



**Trabajo Fin de Máster  
Proyecto de Investigación  
Jessica Becerril Crespo  
Director: Eloy Gómez Pellón  
Curso: 2017 - 2018**

**Máster en Patrimonio  
Histórico y Territorial**

## **Los hórreos de la Península Ibérica: distribución, funciones y tipos**

---

***Hórreos in the Iberian Peninsula: distribution,  
functions and types***





Universidad de Cantabria

Facultad de Filosofía y Letras

Máster en Patrimonio Histórico y Territorial

# LOS HÓRREOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA: DISTRIBUCIÓN, FUNCIONES Y TIPOS

---

## HÓRREOS IN THE IBERIAN PENINSULA: DISTRIBUTION, FUNCTIONS AND TYPES

Trabajo Fin de Máster-Proyecto de investigación

Alumna: Jessica Becerril Crespo

Director: Eloy Gómez Pellón

Junio de 2018

## **LOS HÓRREOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA: DISTRIBUCIÓN, FUNCIONES Y TIPOS**

### **RESUMEN:**

El presente trabajo tiene por objetivo examinar, desde el punto de vista etnográfico, las características y los tipos de un elemento característico de la arquitectura tradicional de la Península Ibérica como es el hórreo. Este singular granero se halla en el presente extendido por parte de las regiones peninsulares, y a pesar de que en la actualidad ha perdido la relevancia que poseyó en los siglos medievales y modernos, todavía goza de gran vitalidad en regiones como Galicia y Asturias.

**PALABRAS CLAVE:** Hórreos, Graneros, Península Ibérica, Arquitectura tradicional, Patrimonio cultural.

---

## **HÓRREOS IN THE IBERIAN PENINSULA: DISTRIBUTION, FUNCTIONS AND TYPES**

### **ABSTRACT:**

This writing presented here has as objective to analyze from an ethnographic point of view the characteristics and types of a traditional element in the Iberian Peninsula, the *hórreos*. This singular granary is nowadays spread over the northern peninsular regions, and although it has lost its relevance in medieval and modern times, it still enjoys great vitality in regions such as Galicia and Asturias.

**KEYWORDS:** *Hórreos*, Granaries, Iberian Peninsula, Traditional architecture, Cultural heritage.

# ÍNDICE

<b>1.- INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>2.- OBJETIVOS.....</b>	<b>9</b>
<b>3.- METODOLOGÍA.....</b>	<b>10</b>
<b>4.- REGIÓN DEL MIÑO, PORTUGAL//COMARCA MIÑOTA .....</b>	<b>11</b>
<b>5.- GALICIA.....</b>	<b>13</b>
<b>5.1.- Hórreos primitivos o entretejidos de ramas o varas .....</b>	<b>18</b>
5.1.1.- El cabazo.....	18
5.1.2.- El cabaceiro o “palleira” .....	18
<b>5.2.- Hórreos de madera.....</b>	<b>19</b>
5.2.1.- Tipo mariñán .....	19
5.2.2.- Tipo palleira o piorno .....	19
5.2.3.- Tipo Salnés.....	19
5.2.4.- Tipo bergatiñán .....	20
<b>5.3.- Tipos especiales de hórreos de madera .....</b>	<b>20</b>
5.3.1.- Tipo Cabanas .....	20
5.3.2.- Tipo Villalba.....	20
5.3.3.- Tipo Tuy .....	20
<b>5.4.- Hórreos mixtos .....</b>	<b>21</b>
5.4.1.- Tipo carral.....	21
5.4.2.- Tipo carballo.....	21
5.4.3.- Tipo mondeño .....	21
5.4.4.- Tipo mahía .....	21
5.4.5.- Tipo Pontevedra.....	22
5.4.6.- Tipo el pino.....	22
<b>5.5.- Hórreo de piedra.....</b>	<b>22</b>
5.5.1.- Tipo Ribadeo .....	23
5.5.2.- Tipo de San Pedro de Visma .....	23
5.5.3.- Tipo Coristanco.....	23
5.5.4.- Tipo Finisterre .....	23
5.5.5.- Tipo Noya.....	24
5.5.6.- Tipo Morrazo .....	24
<b>5.6.- Hórreos de albañilería.....</b>	<b>24</b>

5.6.1.- Tipo Lugo.....25

5.6.2.- Tipo Cedeira .....25

5.6.3.- Tipo Carballo .....25

5.7.- Agrupaciones de Hórreo .....26

5.7.1.- Tipo Combarro (Pontevedra).....26

5.7.2.- Tipo Redondela (Pontevedra).....26

5.7.3.- Tipo Betanzos (Pontevedra).....26

6.- ASTURIAS .....27

6.1.- Estilo Villaviciosa .....29

6.2.- Estilo Carreño .....32

6.3.- Estilo Allande.....34

7.- CANTABRIA .....36

7.1.- Hórreo montañés.....38

8.- PAÍS VASCO .....39

8.1.- Hórreo de tipo vizcaíno.....41

9.- NAVARRA.....42

9.1.- Hórreo de tipo Aezkoa (pirineo navarro) .....45

9.2.- Hórreo de tipo Urraul Alto o prepirenaico.....45

9.3.- Hórreo de tipo Iratxeta (Valdorba-Navarra).....45

10.- NORTE DE CASTILLA Y LEÓN .....45

10.1.- León .....46

10.1.1.- El Bierzo.....46

10.1.2.- La Montaña occidental.....47

10.1.3.- La Montaña oriental.....47

10.1.4.- Picos de Europa.....50

10.2.- Palencia .....52

11.- BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN (CONSERVACIÓN Y PROTECCION DE  
LOS HÓRREOS).....52

12.- CONCLUSIONES .....55

12.- ÍNDICE DE IMÁGENES.....57

13.- BIBLIOGRAFÍA .....58

14.- ANEXOS .....65

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Profesor Eloy Gómez Pellón, Catedrático de Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria, por su orientación, dedicación y paciencia a lo largo de la realización del presente trabajo. Sin su ayuda, este proyecto no hubiera sido posible.

También deseo dejar constancia de la inmensa gratitud que debo a mi familia, a mi padre Francisco, a mi hermano Adrián y, especialmente, a mi madre, Pilar, por hacer mucho más amenas las horas de dedicación. Igualmente, agradecer a mi abuela Adelita por haberme apoyado siempre con cada aventura que iniciaba. En definitiva, les doy las gracias por apoyarme día a día. Gracias también por soportar mis largas charlas sobre hórreos y otros temas conexos en relación con este TFM.

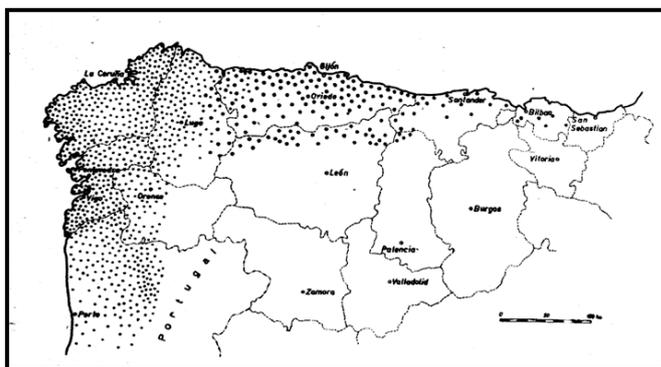
En suma, muchas gracias a todos.

## 1.- INTRODUCCIÓN

Desde las primeras sociedades agrícolas-ganaderas, el hombre ha necesitado gestionar la producción de carácter estacional, por lo que ha requerido de estrategias de conservación y de almacenamiento para poder disponer de dichos recursos cuando fuese necesario. En el caso de la producción agrícola, se genera una producción de excedentes en determinados períodos del año, mientras que en otros tiene lugar una escasez. Por este motivo, ha sido necesario históricamente crear unas estructuras que almacenaran y conservaran la cosecha. En esta línea, lo que nos encontramos es que cada sociedad ha creado unas estrategias de almacenamiento que varían según la cultura y época. Esto dependerá de diversos factores como son la disponibilidad de recursos, el tiempo de almacenamiento, las condiciones climáticas, etc. Igualmente, otros aspectos a tener en cuenta son la localización de las estructuras, su tamaño, modo de construcción, etc.

Por tanto, los campesinos, a lo largo de la historia, han ido creando y usando diferentes técnicas de almacenamiento destinadas a conservar y gestionar la producción agrícola que, por norma general, es estacional, e irregular según los años. Aunque hay diversos factores que influyen en la elección de unos sistemas u otros, lo que ha quedado reflejado es que cada familia o comunidad suele utilizar una combinación de diferentes materiales y sistemas constructivos, que van a ser empleados en diversos espacios, bien sea en el ámbito doméstico, o bien sea en el interior de las viviendas. De hecho, pueden aparecer desde contenedores hasta espacios comunales alejados de las aldeas como es el caso de los hórreos<sup>1</sup>.

Es en esta construcción, los hórreos, donde vamos a centrarnos. Trataremos de examinar, desde un punto de vista etnográfico, las características y tipos de este elemento extendido por todo el mundo, y tan típico de la arquitectura tradicional de la Península Ibérica. Desde antaño se han edificado graneros levantados sobre columnas. Dependiendo de la zona en la que se encuentren su nombre varía: *hórreo*, *espigueiro*, *orro*, *garaixe*, *garai*, *canastro*, *palleiro*, etc.

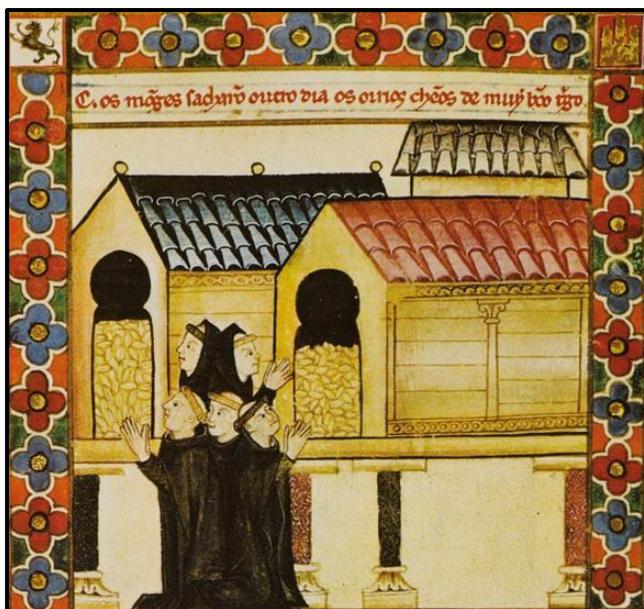


Zona de distribución de hórreos en la Península Ibérica según W. Carlé.

Este tipo de construcción se extiende por las regiones del norte de la Península Ibérica, es decir, se pueden contemplar en Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Cataluña, norte de Castilla y León hasta la región del Miño, en el norte de Portugal. A pesar de extenderse por todas estas regiones, su número varía mucho dependiendo de la localización. Mientras que, en regiones como Asturias y Galicia

<sup>1</sup> VIGIL-ESCALERA, A. y BIANCHI G., QUIRÓS J. A. (ed.). *Horrea, barns and silos. Storage ad incomes in Early Medieval Europe*. Vol. 5. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2013. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/236166289\\_Horrea\\_barns\\_and\\_silos\\_Storage\\_and\\_incomes\\_in\\_Early\\_Medieval\\_Europe](https://www.researchgate.net/publication/236166289_Horrea_barns_and_silos_Storage_and_incomes_in_Early_Medieval_Europe) (última consulta 20/11/2018).

abundan, pocos han llegado al presente en el País Vasco y Cantabria. Un rasgo en común de muchos de estos graneros es que, en regiones como Galicia, la mayoría están contruidos en piedra, aunque según la zona tienen rasgos característicos.



Miniatura extraída de las *Cantigas de Santa María del Rey Alfonso X, el Sabio*, en donde se pueden ver hórreos. Esta es la imagen más antigua del hórreo en la Península.

Si bien el origen de este tipo de construcciones se extiende a lo largo de toda Europa desde épocas muy remotas (y bajo la denominación de palafitos), la introducción de los hórreos en la Península Ibérica, debido a su parecido constructivo, podría ser de origen romano. Asimismo, desde el año 123 a.C. y por decreto de C. Gracho, se construirían a lo largo del Imperio Romano graneros públicos para poder distribuir al pueblo el trigo. Hórreos de este tipo se pueden encontrar a lo largo de muchas comarcas de Europa, por ejemplo, es típico verlos en Galicia, donde cada villa posee un hórreo común hasta la mitad de la Edad Media<sup>2</sup>. De hecho, el testimonio gráfico de un hórreo más antiguo que nos ha

llegado dataría de la Edad Media concretamente del S. XII, es mediante el códice de las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X<sup>3</sup>.

En lo que a la literatura respecta, hasta hace relativamente poco tiempo estas construcciones populares apenas contaban con interés patrimonial, lo que ha causado que apenas se haya investigado sobre este tema en comparación con otros elementos patrimoniales. Concretamente, hasta 1918 apenas se había escrito sobre los hórreos, encontrándonos de tal forma simples descripciones físicas como, por ejemplo, la realizada por Gaspar Melchor de Jovellanos en sus diarios:

“Dígame Vd. ahora si conoce sobre la tierra un edificio tan sencillo, tan barato y tan bien ideado; un edificio que sirva a un mismo tiempo de granero, despensa, dormitorio, colmenar y palomar, sin embargo tan pequeño; un edificio que reúna las mejores cualidades que pueden apetecerse para cada uno de estos usos y, en fin, un edificio en que la forma, la materia, la composición y descomposición, la firmeza, la movilidad, sean tan admirables como sus usos; y entonces me disculpará de que haya empleado en un objeto tan sencillo tantas reflexiones”<sup>4</sup>.

Igualmente, tenemos relatos de otros viajeros como es el caso de, Hans Friederich Gadow, quien en uno de sus viajes cruza los Pirineos y relata las

<sup>2</sup> FRANKOWSKI, E. *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1918. Disponible en: <http://catalogo.sanchoelsabio.eus/Record/km-10690-459> (última consulta 21/11/2017).

<sup>3</sup> Concretamente en la cantiga nº 186 de las *Cantigas de Santa María de Afonso X*. Extraído de: FERREIRA RIBEIRO, A. P. *Património Vernacular Construído - O beiral, o espigueiro e a eira: formas, usos e contextos*. Relatório de Estágio. Porto: Universidade do Porto, 2017. Disponible en: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/89750> (última consulta 21/11/2017).

<sup>4</sup> JOVELLANOS, G. M. *Diarios*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1953.

peculiaridades del norte de la Península. Otro aspecto que debemos tener en cuenta antes de comenzar a abordar el presente trabajo, y como se dijo previamente, es el hecho de que el hórreo no es exclusivo de la Península Ibérica, sino que existen más variedades con este mismo nombre u otro<sup>5</sup>. De esta manera, encontramos en varios países del norte de Europa como, por ejemplo, Suecia, Alemania o Noruega este tipo de edificaciones. Y también se extenderían, aunque con características más rudimentarias, por los continentes de África y Oceanía. Es preciso mencionar también que, aunque cada región tiene sus rasgos diferenciadores, así como materiales constructivos, sí que comparten una serie de características fundamentales, como son la elevación de la construcción y su función de almacenaje y salvaguarda de cosechas.

Sin embargo, también tendría otros usos además del de simple almacén de productos perecederos, como podrían ser cultivos de queso o productos de la matanza. Aunque en segundo lugar, podía servir como segunda vivienda o taller de oficios. Otra funcionalidad podía ser la de “foro” del pueblo, es decir, en este caso, en la parte baja del edificio existe un espacio debajo de ese cajón de madera sustentado por los pilares de madera o piedra, en el que el pueblo podría reunirse o aprovechar para realizar labores colectivas, ya fuesen tareas que recayesen en las mujeres (como el hilado del lino, cardado de lana, aprendizaje del bordado) como las que recaían en los hombres (como reparación de aparejos de animales, afilado de las guadañas), o bien de carácter mixto (como las *esfoyaza* o la preparación de la manzana para la sidra en el caso de Asturias).

Igualmente, podían usarse como espacios de reunión y coloquio, cortejos, celebraciones o incluso misas. Todo esto sería especialmente óptimo en días de invierno o de lluvia<sup>6</sup>. No obstante, con el paso del tiempo, se aprovecharán cada vez más los espacios en las viviendas destinados al almacenaje (como, por ejemplo, la solana o el desván de las casas), por lo que este tipo de construcciones caería en desuso<sup>7</sup>.

En el presente trabajo, nos vamos a centrar en las diferenciaciones tipológicas de los hórreos en la Península Ibérica, así como en sus características constructivas y en los rasgos etnográficos. Para tal estudio, nos vamos a centrar en los siguientes territorios: región del Miño, Galicia, Asturias, Cantabria, País Vaco, Navarra, y Norte de Castilla y León. El principal motivo de seleccionar estos territorios es porque en el resto de la Península Ibérica estas construcciones son inexistentes. Hay que decir finalmente que donde más predominan estas construcciones es en la provincia de la Coruña, y después en Pontevedra<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> Como puede ser palafitos en Europa.

<sup>6</sup> RODRIGUEZ FERNANDEZ, P. “El hórreo en la diplomacia medieval asturiana en latín (S. VIII-XIII)”. *Aula Abierta*, nº 41-42 (1984) pp. 97-114. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2365241> (última consulta 23/11/2017).

<sup>7</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. et al. (2011), “Los hórreos en Cantabria (España): Estado de la cuestión al año 2010” en *Kobie Serie Antropología Cultural*, nº 15, pp. 115-166. Disponible en: [http://espinama.es/historia/horreos/kobie15\\_capitulo08.pdf](http://espinama.es/historia/horreos/kobie15_capitulo08.pdf) (última consulta 23/11/2017).

<sup>8</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., FERNÁNDEZ ACEBO, V. y PÉREZ MARTÍNEZ, C. “Los hórreos en Cantabria (España): Estado de la cuestión al año 2010”. *Kobie Serie Antropología Cultural*, nº 15 (2011) pp. 115-166. Disponible en: [http://espinama.es/historia/horreos/kobie15\\_capitulo08.pdf](http://espinama.es/historia/horreos/kobie15_capitulo08.pdf) (última consulta 15/01/2018).

## 2.- OBJETIVOS

- 1.- Indagar brevemente en el origen e historia de estas construcciones, así como en su relación con otras construcciones encontradas en Europa.
- 2.- Identificar los diferentes hórreos de cada territorio: Norte de Portugal (región del Miño), Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Castilla y León.
- 3.- Examinar los estudios anteriormente realizados por otros investigadores en esta línea de investigación.
- 4.- Describir todos los elementos simbólicos o etnográficos y constructivos que han sido usados en cada región. En este punto se pretende explicar cómo el clima y los modos de vida tradicionales han influido en la construcción de estos graneros.
- 5.- Analizar los hórreos con un valor etnográfico y cultural. De esta forma, se podrá indagar en la relevancia que tuvieron en el pasado y la que actualmente poseen al haberse convertido en un bien cultural.
- 6.- Conocer la normativa existente para la protección y conservación en el tiempo de los hórreos. Aquí se tratará la problemática legal existente ya que, debido al deterioro y destrucción de estas construcciones, cada provincia ha establecido diferentes denominaciones legales para su salvaguardia, así como diversas políticas.
- 7.- Identificar las líneas de investigación abiertas que este trabajo deja para futuras labores de investigación.

### 3.- METODOLOGÍA

Acerca de esta línea de investigación, se pueden contemplar diversos estudios que tratan sobre este tipo de construcciones. Sin embargo, el primer trabajo que encontramos se vincula al antropólogo polaco, Eugeniusz Frankowsky, quien en 1918 estudiaría estos graneros aéreos.

De hecho, para empezar este trabajo y explicar la funcionalidad de estos graneros aéreos, se ha utilizado de base su publicación *Hórreos y palafitos en la Península Ibérica*. En dicha publicación, el antropólogo Eugeniusz Frankowsky, recopiló todo su trabajo de campo sobre los palafitos. Para tal fin, viajaría a la Península Ibérica, los Alpes, Escandinavia, los Balcanes, África subsahariana, Persia, Sureste Asiático, Japón, la península de Kamchatka y algunas áreas del estrecho de Bering.

A partir del trabajo de Frankowsky, se publicaron diversos estudios sobre hórreos y palafitos y, especialmente en forma de artículos. Centrándonos en la Península Ibérica, también tenemos los trabajos de López Soler quien, en 1931, hizo un estudio de clasificación de hórreos. También años después, en 1942, el geólogo alemán Walter Carlé lo intentaría. Posteriormente, en 1979, Ignacio Martínez Rodríguez recopila toda esta información para realizar un estudio de los territorios de la península en los que encontramos estas construcciones. En esta misma línea, los clasificaría según su tipología, función y ubicación<sup>9</sup>.

Teniendo todo esto en cuenta, las provincias en las que nos vamos a centrar son, como se dijo previamente, la región del Miño, Galicia, Asturias, Cantabria, País Vaco, Navarra, norte de Castilla y León. El motivo de seleccionar estas áreas, es principalmente a que se corresponde con la parte húmeda de la Península Ibérica. En este aspecto, hay que decir que, aunque en el pasado fueron construcciones bastante comunes, actualmente han perdido su función debido a los cambios producidos en la agricultura y, principalmente, a la aparición de tecnologías alternativas para la conservación de las cosechas. Por tanto, estos graneros se han convertido en construcciones obsoletas y en muchos lugares se encuentran exentos de función por lo que su estudio resulta complicado.

En el presente trabajo procede de la información que se ha recopilado al revisar las fuentes bibliográficas junto con el complementario trabajo de campo. Esta pequeña labor de campo se ha centrado en el norte de España, básicamente en Asturias, Galicia y Norte de León. Finalmente, con toda la información obtenida se ha realizado una tipología que resultará lo más útil posible a los efectos del Trabajo de Fin de Máster.

---

<sup>9</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, L. *El hórreo gallego: estudio geográfico*, La Courña: Fundación Pedro Barrie de la Maza, 1979.

#### 4.- REGIÓN DEL MIÑO, PORTUGAL//COMARCA MIÑOTA



*Espigueiro* de Ponte de Lima

Los hórreos de Galicia y Portugal se distribuyen por diversos territorios de estas regiones, compartiendo una serie de características similares<sup>10</sup>. En este aspecto se pueden destacar, por su similitud con los hórreos gallegos, el conjunto de hórreos que se localizan en Lindoso (en la región del Miño y concretamente, en la frontera con Ourense)<sup>11</sup>. De hecho, E. Frankowski también asociaba los hórreos gallegos con los portugueses. Concretamente, se refería a que el hórreo gallego construido con madera o con granito, incluso el realizado con varas de paja (llamado *pallheiro*), se podía encontrar en la región de Minho. E igualmente podían verse *canastros* en Castro Daire y *espigueiros* en los alrededores de Porto con influencia gallega<sup>12</sup>.

No obstante, la obra de referencia sobre *espigueiros* portugueses es la obra de Jorge Dias, Ernesto de Oliveira y Fernando Galhano: *Espigueiros Portugueses. Sistemas Primitivos de Secagem e Armazenagem de Produtos Agrícolas*. Es en esta obra donde se lleva cabo una investigación completa sobre los hórreos portugueses. Si atendemos a esta, cabría distinguir dos tipologías: aquellos que están contruidos con materiales vegetales y que no requieren de una técnica constructiva compleja, y los segundos serían los *espigueiros* contruidos con piedra; estos sí que requerirían de una mayor complejidad a la hora de edificarse. Asimismo, la capacidad de almacenamiento es diferente y se encuentran elevados en altura<sup>13</sup>.

<sup>10</sup> GRAÑA GARCIA, A., LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Arte y artistas populares en los hórreos y paneras de Asturias: hórreos con decoración tallada del estilo Villaviciosa". *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, nº 2 (1987) pp. 241-320. Disponible en:

[http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie\\_2\\_Antrpologia\\_cultural\\_ARTE%20Y%20ARTISTAS%20POPULARES%20EN%20LOS%20HORREOS%20Y%20LAS%20PAN.pdf?hash=5dcd2dc595b6def78f55793e123acb2](http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_2_Antrpologia_cultural_ARTE%20Y%20ARTISTAS%20POPULARES%20EN%20LOS%20HORREOS%20Y%20LAS%20PAN.pdf?hash=5dcd2dc595b6def78f55793e123acb2) (última consulta 26/11/2017).

<sup>11</sup> SOLAURE BLOND: J. R. "O hórreo patrimonio arquitectónico" en SOLAURE BLOND, J. R, CAAMAÑO SUÁREZ, M, LORENZO ASPRES, A., y LOUZAO MARTÍNEZ, X. *O hórreo: patrimonio arquitectónico*. A Coruña: Universidade da Coruña, 2014, pp. 15.

<sup>12</sup> SIMÕES RODRIGUES, P. "Das origens da arquitectura popular em Portugal no século XIX: Arqueologia de uma ideia" en ANDRÉ, P. et SAMBRICIO, C. (coord.): *Arquitectura Popular - Tradição e Vanguarda*. Lisboa: Instituto Universitário de Lisboa, 2016, pp. 19-48,. Disponible en: <https://dspace.uevora.pt/rdpc/handle/10174/19722> (última consulta 26/11/2017).

<sup>13</sup> BRANCO, J. F. "Antes e agora: paisagens tecnológicas". *Portugal: Percursos de Interculturalidade*. Vol.I. Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal, 2008. pp. 264-312. Disponible en: <https://www.om.acm.gov.pt/publicacoes-om/colecao-portugal-intercultural> (última consulta 26/11/2017).

Centrándonos ya en el hórreo portugués, este recibe el nombre de *espigueiro*<sup>14</sup> en Miño y Douro y *canastro*<sup>15</sup> en Tras-os-Montes y Beira Alta. Igualmente, recibe otros nombres como *caniço* en Monção. El mayor número de hórreos lo encontramos en Tras-os-Montes, y concretamente, en el distrito de Villa Real. En cambio, en la zona de Oporto este número comienza a decrecer. Esta distribución se concentra principalmente, al sur de la orilla izquierda del Duero y, especialmente, en el Concelho de Castro Daire.

Entre las principales características, encontramos que varían de tamaño según la zona. Allá donde la producción del cultivo de maíz es alta tienden a ser de mayores proporciones y, en cambio, donde el volumen de la cosecha es menor (como ocurre en los sitios montañosos) son de tamaño más reducido. Por tanto, suelen ser de diferentes tamaños<sup>16</sup>. Por ejemplo, en la región del Miño, normalmente, son construidos de madera, con planta rectangular y adquieren una forma estrecha. En cuanto a la cubierta, esta es a dos aguas, y si son de época moderna se suelen levantar sobre piedra<sup>17</sup>.



*Espigueiro* de Ponte de Lima

Los hórreos que son mayor tamaño tienden a estar construidos con grandes sillares de granito, levantados sobre cuatro o seis columnas (como es el caso de la región del Minho). Igualmente, hay hórreos de gran tamaño en el Concelho de Reconce y Sinfaes, en la región de la Beira Alta. Asimismo, a orillas del mar, donde no existen piedras de grandes dimensiones se levantan los hórreos sobre paredes realizadas de piedra pequeña. Este tipo de hórreos son comunes en la zona de Ovar y

alrededores de Oporto. En los sitios donde no hay piedra suficiente para para los pilares el hórreo se levanta sobre paredes.

En contraposición a los hórreos realizados de piedra, tenemos los que se construyen con madera. La forma de construcción de estos, normalmente, es muy parecida a la de los hórreos gallegos. Aunque, en ocasiones difieren de los gallegos en la forma de unir las vigas en la base. Igualmente, los hórreos que están construidos en madera suelen ser de forma rectangular y se levantan sobre cuatro o seis *pegollos* o

<sup>14</sup> Esta denominación se debe a que es en esta construcción donde se guardan las *espigas* o *maçarocas* (mazorcas). Extraído de: MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I. "Segunda parte: El hórreo gallego, granero especializado" en MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I. *El hórreo gallego: estudio geográfico*. La Coruña: Fundación Pedro Barrie de la Maza, 1979, pp. 53.

<sup>15</sup> Este término se aplicaría principalmente al hórreo que está construido con varas entretreídas y, por tanto, derivaría de la técnica de cestería. Extraído de: Ibid. pp. 53.

<sup>16</sup> DIAS, J., VEIGA DE OLIVEIRA, E. y GALHANO, F. *Espigueiros Portugueses: Sistemas Primitivos de Secagem e Armazenagem de Produtos Agrícolas*. Lisboa: Publicações D. Quixote, 1994.

<sup>17</sup> GRAÑA GARCIA, A., LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Arte y artistas populares en los hórreos y paneras de Asturias: hórreos con decoración tallada del estilo Villaviciosa". *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, nº 2 (1987) pp. 241-320. Disponible en:

[http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie\\_2\\_Antrpologia\\_cultural\\_ARTE%20Y%20ARTI%20STAS%20POPULARES%20EN%20LOS%20HORREOS%20Y%20LAS%20PAN.pdf?hash=5dcd2dc595b6def78f55793e123acb2](http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_2_Antrpologia_cultural_ARTE%20Y%20ARTI%20STAS%20POPULARES%20EN%20LOS%20HORREOS%20Y%20LAS%20PAN.pdf?hash=5dcd2dc595b6def78f55793e123acb2) (última consulta 26/11/2017).

pies. Igualmente, cada dos columnas se colocan *travessas* de piedra o *padieiras* (dinteles) cuya funcionalidad es proteger la cosecha de los roedores ya que impide que estos puedan acceder al hórreo. Sobre estas piezas se colocan las vigas que se encuentran unidas en forma de escalera corta y que sostienen las tablas.

Hay algunos hórreos de madera cuya forma alargada y estrecha se encuentra reforzada a sus lados por palos inclinados para sostener mejor la construcción. Estas *tornapuntas* se apoyan a los lados de las extremidades de las *padieiras*, tocando con su extremo la duela horizontal que se localiza a la mitad de la altura de la pared lateral. Las cubiertas de estas construcciones normalmente son de teja y a dos aguas, de paja larga de centeno, y los más modernos están cubiertos de planchas de pizarra. La puerta comunica con el interior del edificio y, por lo general, se sitúa en el lado estrecho del hórreo.

Además de estas tipologías de hórreos que se pueden encontrar en Portugal, hay uno que difiere de los ya comentados y sería, el hórreo con las paredes inclinadas que se ensancha en la parte baja. Estas paredes están recubiertas de tablas estrechas. En cuanto al interior, se encuentra dividido en varios departamentos y se accede a ellos por una puerta situada en el lado más ancho. El tejado está construido con teja y es a dos o cuatro aguas. Esta clase de hórreo es característico de Oporto y Ovar.

En cuanto a la distribución de estas construcciones, se sitúan en espacios abiertos o cerca de las viviendas pero en lugares donde se trabaja o que sirven en ocasiones como punto de reunión. Asimismo, se pueden encontrar hórreos situados sobre una roca y cerca de riachuelos. Igualmente existen agrupaciones de hórreos en un sitio concreto (como por ejemplo en Arcos de Val de Vez)<sup>18</sup>.

Finalmente, destacar como rasgo etnográfico de esta zona, la colocación de una cruz rematando el tejado. Esta característica es compartida con la zona de Galicia, como veremos más adelante. El uso de este símbolo se debe a la identificación de los hórreos con una especie de santuario en donde se almacena la cosecha anual de la dependencia la familia<sup>19</sup>.

## 5.- GALICIA

En este territorio los nombres que recibe el hórreo son muchos y variados. Estos atenderían a diversos factores como la finalidad del hórreo (*graneira* o *sequeiro*), el material con el que se ha construido (*bergueiro*, *canasto*, *canastro*, *cabanas*)<sup>20</sup>. Igualmente, habría variantes de estos nombres según la zona, por ejemplo, en Finisterre son llamados *cabazo* o *cabaceira*, en una parte de Lugo *cabozos*, en las rías de Arousa,

---

<sup>18</sup> DIAS, J., VEIGA DE OLIVEIRA, E. y GALHANO, F., *op cit.*

<sup>19</sup> FERREIRA RIBEIRO, A. P., *op cit.*, pp. 61.

<sup>20</sup> BAS LÓPEZ, B. "Os nomes galegos dos hórreos e dos seus elementos". *Verba: Anuario Galego de Filoloxia*, nº 7 (1980) pp. 183-202. Disponible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/4837> (última consulta 02/12/2017).

en Pontevedra *piornos*, *canizos* en Tuy y la Guarda, entre Lugo y Asturias *horro*, etc<sup>21</sup>. Ocurre lo mismo también con los elementos arquitectónicos que conforman el hórreo (como por ejemplo, los *pegollos*, *pies*, *esteos*...) <sup>22</sup>.

Centrándonos ya en las tipologías y antes de comenzar a describirlas, conviene aclarar que son construcciones que se adaptan a diversos factores. Entre estos, cabe destacar el volumen de la producción de maíz, el entorno y el clima. Como se dijo previamente, estos factores van a influir de forma directa en las tipologías que vamos a encontrar en cada territorio<sup>23</sup>. Principalmente, encontramos dos tipos de hórreos, los construidos en piedra y los realizados en madera<sup>24</sup>. Los segundos conformarían el grupo de los más arcaicos, así como de menor gasto económico. Igualmente, existen hórreos construidos con ambos materiales, es decir, son de tipo mixto, utilizando tanto madera como piedra. Normalmente, la distribución de estos tipos depende de la geología del suelo, ya que estas construcciones se adaptan generalmente al terreno sobre el que se asientan.



Hórreo gallego

En el caso de Galicia, según la adaptación geológica, encontramos hórreos de piedra que se corresponden con el oeste y sur de Galicia y la zona norte de Portugal<sup>25</sup>. De todas formas, estos hórreos de piedra no son exclusivos de la zona occidental sino que también los encontramos en zonas donde la pluviosidad es menor, como es el caso de Bergantiños y el litoral de la provincia de Lugo (concretamente, Ribadeo)<sup>26</sup>.

Esto se debe principalmente a que estas regiones son ricas en piedra granítica, poco fisurada, que facilita el corte de grandes dimensiones, así como su perfecto tallado. De hecho, en estas zonas se da el dominio de la técnica del tallado, a cargo de habilidosos canteros locales. Igualmente, en esta zona las construcciones (como casas, puentes, muros, etc.) normalmente son construidas con sillería<sup>27</sup>.

Por el contrario, en la parte norte, abundan más los hórreos de madera, siendo los más característicos los de las “mariñas” en la provincia de la Coruña; pero también en otras zonas de abundantes precipitaciones como Salnés, el bajo valle del Umia y el litoral de la ría de Arosa, en Pontevedra. Es también representativo el contraste entre el

<sup>21</sup> ARCA CALDAS, O. “Hórreos na Galicia”. *A Estrada: Miscelánea Histórica e Cultural*, nº 1 (1998) pp. 51-80. Disponible en: <http://dspace.aestrada.com/jspui/bitstream/123456789/109/1/Horreos%20na%20galicia.pdf> (última consulta 02/12/2017).

<sup>22</sup> BAS LÓPEZ, B., *op cit.*, pp. 183-202. D

<sup>23</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 36-54.

<sup>24</sup> Al igual que en el caso de los *espigueiros* en Portugal.

<sup>25</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 10-21.

<sup>26</sup> *Ibid.* pp. 36-54.

<sup>27</sup> *Ibid.* pp. 10-21.

lado oeste y este de la ría de la Coruña, así como el que se produce a ambos lados del río Mero. Al oeste se localizan los hórreos contruidos totalmente en madera. Estos reciben el nombre de “estilo mariñán”. En cambio al oeste, tenemos los hórreos contruidos totalmente en piedra<sup>28</sup>.

El uso de este material en esta zona norte, se debe a que el granito que se encuentra en esta zona está muy fisurado, no permitiendo el tallado de piezas grandes. Aunque existan construcciones de piedra, en este caso son de mampostería, formada por pequeñas piezas que son colocadas sin cemento. Igualmente, en el norte predominan los hórreos que misturan piedra y madera. Normalmente, las paredes son de madera, y más concretamente largas y perforadas. Estas irían ensambladas en las piezas de granito que compondrían el armazón.

Cuanto más nos acercamos al norte, se va a dar mayor predominio de la madera en la construcción, salvo en la sustentación que va a ser exclusivamente de piedra. Es decir, esta selección de los materiales en los elementos sustentantes, se debe al clima (la piedra es más persistente que la madera en entornos húmedos). Sólo en el caso de los hórreos pequeños y pobres, se escoge en esta área la madera para los apoyos del hórreo. Esta adaptación al terreno, también se refleja en la techumbre que puede ser de teja o de pizarra. En el caso de que el tejado sea de teja, habitualmente es de teja curva, siendo mucho menos frecuente el de teja plana. Esto sería exclusivo de toda Galicia occidental y meridional. Este tipo de cubierta iría acompañando a la construcción realizada en piezas grandes y regulares de granito (sillería) del sur. Las piezas más pequeñas e irregulares se dan más en el norte. En cuanto a la techumbre de pizarra, es más común en la parte de Galicia oriental, llegando a la zona limítrofe de Asturias y de León.

Asimismo, la frecuencia de pizarra es mayor hacia el este mientras que, la teja abunda más en el oeste, llegando a zonas donde su uso es exclusivo. El empleo de pizarra se hace visible también en la techumbre de las casas y de los muros. Para la construcción de estos tejados, al igual que ocurre con los muretes de sustentación de los hórreos, se coloca una lámina de poco espesor en hiladas horizontales y sin cemento. Igualmente, en algunas ocasiones, se prolongan verticalmente estas láminas para construir las paredes cortas, colocando las largas de madera<sup>29</sup>.

Sin embargo, las características del lugar, es decir la geología, las condiciones climáticas y los materiales disponibles para la construcción del hórreo, constituyen factores condicionantes. También hay otros factores que condicionan estas construcciones como son la economía agraria y la cultura que predomine en la zona. Los hórreos de madera son característicos de construcciones pequeñas que guardan una cosecha de tamaño pequeño. No obstante, cabe mencionar que existen comarcas que, siendo más humildes, levantan hórreos de piedra continuando con el estilo tradicional. Por tanto, se puede ver que no hay una regla general para cada zonal y que

---

<sup>28</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 36-54.

<sup>29</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 10-21.

hay diversos factores que influyen en estas construcciones: material que predomina en la zona, alcance económico y cultural<sup>30</sup>.

En cuanto a la simbología o decoración que se puede contemplar en lo hórreos gallegos, Eugeniusz Frankowski, en su obra *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*, describe la importancia de la decoración del hórreo para el gallego diciendo que: "para el campesino gallego, el hórreo es un edificio tan sagrado como la Iglesia, pues le cuida y le adorna tomando lo motivos de la construcción del templo"<sup>31</sup>. También, Roberto Pracchi añade sobre la decoración del hórreo gallego que "con sus características arquitectónicas que la asemejan en un pequeño templo sagrado, imprime una imagen inconfundible al paisaje de la región"<sup>32</sup>.

En Galicia, la decoración de los hórreos se sitúa normalmente en la techumbre, y más concretamente en forma de remates o pináculos. Estos pueden ser sencillos u ornamentales y según el tipo de construcción, de una forma u otra. Por ejemplo, en los hórreos de piedra y mixtos, son generalmente en forma piramidal, cuadrangular o en cruz sencilla<sup>33</sup>. De hecho, la cruz no es un elemento esencial, habiendo muchos hórreos que no la llevan. Aunque, en el caso de los hórreos de piedra, de construcción bastante cuidada, sí que se trata de un elemento recurrente. Tampoco en los hórreos mixtos suele faltar la cruz de piedra coronando el tejado, en los extremos frontales. En otras ocasiones, y aunque no es muy común, se ponen dos cruces, una en cada penal. En los hórreos de madera, en cambio, no predomina la cruz, y en los mixtos y en los de albañilería se da en ambos casos por igual.

Los remates piramidales pueden ser desde sencillos hasta más complejos, e irían colocados sobre uno o los dos vértices penales, dependiendo de que lleve o no la cruz en la pared testera. Por ejemplo, en hórreos que se encuentran muy ornamentados con una cruz a cada extremo, se suelen poner a cada lado de la cruz, en los extremos de las *sobrepenas*, dos remates piramidales<sup>34</sup>. En referencia a toda esta decoración, aparece la cuestión de si se trata de un valor puramente decorativo o está cargado de un valor religioso. En torno a este punto, ha surgido un debate entre los expertos<sup>35</sup>. Por ejemplo, el geólogo alemán Walter Carié defiende que este hecho no tiene significado alguno, siendo estas piezas ornamentales una simple evolución de las piedras primitivas e irregulares sin tallar que antes se colocaban sobre el techo para protegerlo del viento. Sin embargo, diversos autores (como Frankowski) argumentaron el valor sagrado que el campesino gallego otorga al hórreo.

Estos son los elementos más visuales de los hórreos gallegos, pero también existe decoración ornamental tanto en paredes como en los soportes. En los hórreos de piedra, cuando la cámara está construida por sillares tallados, normalmente no tienen

---

<sup>30</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 36-54.

<sup>31</sup> FRANKOWSKI, E., *op. cit.*

<sup>32</sup> Extraído de: URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 48.

<sup>33</sup> Que recuerda a las que pueden contemplarse en las iglesias.

<sup>34</sup> *Ibid.* pp. 48.

<sup>35</sup> JIMENEZ HERNÁNDEZ, A. y PELLEJERO ÁLVAREZ, N. "Hórreos pintados a orillas del Miño". *Narria*, nº 63-64 (1993) pp. 10-14. Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/8390> (última consulta 06/12/2017).

revestimiento, mostrando de esta forma las superficies pulidas en granito. Por el contrario, cuando las paredes son construidas con mampostería de láminas de pizarra, lo más común es que se enluzcan con mortero de cal para darle un aspecto más cuidado al hórreo. Los hórreos de albañilería siempre se blanquean. Y en algunos casos, se utilizan combinaciones de blanco, azul y motivos ornamentales, pero hay diversas combinaciones. Se suele mezclar el color blanco con el rojo del ladrillo o el color oscuro de las pizarras que forman las persianas del hórreo con el color blanco escogido para las paredes del *celeiro*.

En los hórreos mixtos, existe este mismo contraste entre los elementos del armazón y los paneles de *doelas*. Estos elementos van siempre pintados para proteger la madera y la pintura generalmente es de colores oscuros, mostrando preferencia por el rojo, verde, ocre o negro. Lo normal es que sea una decoración pictórica monocroma, aunque en algunos casos la *faixa* es pintada más clara.

En los hórreos de madera el color suele tener una importancia mayor. De hecho, es bastante raro que reste madera sin pintar; sólo ocurre esto en hórreos pobres o descuidados. Lo más habitual es que se pinte entero del mismo color y también, como en el caso anterior hay preferencia por los colores oscuros (rojo, sepia o verde normalmente). Sin embargo, también pueden verse combinaciones de dos colores o degradación del color utilizado. Asimismo, en otras ocasiones se emplean otros elementos decorativos como cuarterones (que pueden llevar combinaciones diversas<sup>36</sup>)<sup>37</sup>. Igualmente, se pueden ver hórreos con motivos geométricos como pueden ser algunos ejemplares de la Sierra de Ancares, al noroeste de Lugo y en la zona limítrofe con Asturias. Estos portan diversos grabados, muchos de ellos calados, donde se pueden ver cruces, soles, estrellas, rosáceas, tretasqueles, esvásticas de brazos curvos, etc. Ocurre lo mismo con las zonas intermedias a León, como en el valle de Ancares. Por tanto, se puede ver cierta semejanza entre las zonas limítrofes en cuanto a motivos decorativos se refiere<sup>38</sup>. Esto no sólo ocurre con la ornamentación, también acontece con las técnicas constructivas y en las tipologías. Por ejemplo, también existe una variación tipológica asturiana en la zona nororiental del Lugo, la panera. Esta se convive con hórreos gallegos de tipo “ribadeño” y de tipo “mariñán”<sup>39</sup>.

Centrándonos ya en las tipologías que podemos encontrar en esta zona y siguiendo la clasificación establecida por el profesor Martínez Rodríguez, cabe por tanto destacar las siguientes: hórreos primitivos, de madera, mixtos, de piedra, albañilería y agrupaciones de hórreos<sup>40</sup>. Es decir, se agruparían por el material utilizado en la

---

<sup>36</sup> Como colores a modo de ajedrezado, combinaciones triangulares... etc. JIMENEZ HERNÁNDEZ, A. y PELLEJERO ÁLVAREZ, N., *op cit.*, pp. 10-14.

<sup>37</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 48.

<sup>38</sup> VÁZQUEZ VARELA, J. M. “El tetrasquel calado de los hórreos de la A Serra de Ancares y su entorno reflexiones sobre conceptos analíticos del arte popular”. *Semata: Ciências Sociais e Humanidades*, nº 14 (2003) pp. 165-173. Disponible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/4613> (última consulta 06/12/2017).

<sup>39</sup> BALSEIRO GARCÍA, A. “Os cabozos. Convivencia de varias tipoloxías na parroquia de Suegos (O Vicedo-Lugo)”. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, nº 12, (2005) pp. 183-202,. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1301250> (última consulta 06/12/2017).

<sup>40</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

fabricación de la cámara. Posteriormente, se subdividirían según la localización geográfica. No obstante, en este aspecto se debe de mencionar que en muchos casos se dan estructuras híbridas, es decir, casos en los que mezclan tipos o se modifican rasgos<sup>41</sup>. Por tanto, atendiendo a estas pautas, tenemos las siguientes tipologías:

### 5.1.- Hórreos primitivos o entretejidos de ramas o varas

Esta sería el tipo de hórreo más primitivo y cuyo origen se pierde incluso en el tiempo<sup>42</sup>. El nombre de este grupo vendría dado por la técnica utilizada para su construcción, la cestería, o bien por el material usado. Concretamente, el nombre de esta técnica se denomina entretejido y consiste en entrecruzar tiras de madera con varas vegetales<sup>43</sup>. De hecho, se trata de un hórreo en forma de cesto, compuesto por ramas entretejidas y techumbre construida con fibras vegetales o paja<sup>44</sup>. Estos hórreos se pueden ver con frecuencia en las zonas montañosas de Galicia y norte de Portugal. En zonas bajas y medias se da tanto este hórreo como el de forma superior para guardar el exceso de maíz. Esta sería la tipología más usada por los campesinos con recursos más modestos que quieren almacenar cosechas de maíz de reducido tamaño. Dentro de esta categoría encontramos el cabazo, por un lado, y el cabaceiro o “palleira” por otro<sup>45</sup>.

#### 5.1.1.- El cabazo

Se trata de un tipo muy antiguo y rudimentario. Posee una planta circular y se construye principalmente con los materiales que el campesino tendría a su disposición, por la brevedad de tiempo que requiere y por su bajo coste<sup>46</sup>. Es decir, se trataría de materiales bastante flexibles al haberse utilizado para su elaboración ramas de roble, castaño o sauce. Igualmente, sería de las construcciones más antiguas, siendo común en las zonas marginales del cultivo de maíz debido a su poca capacidad. En cuanto a su cubierta tiene forma cónica. Finalmente, es preciso añadir que los *cabazos* son bastante típicos dentro un triángulo que se trazaría desde Melide (en la Coruña), Lalín (Pontevedra) y Chantada (Lugo)<sup>47</sup>.

#### 5.1.2.- El cabaceiro o “palleira”

Se trata de otra variedad de hórreo primitivo. Este tipo de hórreo-cesto tiene una planta alargada, estrecha y redondeada, sin esquinas. Asimismo, se sustenta sobre *esteos* o pies toscos de madera o piedra sin tallar<sup>48</sup>. El resto de los materiales utilizados para su construcción son bastante similares a los empleados en la construcción del *cabazo*. La cubierta es a dos aguas con aristas longitudinales de paja. Este tipo de construcción se puede ver en Chamín, Ferrol o en San Saturnino (en la Coruña)<sup>49</sup>.

<sup>41</sup> GEADA UZAL, A. “Tipoloxía de hórreos na comarca do Eume”. *Cátedra: Revista Eumesa de Estudos*, nº 10 (2003) pp. 7-41. Disponible en: <http://catedra.pontedeume.es/10/catedra1001.pdf> (última consulta 06/12/2017).

<sup>42</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>43</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>44</sup> GARCÍA FLÓREZ, M. C. “«Cabaceiros» de la comarca de la Ulloa”. *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, nº 63-64 (1993) pp. 6-9. Disponible en <https://repositorio.uam.es/handle/10486/8389> (última consulta 06/12/2017).

<sup>45</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>46</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>47</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>48</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>49</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

## 5.2.- Hórreos de madera

Dentro de esta tipología se agruparían todos aquellos hórreos que tienen su cámara construida con madera. En cuanto a los soportes o apoyos, estos son normalmente de piedra en casi todos los tipos. Igualmente, sería el tipo que se encuentra más extendido por Galicia. De hecho, se puede contemplar en las cuatro provincias, coexistiendo con los hórreos mixtos, de piedra, de albañilería, etc<sup>50</sup>.

### 5.2.1.- Tipo mariñán

Esta categoría se caracteriza por una planta rectangular, pequeño tamaño, forma estrecha y prolongación en altura. Asimismo, se sustenta sobre pies de mampostería<sup>51</sup> y, en algunos casos, sobre sillares bien tallados. En cuanto al material empleado para la cámara, es exclusivamente madera, colocándose las *doelas* que la conforman de manera horizontal. Igualmente, entre estas tablas se deja un espacio para que se produzca la ventilación<sup>52</sup>. La cubierta es a dos aguas con poco alero y el material que se emplea es la teja. Es el tipo que se puede observar en zonas conocidas como la de "As Mariñas", es decir, cerca de las rías de la Coruña y de Betanzos<sup>53</sup>.

### 5.2.2.- Tipo *palleira* o *piorno*

De planta rectangular y tamaño pequeño<sup>54</sup>. Se parece al mariñán en la forma pero difiere por ser algo más ancho y menos alto. Igualmente, es más alto que el de tipo Salnés. Por tanto, sería algo intermedio en cuanto a dimensiones entre estos dos tipos<sup>55</sup>. Se sustenta sobre pies realizados con madera, y cada uno de estos, tendrían *rateiras* individuales<sup>56</sup>. La cámara está construida con madera, colocándose las tablas que la conforman de forma horizontal<sup>57</sup>. La cubierta es a dos aguas con arista longitudinal y, dependiendo de la zona, está construida, con teja o paja<sup>58</sup> y, en alguna ocasión, como en las zonas montañosas, con pizarra<sup>59</sup>. En cuanto a la localización, este tipo se encuentra en el litoral de las Rías Bajas (Pontevedra)<sup>60</sup>.

### 5.2.3.- Tipo Salnés

Este tipo es de forma ancha y baja, tendiendo a una apariencia aplastada<sup>61</sup>. En cuanto a dimensiones, es bastante más grande que los tipos descritos anteriormente (el mariñán y *palleira*). Las *doelas* o tablillas de madera que componen la cámara se disponen en posición vertical y sin división en tramos. Este hórreo se suspende a poca altura y se apoya sobre postes de piedra cuadrangulares<sup>62</sup>. La cubierta es a dos aguas con arista longitudinal. Asimismo, no tiene mucha pendiente y posee un alero que

<sup>50</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>51</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>52</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>53</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>54</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>55</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>56</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>57</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>58</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>59</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>60</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>61</sup> *Íbidem.*

<sup>62</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

sobresale por los laterales. Podemos encontrar este modelo en la comarca del Salnés (de la que recibe el nombre), entre las rías de Arosa y de Pontevedra<sup>63</sup>.

#### 5.2.4.- Tipo bergatiñán

Este tipo posee una planta rectangular pero ancho. De hecho, dentro de la tipología de hórreos realizados con madera, este tipo es el más ancho<sup>64</sup>. Se sustenta sobre unos muretes de mampostería (pies con *tornarratos*). La cubierta es a dos aguas con un alero poco saliente<sup>65</sup> y de teja curva<sup>66</sup>. Igualmente, se coloca una puerta sobre un *penal* y una escalera de piedra que da acceso a la cámara. Se puede encontrar este tipo por la comarca de Bergatiños (al oeste de la Coruña)<sup>67</sup>.

### 5.3.- Tipos especiales de hórreos de madera

Habría una serie de tipos que no podríamos encuadrar en la anterior clasificación, ya que poseen características similares en su construcción pero no en sus proporciones. Por este motivo, se deben agrupar en esta categoría, entre la que se distinguen<sup>68</sup>:

#### 5.3.1.- Tipo Cabanas

Este tipo es muy parecido en cuanto a dimensiones al mariñán pero difiere en la cámara. La del tipo Cabanas es algo más ancha y un poco más baja. No obstante, en dimensión son bastante similares<sup>69</sup>. La cámara de este hórreo está construida totalmente con madera. Concretamente, las *doelas* o tablas que la configuran se disponen en vertical. Dicha construcción se sustenta sobre muretes y, en ocasiones, sobre *cepa* maciza. La característica principal por la que se agrupa este tipo en una categoría especial es debido a su cubierta, la cual está construida con pizarra y a cuatro aguas<sup>70</sup>. Esta tipología se extendería por la provincia de la Coruña, desde el río Eume hasta Santa Marta de Ortigueira<sup>71</sup>.

#### 5.3.2.- Tipo Villalba

Es muy similar al mariñán en dimensiones pero la suspensión de este es más baja<sup>72</sup>. En lo que a características principales se refiere, este tipo tiene una planta rectangular alargada, una cámara construida en madera (con *doelas* dispuestas en vertical) y de forma estrecha y alta. La peculiaridad de este hórreo es que posee una cámara pequeña debido al saliente que se forma con la cubierta. Finalmente decir que, la cubierta es a dos aguas<sup>73</sup> y de pizarra con arista longitudinal<sup>74</sup>.

#### 5.3.3.- Tipo Tuy

Se parece en dimensiones a la palleira o cabaceiro y tiene una cámara algo más ancha que el tipo mariñán, siendo casi de la misma altura que este último<sup>75</sup>. Por tanto,

<sup>63</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>64</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>65</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>66</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>67</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>68</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>69</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>70</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>71</sup> GEADA UZAL, A., *op. cit.*, pp. 7-41.

<sup>72</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>73</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>74</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>75</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

se trata de un hórreo de grandes dimensiones. Tiene una planta rectangular y alargada<sup>76</sup>. Esta tipología se caracteriza por la cámara fabricada en madera y las *doelas* en disposición horizontal. En cuanto a su particularidad, esta reside en su techo disimétrico y prolongado hacia un lado, lo que formaría un *alpendre* o *leñera*<sup>77</sup>.

#### 5.4.- Hórreos mixtos

Como se dijo anteriormente, estas tipologías se basan en los materiales empleados en la cámara del hórreo. En este caso, se agruparían aquellos hórreos cuya cámara ha sido construida con piedra y madera. A continuación, veremos los tipos que hay dentro de esta agrupación, pero antes es preciso mencionar que se han ordenado de menor utilización de piedra para realizar la cámara a más y, por consiguiente, de más madera a menos<sup>78</sup>.

##### 5.4.1.- Tipo carral

Se trata de un hórreo de planta rectangular, bastante ancho y normalmente adquiere una gran capacidad debido a la longitud de la cámara. Este está suspendido siempre sobre muretes transversales de mampostería. La cámara es de tipo mixto<sup>79</sup>, es decir, está realizada en madera pero las paredes penales son de piedra. Finalmente, la cubierta es a dos aguas y sin *sobrepenas*<sup>80</sup>.

##### 5.4.2.- Tipo carballo

Este tiene las mismas características que el tipo bergatiños<sup>81</sup>. No obstante, se diferencia en que, en este caso, las paredes penales son de piedra, prolongadas hacia arriba, como ocurre en el tipo Carral, y los *mueretes* son exteriores. Únicamente los costales son de madera. Se trata de un hórreo de grandes dimensiones, bastante ancho, de cámara alta y elevado a gran altura sobre cepas realizadas en mampostería<sup>82</sup>.

##### 5.4.3.- Tipo mondeño

Este tipo de planta rectangular alargada tiene una suspensión en altura bastante alta, sobre unos muretes de mampostería<sup>83</sup>. Asimismo, posee paredes penales de piedra, mientras que la cámara está fabricada en madera. Su cubierta es a cuatro aguas y el material empleado para esta es pizarra. Este modelo de hórreo lo encontramos en toda la zona baja de la “*mariña*” lucense, y concretamente, desde la ría del Barquero hasta el río Navia en Asturias<sup>84</sup>.

##### 5.4.4.- Tipo mahía

Posee una planta rectangular, larga y estrecha y, normalmente, es bastante grande<sup>85</sup>. Se parece mucho a los anteriores tipos: tiene las paredes penales construidas con piedra, pero en este caso tienen *sobrepenas* y terminales. Generalmente es un hórreo con forma rectangular y con divisiones en los lados laterales o costales, de columnas de hechas con piedras. La suspensión no alcanza gran altura y se sustenta

<sup>76</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>77</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>78</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>79</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>80</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>81</sup> *Ibidem.*

<sup>82</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>83</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>84</sup> *Ibidem.*

<sup>85</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

sobre muretes o cepas de cantería labrada. En cuanto a la cubierta, es a dos aguas. Finalmente, la zona en la que podemos encontrar este hórreo es principalmente en la zona central de Galicia, siendo concretamente la ciudad de Santiago el punto central donde se mezclaría con el tipo Carral<sup>86</sup>.

#### 5.4.5.- Tipo Pontevedra

Este tipo recibe este nombre no por ser exclusivo de esta provincia sino porque es muy típico Pontevedra, alcanzando la mayor densidad en esta área. De planta rectangular, es estrecho y largo, como acontecía en el caso anterior, pero llegando a alcanzar grandes dimensiones (aunque sin superar en longitud al tipo Mahía). La cámara es mixta, pero con un uso de madera reducido<sup>87</sup>. Las paredes penales son de piedra rematadas con *sobrepenas* y terminales. La suspensión de este hórreo es baja y sobre postes de piedra, con “capelas” sobre las que se apoyan los dinteles y cabeceras de piedra tallada. Sobre estos se levantan los “peones” que dividen los tramos y que sirven de jambas a la puerta. En cuanto a la cubierta, es a dos aguas con arista longitudinal. En esta tipología el acceso al hórreo se facilita mediante una puerta colocada en un lado. Dicho hórreo lo podemos encontrar en casi toda la provincia de Pontevedra<sup>88</sup>.

#### 5.4.6.- Tipo el pino

Este tipo de hórreo tiene una planta casi cuadrangular y está sustentado en altura mediante muretes de mampostería<sup>89</sup>. Normalmente, esos muretes cierran el espacio inferior formando una especie de leñera. Los penales son de piedra y los laterales se conforman por tablillas o *doelas*<sup>90</sup> que, en el caso de los ejemplares más antiguos, se disponen en vertical<sup>91</sup>. En cambio, en los más recientes, normalmente la cámara se construye en albañilería<sup>92</sup>. Asimismo, se perforan los ladrillos para que la cámara ventile<sup>93</sup>. En cuanto a la cubierta, esta es a dos aguas y, en alguna ocasión a tres. La característica que hace singular a este hórreo es la galería o balcón que se construye en la parte frontal del hórreo, concretamente bajo el alero del tejado. Este hórreo se ve sobre todo en Santiago de Arzúa<sup>94</sup>.

#### 5.5.- Hórreo de piedra

Hay quienes han visto en esta clasificación la culminación del proceso evolutivo que habría empezado con los hórreos primitivos o entretejidos de ramas. Normalmente, estos están contruidos con una técnica constructiva muy perfeccionada. Igualmente, son de mayores dimensiones y muy resistentes<sup>95</sup>. No obstante, otros investigadores, como R. Pracchi, explicarían la existencia y distribución de estos según las zonas y los materiales disponibles en cada zona. En esta línea, la proximidad con el mar es un factor

---

<sup>86</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>87</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>88</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>89</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>90</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>91</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>92</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>93</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>94</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>95</sup> *Ibidem.*

importante, ya que deteriora la piedra. Por este motivo los hórreos construidos en piedra se alejan del mar<sup>96</sup>.

### 5.5.1.- Tipo Ribadeo

Tiene una planta rectangular ancha y, por lo general, alcanza grandes dimensiones<sup>97</sup>. Igualmente, adquiere una gran altura, al colocarse sobre un *celeiro* o plataforma, llegando a tener hasta dos y tres plantas. A estas se accede por una escalera anexa. En la cámara de piedra se han colocado vanos o saeteras de forma ordenada para que ventile el interior<sup>98</sup>. En cuanto a la cubierta, esta se construye de pizarra y a cuatro aguas. Dos vertientes principales rematan los lados largos, mientras que las vertientes menores se colocarían sobre los lados cortos<sup>99</sup>. Finalmente, la zona en la que podemos encontrar esta tipología es el litoral de Lugo<sup>100</sup>.

### 5.5.2.- Tipo de San Pedro de Visma

De planta rectangular<sup>101</sup>, este modelo es algo más amplio que el anterior. No obstante, no adquiere unas dimensiones mucho más grandes<sup>102</sup>. Asimismo, es ancho y bajo. Como en el caso anterior, la cámara no está aislada del suelo, sino que se levanta sobre un *celeiro*. Esta se encuentra construida en su totalidad con piedra, concretamente, con sillares alargados tallados y en hileras horizontales. Igualmente se dejan aberturas para que haya ventilación. La cubierta es a dos aguas y está construida con teja, con arista longitudinal y alero poco saliente<sup>103</sup>. En relación a la zona de expansión de esta tipología, podemos encontrarlo en la parte oriental de Bergantiños, al oeste de La Coruña, en San Pedro de Visma, Bens, etc. Cabe destacar que en esta zona están desapareciendo ya que la expansión industrial ha dificultado su persistencia<sup>104</sup>.

### 5.5.3.- Tipo Coristanco

Este hórreo recibe el nombre de la localidad donde se estudiaron por primera vez<sup>105</sup>. De planta rectangular y de gran tamaño, se sustenta bien sobre un *celeiro*, bien sobre postes o zócalo. La cámara se construye en madera pero se bordea con piedra en las esquinas. Igualmente, esta consta de aberturas para ventilar. El tejado es de teja y a dos aguas. Finalmente, la zona de expansión de este tipo es el oeste de Carballo, el cual está muy influenciado por el sustento de postes cónicos y múltiples del tipo Finisterre<sup>106</sup>.

### 5.5.4.- Tipo Finisterre

Este posee una planta rectangular y, a diferencia de los hórreos construidos en piedra ya vistos, es bastante estrecho y proporcionalmente más largo<sup>107</sup>. El hecho de

<sup>96</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>97</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>98</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>99</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>100</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>101</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>102</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>103</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>104</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>105</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>106</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>107</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

que este colocado sobre penales cónicos finos y, a su vez<sup>108</sup>, sobre un zócalo de mampostería<sup>109</sup>, explica que alcance una gran altura y una apariencia esbelta<sup>110</sup>. La cubierta es de teja y a dos aguas con arista longitudinal<sup>111</sup>. Podemos encontrarlo en la zona occidental de la Coruña, concretamente, continuando a lo largo del litoral de Corme a Finisterre<sup>112</sup>.

#### 5.5.5.- Tipo Noya

Tiene una planta rectangular, siendo este alargado y estrecho como ocurría en el caso anterior pero, en esta ocasión, es algo más corto que el tipo Finisterre. Se trata de un hórreo de tamaño algo más pequeño y de baja suspensión<sup>113</sup>, siendo esta sobre postes de piedra bajos, gruesos y cuadrangulares, en número de 4, 6 u 8 y más<sup>114</sup>. La cámara está construida con sillares y con aperturas para que ventile<sup>115</sup>. El techo es de teja y a dos aguas con arista longitudinal<sup>116</sup>. Este sería el tipo gallego que mayor tamaño alcanza. La zona en la que podemos encontrarlos es Noya y Arosa<sup>117</sup>.

#### 5.5.6.- Tipo Morrazo

Este tipo concentra las mejores técnicas de cantería, así como dificultades constructivas, llegando a alcanzar una perfección arquitectónica bastante llamativa. De planta rectangular, estrecha y generalmente alargada (aunque hay algunas excepciones en las que adquieren gran anchura)<sup>118</sup>, este hórreo se encuentra suspendido a baja altura sobre postes de gran grosor y sin zócalo. La cámara está construida con sillares verticales<sup>119</sup> bien tallados<sup>120</sup> y, al igual que en los casos anteriores, con aberturas para que ventile la cámara. Dichas aberturas están excavadas, formando una *celosía* de piedra<sup>121</sup>. El techo es a dos aguas, con arista longitudinal y de teja<sup>122</sup>. Este hórreo se localiza en Pontevedra, concretamente en las Rías Bajas, conviviendo con el tipo mixto de Pontevedra<sup>123</sup>.

### 5.6.- Hórreos de albañilería

Por motivos económicos, los hórreos de albañilería son los que más se han construido en las últimas décadas en Galicia, y cada vez sustituyen más a los de piedra o madera. Asimismo, en muchos de estos casos el ladrillo y el cemento sustituye completamente el uso de madera o de piedra. Acontece, igualmente, que el precio de los hórreos tradicionales puede alcanzar un alto coste por lo que a veces sólo los campesinos acomodados pueden costearlo<sup>124</sup>.

<sup>108</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>109</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>110</sup> *Ibid.* pp. 55-72

<sup>111</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>112</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>113</sup> *Íbidem.*

<sup>114</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>115</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>116</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>117</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>118</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>119</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>120</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>121</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>122</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>123</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>124</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

### 5.6.1.- Tipo Lugo

Normalmente son de pequeño tamaño y mal contruidos. Aunque pueden ser de madera, no es lo común, por lo que este tipo se ha incluido dentro de los hórreos de albañilería. Este tipo tiene una planta rectangular, siendo los más estrechos de Galicia, lo que ocasiona que no sean muy habituales. En cuanto a la suspensión, adquieren una altura proporcional mediante la colocación de una cepa de mampostería y en menos ocasiones se sitúa sobre muretes también de piedra. En este sentido, tanto por la estrechez como por la elevación, estos hórreos recuerdan mucho a los de Portugal. De hecho, estas dos últimas características son más comunes en la región miñota que en Galicia. La cubierta es a dos aguas, y generalmente de pizarra. No obstante, en el caso de los más toscos se llegan a utilizar diversos materiales. Cabe mencionar que, en este tipo, los paneles de ladrillo se pintan de color rojo mientras que, las cepas y el *marqueado* van de blanco, lo que hace que destaquen en el paisaje<sup>125</sup>. En cuanto a la localización, se pueden ver en la zona central de la meseta lucense<sup>126</sup>.

### 5.6.2.- Tipo Cedeira

Este hórreo posee una planta rectangular, siendo este bastante grande, ancho y largo<sup>127</sup>. Se suspende a bastante altura mediante un *celeiro*, lo que hace que adquiera dos plantas. Al conseguir una gran altura y pintarse sus paredes de blanco, suele destacar entre las casas de la aldea<sup>128</sup>. La característica que hace especial a este hórreo es el uso de persianas de pizarra o de cerámica en la cámara. Estas recuerdan mucho a las *doelas* dispuestas en horizontal<sup>129</sup>. Igualmente, consta de unas aberturas ordenadas en series verticales para que la cámara ventile<sup>130</sup>. El techo es de pizarra y a cuatro aguas<sup>131</sup>, dos principales sobre los costales y dos menores sobre los penales<sup>132</sup>. Finalmente, hay que añadir que la zona de expansión de este hórreo no es muy grande, puesto que concentra principalmente en el norte de la provincia de la Coruña, en la zona costera de las rías de Ferrol y en el área de María de Ortigueira<sup>133</sup>.

### 5.6.3.- Tipo Carballo

Este tipo tiene una planta rectangular, pero es ancho y corto. Es igualmente de los hórreos más grandes de Galicia, adquiriendo a veces un tamaño excesivo<sup>134</sup>. Este se levanta sobre un *celeiro*, llegando a alcanzar por tanto dos plantas. La parte frontal se extiende para colocar una puerta, concretamente, en uno de los penales<sup>135</sup>. La cámara está construida con ladrillo, dejando aberturas regulares para que ventile. Estas aberturas se disponen en vertical, de modo que imitan las persianas de madera. Las paredes están revocadas y caleadas, bien en un color o dos, los cuales suelen ser

<sup>125</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op cit.*, pp. 171-306.

<sup>126</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op cit.*, pp. 55-72.

<sup>127</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>128</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>129</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>130</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>131</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>132</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>133</sup> GEADA UZAL, A., *op cit.* pp. 7-41.

<sup>134</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>135</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

normalmente blanco y azul o amarillo y blanco<sup>136</sup>. La cubierta es a dos aguas con aristas longitudinales. La zona de expansión de este hórreo es la comarca de Bergantiños<sup>137</sup>.

### 5.7.- Agrupaciones de Hórreo

Esta tipología se caracteriza por tratarse de hórreos que se localizan en una era contigua a la vivienda o se aleja algo más, buscando un lugar más ventilado. Aunque, en ambas circunstancias, el hórreo se encuentra aislado. En el caso de que las casas de los vecinos se hallen próximas entre sí, sin dejar apenas espacio, los hórreos se colocan en un lugar abierto y ventilado, al margen de las viviendas pero no muy lejos. También pueden localizarse en caminos cercanos a la aldea o al margen del río como ocurre, por ejemplo, en Redondela, Betanzos o Combarro<sup>138</sup>. Hay que decir que, estas agrupaciones son bastante comunes<sup>139</sup>.

#### 5.7.1.- Tipo Combarro (Pontevedra)

Son los más conocidos debido a que atrajeron a pintores y fotógrafos gallegos, siendo de esta forma representados en muchas ilustraciones. Estos hórreos se presentan en agrupaciones de muchos ejemplares y se localizan principalmente en tres zonas. El mayor número se encuentra en la línea de costa, otros se pueden ver en la ensenada contigua y otros pocos están algo más lejos y dispersos. Estos son de tamaño medio y pueden estar bien contruidos en piedra, madera o mixtos. En Combarro encontramos dos agrupaciones, una compuesta por 6 hórreos y otra formada por unos 14. En esta última agrupación, los hórreos se encuentran más dispersos entre sí<sup>140</sup>.

#### 5.7.2.- Tipo Redondela (Pontevedra)

Esta agrupación es menos numerosa que en el anterior caso e, igualmente, es de menor variedad. Estos hórreos localizados en la Calle Picota, en Pontevedra, agrupa unos 13 hórreos. Estos se alinean al igual que ocurría en Combarro pero en vez de hacerlo en torno al mar, lo hacen en torno al camino, de forma que se aprovecha el viento para su ventilación<sup>141</sup>. Es necesario mencionar que el estado de conservación es insatisfactorio. Pueden ser bien de madera, piedra o mixtos<sup>142</sup>. De hecho, estos viejos hórreos son de diversos tipos, pero todos se levantan sobre postes de piedra y poseen un tejado a dos aguas<sup>143</sup>. Destaca un hórreo mixto que ha sido ampliado transversalmente, en forma de *martillo* debido al espacio<sup>144</sup>.

#### 5.7.3.- Tipo Betanzos (Pontevedra)

A día de hoy no quedan muchos y los que hay se encuentran en un estado general de deterioro. Esto se debe principalmente a las transformaciones que ha sufrido la comarca, la cual pasó de tener una economía basada en el cultivo de maíz al lúpulo por lo que se abandonaron estas construcciones<sup>145</sup>. En su día fueron estudiados por E.

<sup>136</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op. cit.*, pp. 171-306.

<sup>137</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op. cit.*, pp. 55-72.

<sup>138</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>139</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>140</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>141</sup> LORES ROSAL, X. "Molinos y hórreos en el paisaje rural de Pontevedra". *Narria: Estudios de Artes y Costumbres Populares*, nº 77-78 (1997) pp. 8-17. Disponible en <https://repositorio.uam.es/handle/10486/8512> (última consulta 23/12/2017).

<sup>142</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>143</sup> *Ibid.* pp. 171-306.

<sup>144</sup> *Ibid.* pp. 55-72.

<sup>145</sup> *Ibidem.*

Frankowski, llegando a contar unos 15 hórreos de madera del tipo mariñán sobre postes o *muretes* de mampostería, y casi todos presentaban *doelas* en disposición horizontal<sup>146</sup>. Actualmente, sólo se pueden ver 5 en esta zona, siendo todos del tipo mariñán y sustentados por *cepas*<sup>147</sup>.

## 6.- ASTURIAS

En el área de Asturias el hórreo está presente desde época altomedieval. Por ejemplo, en la zona central y oriental de Asturias es común ver ejemplares bastante antiguo, e incluso alguno de la Edad Media<sup>148</sup>. De hecho, a lo largo de los siglos ha sido común que la casa del campesino este conformada por varios espacios reservados a la producción agrícola, entre los que podemos encontrar establos, hórreos y espacios reservados al almacenamiento<sup>149</sup>. Por tanto, es bastante normal que los hórreos de esta región se localicen cerca de la casa del agricultor. Es decir, se encontraban cerca de la *casería*<sup>150</sup>, tratándose de esta forma el hórreo como una construcción complementaria<sup>151</sup>.

En esta línea, el hórreo se convertiría en un elemento indispensable de este paisaje, llegando incluso a convertirse actualmente en un símbolo representativo de la geografía regional. Con todo esto, los hórreos en esta región se van a cargar de un gran valor histórico, sociológico y artístico, y van a ser claros testigos de las tradiciones y cultura del pueblo astur desde la Edad Media<sup>152</sup>.

En cuanto a la morfología, se trata de hórreos normalmente de planta cuadrada, con una cámara construida mediante tablas verticales ensambladas. Igualmente, esta construcción se apoya sobre cuatro pies o *pegollos*. Finalmente, la cubierta se caracteriza por ser a cuatro aguas, y el material puede variar dependiendo de la zona: teja árabe en la parte central y oriental de Asturias, pizarra en Occidente y vegetal en algunas zonas<sup>153</sup>.

No obstante, en Asturias no se puede hablar de una sólo tipo, sino que se cuenta con diversas variantes de hórreos y de paneras, en las que se podrían contemplar incluso algunas modificaciones locales. Igualmente, la distribución de estas construcciones no es homogénea. Por ejemplo, en la parte occidental de Asturias nos encontramos más paneras que hórreos, mientras que por el centro de la provincia ocurre

<sup>146</sup> MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, I., *op. cit.*, pp. 171-306.

<sup>147</sup> URDA ALCÁZAR, J. M., *op. cit.*, pp. 55-72.

<sup>148</sup> RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, P., *op. cit.*, pp. 97-114.

<sup>149</sup> GÓMEZ PELLÓN, E. "La Casería: Estructura económica y social de la unidad de explotación agraria en Asturias". *Revista de Antropología Social*, vol. 4 (1995) pp. 83-110. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO9595110083A> (última consulta 25/12/2017).

<sup>150</sup> *Ibid.* pp. 97-114.

<sup>151</sup> GÓMEZ PELLÓN, E. "Aproximación al estudio antropológico de Asturias". *Revista de Antropología Social*, nº 0 (1991) pp. 31-61. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO9191110031A> (última consulta 25/12/2017).

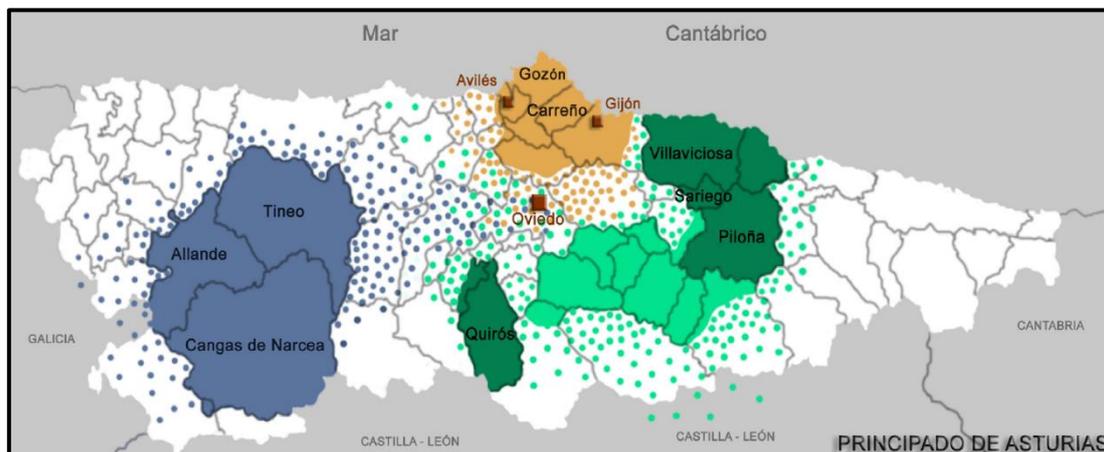
<sup>152</sup> *Ibid.* pp. 97-114.

<sup>153</sup> GÓMEZ PELLÓN, E., *Aproximación*, *op. cit.* pp. 31-61.

lo contrario. En la parte oriental de Asturias, concretamente, en las tierras comprendidas entre el río Sella y Cantabria, existe un moderado número de hórreos.

Esto se deberá a una fase de retroceso que se habría dado en esta zona, muy parecida a la que aconteció en el País Vasco y Cantabria. Hacia la parte occidental, tenemos que el hórreo asturiano convive con el hórreo de planta rectangular gallego. Este adquiere en Asturias el nombre de *cabazo* y se suele utilizar en algunos concejos situados en la costa. Igualmente, el hórreo gallego tipo Ribadeo se puede ver por la costa asturiana y, concretamente, por los concejos de Lluarca, Castropol, Vegadeo, Tapia, El Franco, Coaña y Navia). No obstante, y salvo unas pocas excepciones, este no traspasa el río Navia. Asimismo, llega la influencia del hórreo gallego de tipo Mondoñedo al concejo de Vilanova d’Ozcos, Bual, Ailao, Taramundi, Santiso d’Abres. Además, también puede verse la influencia del hórreo asturiano en el Norte de León, en donde se extiende por Llaciana, Babia y Oumaña. Por tanto, en la parte noroeste de León el hórreo asturiano convive con el leonés (de los cuales nos han llegado muy pocos)<sup>154</sup>.

Centrándonos ya en las tipologías, en Asturias se clasifican tanto el hórreo como la panera según su decoración (talla y pintura). Esta clasificación se debe principalmente a los investigadores Juaco López y Armando Graña quienes realizaron una intensa y detallada labor de campo. Esta constó de diversos años estudiando los concejos en los cuales se podían contemplar estas construcciones. De tal forma, establecieron tres estilos decorativos: Villaviciosa, Allande y Carreño<sup>155</sup>. El primero es el más antiguo y muy diferente de los otros dos. Los dos últimos son contemporáneos pero también se distinguen entre sí. El nombre de cada estilo se corresponde con el concejo en el que se pueden encontrar los ejemplos más representativos.



Mapa de distribución geográfica de los diferentes estilos decorativos

<sup>154</sup> GRAÑA GARCIA, A., LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *op cit.*, pp. 241-320.

<sup>155</sup> DÍAZ QUIRÓS, G. "A propósito de la custodia como motivo decorativo en Hórreos y Paneras de los siglos XVIII y XIX en Asturias" en CAMPOS F. J. (coord.). *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía*. Actas del simposium 1/4-IX-2003. Vol. 2. San Lorenzo del Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2003, pp. 1013-1046. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2800985> (última consulta 15/12/2017).

El estilo Villaviciosa es el más costoso de datar ya que apenas tenemos fechas y su estudio se basa en características formales, al contrario que los otros dos estilos en los que se pueden ver diversos conjuntos decorados fechados e incluso, a veces, firmados<sup>156</sup>. Los inicios de este se remontarían al XIV y XVI, teniendo influencias románicas y posiblemente, mudéjares<sup>157</sup>. En el caso del estilo Carreño, este se produce en el S. XVIII y muchos de sus motivos decorativos e incluso concepciones, son de influencia barroca. Finalmente, el estilo Allande se genera a inicios del S. XVIII y retoma los diseños geométricos<sup>158</sup>, arcaicos pero simples<sup>159</sup>, típicos en el arte popular europeo<sup>160</sup>.

Por tanto, se puede comprobar que el interés por la decoración no es de tiempos reciente, sino que se utilizó desde antaño y con diversas formas. Otro rasgo característico, como bien se dijo anteriormente, es que, en el caso de los dos últimos, el estilo Carreño y el estilo Allande, generalmente se encuentran fechados e incluso firmados. Dichos elementos han permitido investigar la evolución de ambos estilos, así como talleres estilísticos<sup>161</sup>.

### 6.1.- Estilo Villaviciosa

Este sería el estilo más antiguo de los tres mencionados, fechado entre el S. XIV y XVI<sup>162</sup>, presenta una influencia altomedieval que se va a reproducir en las decoraciones de los hórreos y en su iconografía. De hecho, las tallas a bisel que se pueden admirar en los hórreos de este estilo recuerdan bastante a los trabajos de cantería de las iglesias románicas. E igualmente, la policromía empleada se podría vincular con los frescos del interior de los templos. Dentro de este estilo se enmarcan un número considerable de hórreos que se distribuyen por una amplia zona localizada en el centro de Asturias, concretamente entre el río Sella al este y entre la línea marcada por los ríos Pigüeña, Nacera y Nalón al oeste. Por tanto, comprendería los concejos de Cabranes, Colunga, Piloña, Villaviciosa y Quirós. Es aquí donde se puede ver el núcleo más numeroso de ejemplares<sup>163</sup> e igualmente, donde se pueden admirar los más elaborados en cuanto a tallado y pintura en los *liños*<sup>164</sup>.

Estos hórreos suelen ser de tamaño medio, con lados entre 5 y 6 m., una altura que varía de entre 1 y 1, 25 m. y unas dimensiones uniformes. Para la decoración de

<sup>156</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Aproximación a los estilos decorativos de los hórreos y paneras asturianos". *Astura, Nuevos Cartafueyos d'Asturies*, nº 4 (1985) pp. 55-73. Disponible en: [http://s3.redmeda.com/biblioteca/grana-lopez\\_1985\\_horreos.pdf](http://s3.redmeda.com/biblioteca/grana-lopez_1985_horreos.pdf) (última consulta 25/12/2017).

<sup>157</sup> GARCÍA IGLESIAS, A. *Análisis técnico-científico de las policromías de hórreos y paneras del principado de Asturias desde el S. XVI*. Proyecto de tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2008. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/2025#.WoXa-KjQVPY> (última consulta 28/12/2017).

<sup>158</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *op cit.*, pp. 55-73.

<sup>159</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>160</sup> *Ibid.* pp. 55-73.

<sup>161</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *op cit.*, pp. 241-320.

<sup>162</sup> <http://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreos-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 28/12/2017).

<sup>163</sup> *Ibid.* pp. 55-73.

<sup>164</sup> GRAÑA GARCÍA, A. "Materiales para el estudio de los hórreos de Asturias. Algunas puertas decoradas en hórreos del estilo Villaviciosa (Siglos XV-XVII)". *Kobie Serie Antropología Cultural*, nº 17 (2013) pp. 211-230. Disponible en: [http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie17\\_Capitulo12.pdf?hash=92ca5afab945d5c78564b5ea882132e1](http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie17_Capitulo12.pdf?hash=92ca5afab945d5c78564b5ea882132e1) (última consulta 28/12/2017).

estos graneros se utilizan principalmente dos técnicas: la talla y la pintura<sup>165</sup>. Por tanto, la parte más decorada de este tipo se concentra en la ornada principal, concretamente en donde se abriría el vano de la puerta, aunque, en algunas ocasiones, también pueden verse decoradas las cuatro fachadas. Otro rasgo estilístico sería el acompañamiento de pintura con la talla a bisel. De esta forma, se consigue enfatizar los contrastes de esta construcción<sup>166</sup>. También es común decorar el *liño*, *sobreliño* y *colondras*<sup>167</sup> con motivos geométricos, predominando principalmente la decoración de dientes de sierra. Igualmente, se puede decorar las *cureñas* (pero se realiza de una forma más sutil que en el *liño*) y los *engüelgos*<sup>168</sup>.

En cuanto a motivos decorativos, se representan principalmente elementos geométricos. Entre estos destacarían las rosetas de seis puntas y en menor número las de cinco, cuatro y ocho. También se recurre bastante a radiales de seis o doce radios que pueden ser curvilíneos o rectilíneos, semicírculos aislados o entrecruzados, cuadrados colocados de forma que simularían metopas (y que en muchas ocasiones irían tallados a bisel en su interior), cuadrados (bien rellenos con combinaciones reticulares o bien tallados a bisel), series de pequeños triángulos, líneas rectas aisladas o formando series o en forma de espina de pez, aspas<sup>169</sup>, ajedrezado, series de bastines horizontales o verticales, etc. Igualmente, y aunque en menor número, se representan cruciformes, antropomorfos y zoomorfos en tamaño pequeño y situados en las colondas<sup>170</sup>. Toda esta decoración ocupa por completo el linio, y se dispone de forma que queda un aspecto sobrecargado. No obstante, ninguno de los motivos decorativos aplicados destaca sobre los demás. De esta manera, tampoco se aprecia un aspecto decorativo claro<sup>171</sup>. Se debe mencionar que, debido a la exposición de toda esta decoración en el exterior del hórreo, mucha de ella se encuentra deteriorada por los agentes geológicos.

Dentro de este estilo se pueden observar dos focos estéticos bien diferenciados y separados dos áreas geográficas<sup>172</sup>. Una de ellos se localizaría en los concejos de Cabranes, Colunga, Piloña, Sariego y principalmente Villaviciosa<sup>173</sup>. Es decir, próximo a la costa y a la parte cántabra en concreto. Este foco se caracterizaría por ser considerado el principal foco donde se desarrollaría este estilo<sup>174</sup>. Mientras que el segundo núcleo se daría desde el centro de la provincia de Asturias hasta la frontera con Castilla y León<sup>175</sup>. Este segundo foco se caracterizaría por tener un paisaje de montaña<sup>176</sup>. Además, existe un punto intermedio entre ambas zonas en las que ambos

<sup>165</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *op cit.*, pp. 55-73.

<sup>166</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>167</sup> <http://www.lne.es/centro/2017/07/06/villaviciosa-presume-estilo-horreos/2131155.html> (última consulta 29/12/2017).

<sup>168</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>169</sup> *Ibid.* pp. 55-73.

<sup>170</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>171</sup> *Ibid.* pp. 55-73.

<sup>172</sup> MUÑOZ LÓPEZ, I. "Una iglesia para las cosechas, un granero para los señores. El hórreo medieval de estilo Villaviciosa (Asturias): reinterpretación etnoarqueológica y social". *Nailos: Estudios Interdisciplinares de Arqueología*, nº 1 (2014) pp. 51-79. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4765455> (última consulta 29/12/2017).

<sup>173</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>174</sup> *Ibid.* pp. 51-79.

<sup>175</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>176</sup> *Ibid.* pp. 51-79.

estilos estarían en contacto. Dicho punto es Oviedo. El primer foco lo denominaremos como el foco “del Norte” o “de Villaviciosa”, mientras que al segundo lo nombraremos como “Quiros” o “del Sur”<sup>177</sup>.

Este primer foco estilístico, el “del Norte” o “Villaviciosa” podemos encontrar los hórreos más antiguos. Estos se caracterizaría por tratarse de hórreos y paneras de propiedad compartida entre dos, cuatro o más vecinos. Es decir, se localizarían en espacios públicos. No obstante, también se puede contemplar alguna de estas dos construcciones que pertenecen a una sola casa, ocupando los terrenos de esta. Pasando a las características formales, estos tienen una planta cuadrada y son de tamaño medio. De hecho, cada uno de sus lados puede llegar a medir entre 5 y 6 m. Igualmente, pueden llegar a alcanzar una altura de entre 1 y 1,25 m. Asimismo, tienen siempre cuatro puertas<sup>178</sup>.

En cuanto a la ornamentación que se emplea para decorar estas construcciones, se caracteriza por una talla policromada en las representaciones, así como por el uso de elementos iconográficos sin ningún tipo de orden ni lógica aparente. Dentro de esta categoría nos encontraríamos a su vez tres esquemas estilísticos. En este primer esquema, se realiza una talla más cuidada. También se divide longitudinalmente el *liño* mediante una estrecha cenefa (que tendría unas medidas aproximadas de entre 6 y 7 cm. de ancho y 2 de resalte). Aunque, también suele aparecer tallada con espina de pez o con una sucesión de líneas de triángulos y en algunas ocasiones, con un sesgado. En cuanto al *liño* principal, se interrumpe la cenefa en el tercio izquierdo para dar paso a un arco de medio punto abocinado que se encuentra emplazado sobre la puerta. Dicha cenefa longitudinal, se asemeja bastante a los relieves que se pueden encontrar en las iglesias románicas de Villaviciosa ya que se compone por resaltes trapezoidales en vertical.

El segundo esquema se caracteriza por agrupar a los hórreos que carecen de cenefa en resalte. De esta forma, la superficie queda en un único plano. En cuanto al arco de la puerta es pequeño, rebajado y de bordes lisos pero jamás abocinado. Pasando ya a los motivos decorativos que decoran estos hórreos, son de gran tamaño y generalmente tienen menos detalle que los anteriores. Suelen representarse triángulos a bisel, líneas en zigzag, franjas en espina de pez y semicírculos secantes. En este esquema también es muy común la talla en los *liños* de series de triángulos pequeños o espinas de pez.

Pasando finalmente al tercer esquema, este se caracteriza por la reducción de la talla en los *liños* que pasa simplemente a tener algunos detalles en los extremos sobresalientes (es decir, en las cabezas de *liño*). Estas cabezas de *liño* se asemejarían a las ménsulas románicas o a los rostros humanos del románico. Asimismo, en alguna ocasión, hay un arco pequeño sobre las puertas que se abocina con dos vueltas de cantos tallados en forma de dientes de sierra. Todos estos elementos artísticos, a su vez, se enfatizan mediante la aplicación de color. Para tal causa, los colores que se emplean son el blanco y el negro y, a veces, el blanco y el rojo. El rojo es usado para

---

<sup>177</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>178</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. “Los hórreos del concejo de Villaviciosa (Asturias)”. *Etnografía Española*, nº 4 (1984) pp. 283-319. Disponible en: [http://redmeda.com/web/?page\\_id=793](http://redmeda.com/web/?page_id=793) (última consulta 30/12/2017).

crear líneas que enmarquen las bandas de decoración, mientras que, para los pequeños trazos rectos y paralelos entre sí, se combinan los tres colores.

El segundo foco estilístico, el de “Quiros” o “del Sur”, se caracteriza por el empleo de policromía en detrimento de la talla. También se van disponer los motivos decorativos de forma más estructurada y ordenada. Las zonas en las que encontramos este foco estilístico se concentran en el valle del río Turubia, teniendo su máxima representatividad en el concejo de Quirós. Principalmente, este segundo foco, se diferencia del primero por tener mayores dimensiones que los hórreos del norte. Motivo que ha derivado a confundirlos con paneras. En cuanto a rasgos decorativos, en esta zona predominan las decoraciones policromas, aunque presentan un gran parecido con los hórreos tallados. No se debe olvidar que ambos están influenciados por el románico. De hecho, la influencia más directa para este segundo bloque procede de la Iglesia Parroquial de Arrojo (que dataría de entre los siglos XII y XIII). La decoración que se puede contemplar en esta iglesia se ve representada en los hórreos del concejo, visible por ejemplo en: los dientes de sierra, líneas en zigzag, sogueados... y algunos menos habituales como rombos, espigas, flores tetrapétalas enmarcadas en casetones cuadrados, caras circulares, querubines... También la paleta cromática coincide: blanco, rojo y negro. Asimismo, en este foco se decoran las cuatro caras del hórreo y se localiza sobre los *liños*, *sobreliños* y *colondras*. En los *liños* se dibujan en cada cara repeticiones de series de un motivo o combinación de motivos. Normalmente, se representan por cada *liño* dos diseños que se extienden a derecha e izquierda, de tal forma, que parecen dividir el conjunto en dos mitades. Estas franjas se cortan en la fachada de principal o de acceso en la puerta en donde se crea un espacio libre o bien se decora con franjas verticales que son, en alguna ocasión bordeadas por una doble línea como si se trata de un alfiz. Igualmente, pueden ser acompañadas por dibujos de serpientes o aves.

En el caso de los *sobreliños*, se suelen adornar con dientes de sierra o de león, así como con motivos zoomorfos y antropomorfos. Finalmente, las *colondras* son decoradas con cenefas perimetrales que cruzan cada pared longitudinalmente a media altura. Esto es especialmente común en las tablas de los extremos, las cuales son decoradas con motivos geométricos normalmente y, a veces, con figuras antropomorfas o zoomorfas. En definitiva, la decoración de este estilo artísticos se caracteriza por un trazo preciso, dinamismo mediante la distribución de elementos repartidos (el *liño* cubierto por completo con un determinado diseño aunque en algunos casos una cara puede agrupar dos tipos de diseño y las *colondras* decoradas en la mitad superior con tres motivos circulares, dos iguales en los extremos y otro diferente en el centro, esquema que se repite en las cuatro paredes de los ejemplares), aspecto estilizado y acabados conseguidos mediante el perfilado de detalles con líneas a negras y rojas<sup>179</sup>.

## 6.2.- Estilo Carreño

Este estilo estilístico es algo más tardío que el anterior y estaría fuertemente influenciado por el barroco. El principal foco de este estilo lo encontraríamos en el municipio de Carreño pero también encontraríamos hórreos de este estilo en Corvera,

---

<sup>179</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

Gozón, Castrillón<sup>180</sup>, Avilés y por amplias zonas de Gijón y Llanera. No obstante, la zona por la que se extiende este tipo no es tan extensa como ocurría con el estilo de Villaviciosa y como el estilo Allande del que hablaremos más adelante. Fuera de los territorios citados, se pueden contemplar ejemplos aislados de este tipo. De hecho, el territorio por el que se extiende este estilo conviviría con los otros dos, produciéndose en estas zonas de contacto un poco de todos los estilos<sup>181</sup>. No obstante, de todos este sería el estilo más espectacular ya que consta de muchos elementos decorados y, especialmente, las puertas principales<sup>182</sup>.

En el S. XVIII surgen de forma paralela en Asturias nuevos focos estilísticos, y con la aparición de la panera, nacen dos fuertes tendencias decorativas, una en la zona de Carreño y otra en la zona de Allande. Mientras que la primera va a gozar de una gran influencia barroca, la segunda se va a caracterizar por una decoración de carácter más popular, es decir, se va a basar en la representación de símbolos astrales<sup>183</sup>. Centrándonos en el estilo Carreño, surge concretamente en la segunda mitad del S. XVIII y lo hace a través del reflejo de los trabajos de entalladura para retablos que eran realizados en talleres de carpinteros que había en ese momento. Por este motivo, muchos de los hórreos de este estilo tienen influencia barroca en su ornamentación<sup>184</sup>. De hecho, va a coincidir con la creación de talleres de carpinteros y canteros en grandes centros urbanos como Oviedo, Avilés o Candás. Estos talleres son los que se encargarían de elaborar retablos y labrar la piedra para templos religiosos (como, por ejemplo, la Capilla de Santa Eulalia de la Catedral de Oviedo)<sup>185</sup>.

En esta línea, los motivos decorativos que se utilizan siguen el principio de simetría y se centran principalmente en las puertas, las cuales están divididas por casetones ornamentados<sup>186</sup>. En relación a los elementos decorativos empleados en este estilo, los autores A. Graña y J. López establecieron las siguientes categorías: motivo vegetales (que serían los más repetidos), jarrones con flores, motivos geométricos (rosetas principalmente), figuras de animales, imágenes religiosas y fachadas de edificios<sup>187</sup>. Asimismo, según avanza este estilo, las tallas de minuciosos bajorrelieves policromados pasarán a ser simples grabados sin volumen. Esta técnica dará prioridad a la policromía, la cual va a ganar una gran importancia<sup>188</sup>. Cabe destacar en este apartado las paneras que se generarían en este estilo debido a sus grandes dimensiones y su colorida decoración ya que, a pesar de que también se producen numerosos hórreos, estos no suelen estar muy decorados.

<sup>180</sup> <http://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreo-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 05/01/2018).

<sup>181</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *Aproximación, op cit.*, pp. 55-73.

<sup>182</sup> <http://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreo-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 05/01/2018).

<sup>183</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>184</sup> GARCÍA IGLESIAS, A. y RODRÍGUEZ SIMÓN, L. R. "La Panera del Valle, un ejemplo del valioso patrimonio etnográfico asturiano y una nueva línea de estudio de sus decoraciones policromas". *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, nº 4 (2009) pp. 35-61. Disponible en <http://revistaseug.ugr.es/index.php/erph/article/view/3353> (última consulta 05/01/2018).

<sup>185</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>186</sup> *Ibid.* pp. 55-73.

<sup>187</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>188</sup> *Ibid.* 35-61.

Normalmente, estas ornamentaciones se sitúan en la fachada principal. Pueden aparecer también en la cara opuesta pero no es lo habitual. Y en el caso de las paredes laterales o costados, sí que presentan bastante decoración en una tabla. En esta tabla, a su vez, se abren pequeñas ventanas cuadrangulares cuyos ángulos se cierran con cuartos de círculo que junto con las hojas de cierre se decoran con molduras o con agallones, así como con abanicos y motivos vegetales. Estos ventanucos también pueden ir situados en la fachada principal. En cuanto a la fachada, tiene una composición decorativa regular. Principalmente, el elemento que se decora son las puertas que son casi siempre dos, las cuales, se dividen en seis u ocho casetones decorados con motivos geométricos y/o vegetales) y separados longitudinalmente por un largo peinado sogueado. En cuanto a las tablas talladas, suelen ser de una calidad excepcional lo que estaría en relación con los talleres existente en la zona. A partir de la fachada principal, se dispone la decoración de las tablas de la *colondra* que ponen siempre de forma simétrica y ordenada.

Junto con toda esta decoración, y especialmente en los ejemplares de finales del S. XVIII también se pueden encontrar inscripciones en mayúscula talladas. Se trata principalmente de invocaciones religiosas como puede ser: “Ave María Purísima, Sin Pecado Concebida”, “Viva Jesús” o anagramas como “IHS”. También aparecen frases como “Viva Mi Dueño” refiriéndose al propietario y/o patrocinador del encargo. Asimismo, y ocasionalmente, se puede identificar la firma del maestro carpintero que ha construido la panera y la fecha en la que se construyó. Este hecho ha permitido que se puedan estudiar las cronologías y talleres<sup>189</sup>.

### 6.3.- Estilo Allande

Pasando al otro foco estilístico, el arte popular, se desarrolla en la zona suroccidental de Asturias<sup>190</sup>. El estilo Allande aparece a mediados del S. XVIII, cuando maestros de la región comienzan a decorar las primeras paneras que construyen<sup>191</sup>. Como en los casos anteriores, el nombre de este estilo se debe a que es en este concejo donde se van a construir los ejemplares más representativos<sup>192</sup>. De hecho, se va a producir exclusivamente en tres grandes concejos de occidente: Cangas de Narcea, Allande y Tineo. Según se va adentrando en el este pierde intensidad (como Salas, Miranda y Grao)<sup>193</sup>. Asimismo, en el concejo de Oviedo se van a dar unas pocas muestras de este estilo que van a convivir con las demás existentes en la provincia. En cuanto a las paneras, estas se van a caracterizar por sus modestas dimensiones en comparación con las de influencia barroca comentadas con anterioridad<sup>194</sup>. También va ser común que tengan motivos geométricos (de tradición popular) en la *corondia* o por la pared de la panera pero sin que se formen conjuntos<sup>195</sup>.

En torno a mediados del S. XVIII las caserías más acomodadas de esta zona van a construir paneras. Estas paneras serían decoradas con motivos geométricos tradicionales que eran utilizados en el mobiliario de las casonas rurales de occidente.

<sup>189</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>190</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>191</sup> GARCÍA IGLESIAS, A. y RODRÍGUEZ SIMÓN, L. R., *op cit.*, pp. 35-61.

<sup>192</sup> <http://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreos-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 07/01/2018).

<sup>193</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *op cit.*, pp. 55-73.

<sup>194</sup> *Ibid.* pp. 52-84.

<sup>195</sup> *Ibid.* pp. 55-73.

Dicha decoración ha derivó en un debate que a día de hoy persiste. Se desconoce si esta decoración tenía algún significado o creencia de protección ya que en antaño sí que lo tuvo. Además, estas decoraciones se realizaban en la fachada principal de la panera, donde se encuentra la puerta y también en los costados. Normalmente, se realizaban dos motivos flanqueando la puerta y uno en el centro. Esta decoración serían tallas a bisel con policromía.

En cuanto a decoración, como se dijo anteriormente, el estilo Allande se basa mucho en los diseños geométricos del arte popular europeo<sup>196</sup>. Aunque la interpretación de estos diseños no está del todo clara, seguramente, muchos de los símbolos utilizados estaban cargados de creencias y simbología<sup>197</sup>. De todos los ejemplares que se enmarcan dentro de este estilo, los que mejor se conocen son los del propio concejo de Allande. No obstante, las características principales que se ven en esta zona pueden ser perfectamente aplicadas al resto de hórreos y paneras del estilo Allande. De hecho, este concejo permite conocer diversos tipos de decoraciones ya que se pueden distinguir distintas áreas con diferentes características dependiendo de las variaciones culturales y económicas. Esta diversidad hace que se condicione el estilo y, a la vez, que se caracterice ya que los artesanos que realizan las decoraciones de estas construcciones estarán influenciados por su entorno.

En esta línea, la aparición de la panera se producirá en las zonas más ricas, lo que provoca que los motivos tallados tengan fechas más o menos tempranas dependiendo del concejo. Con todo esto, se produce una falta de uniformidad clara en todas estas zonas. Por ejemplo, en Cangas, Allande y Tieno se localizarían mayor número de paneras que hórreos, siendo construidas casi todas estas en el S. XIX. Estas, por ejemplo, diferirán en proporciones (siendo más pequeñas) y en detalles técnicos que las de Carreño que coincidirían en época.

A mediados del S. XVIII, la construcción de hórreos con planta cuadrada, pequeños y rústicos estaba generalizada. No obstante a partir de esta fecha, aparece una mayor preferencia por la construcción de paneras, en detrimento de las anteriores construcciones<sup>198</sup>. Concretamente, en estos tres concejos (Cangas, Allande y Tieno) las caserías más fuertes comienzan a construir paneras. Esto hace que se comience a ver esta construcción con más admiración que el hórreo, lo que también provoca un mayor interés por decorar estas construcciones. Asimismo, como consecuencia directa, los carpinteros de la zona van a diseñar y tallar los motivos geométricos que hasta entonces eran sólo tallados en el mobiliario de las casonas rurales. En este aspecto, es complicado conocer si está búsqueda de embellecimiento de las paneras se limita a un interés bien de carácter estético o bien por prestigio. No obstante, sí que se sabe que muchos de los motivos decorativos utilizados tuvieron una carga simbólica en épocas anteriores. Por este motivo, surge la duda si se continúan con estas creencias. Lo que

---

<sup>196</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>197</sup> GARCÍA-GELABERT PÉREZ M.P. "Un testimonio de la pervivencia de la iconografía astral protohistórica. Los motivos decorativos de los hórreos y paneras de Riocastello (Tineo, Asturias)". *Serie Arqueológica*, nº Extra 10 (2012) pp. 209-254. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4087374.pdf> (última consulta 10/01/2018).

<sup>198</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Ornamentación de las paneras de Allande". *Hórreos y paneras del concejo de Allande Asturias: evolución y motivos decorativos*. Asturias: Biblioteca Popular Asturiana, 1983, pp. 51-110.

que se puede afirmar es que a finales del S. XVIII, la carga decorativa se encuentra debilitada<sup>199</sup>.

Centrándonos ya en la decoración, los motivos decorativos, como se dijo anteriormente, se disponen de forma aislada<sup>200</sup>. Los motivos más recurridos serían: tetrasqueles y comas<sup>201</sup>, rosetas hexapétalas (siendo este el motivo que más se repetía), rosetas de 4, 6 u 8 pétalo (era el motivo más empleado en casi toda Europa), entrelazados, radiales, caras o rostros y relojes (que solían ir acompañados de cenefas, basas y coronamientos)<sup>202</sup>. Igualmente nos encontramos con motivos decorativos que se agruparían bajo la denominación de “diversos” y “elementos complementarios”. Este primer grupo atiende a diseños que no podían integrarse en las categorías anteriores. Normalmente, este grupo estaría integrado por simplificaciones o círculos de trazado simple y enlazados. También, se darían otros motivos religiosos como cálices y viriles entre otros. En el segundo grupo, sería la decoración a modo de cenefas, basas y coronamientos. En alguna ocasión, se puede incluso encontrar la silueta de un gallo o estilizaciones vegetales<sup>203</sup>. En cuanto a policromía, esta escasea bastante en este estilo aunque existen paneras que como decoración sólo se ha utilizado esta<sup>204</sup>.

## 7.- CANTABRIA



Hórreo cántabro, localizado en Potes

Para este apartado, nos centraremos principalmente en los hórreos de la periferia noroeste ya que es dónde más ejemplares existen. Antes de empezar a comentar este apartado, conviene explicar cómo los hórreos de esta región han sufrido diferenciaciones comarcales. Incluso en algunas ocasiones, llegando a desaparecer. Como ocurre en los casos anteriores, la desaparición de estas construcciones estaría principalmente vinculada a la aparición de los primeros electrodomésticos, así como la creación de la de los espacios de almacenaje en las viviendas (como, por ejemplo, la solana o el desván)<sup>205</sup>.

<sup>199</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *op cit.*, pp. 55-73.

<sup>200</sup> <http://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreos-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 10/01/2018).

<sup>201</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *Ornamentación*, *op cit.*, pp 51-70.

<sup>202</sup> GARCÍA IGLESIAS, A., *op cit.*, pp. 52-84.

<sup>203</sup> GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J., *Ornamentación*, *op cit.*, pp 51-70.

<sup>204</sup> *Ibid.* pp. 52-84

<sup>205</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., FERNÁNDEZ ACEBO, V. y PÉREZ MARTÍNEZ, C. “Los hórreos en Cantabria (España): Estado de la cuestión al año 2010”. *Kobie Serie Antropología Cultural*, nº 15 (2011) pp. 115-166. Disponible en: [http://espinama.es/historia/horreos/kobie15\\_capitulo08.pdf](http://espinama.es/historia/horreos/kobie15_capitulo08.pdf) (última consulta 15/01/2018).

En cuanto a la cronología de estas construcciones, y según la documentación existente, los hórreos se comenzarían a generalizar en el S. XIV. Asimismo, no se debe de vincular estas construcciones con las grandes tierras de monasterios, señores y clérigos ya que no debieron de abundar en esta época en la región comentada. Pasando al S. XV, se populariza la anexión de los hórreos a las casas<sup>206</sup>.

En la parte noroccidental de Cantabria, se han conservado gran número de hórreos. Esto se debe a la evolución de las estructuras de propiedad e igualmente, a la “concienciación” de la población por conservar este patrimonio. Hecho que no es de extrañar, ya que son varios los elementos simbólicos e identitarios que componen estas construcciones. Principalmente, estas estructuras se concentran en los valles occidentales y colindantes de Asturias, León y Palencia. Concretamente, en Liébana hay 18 hórreos autóctonos. También se conserva una panera en el municipio de las Herrerías (territorio que se localiza cerca de Asturias). En este punto, se debe de tener en cuenta la proximidad territorial y, por tanto, las afinidades étnicas que se comparten. Existen también hórreos en la zona de Polaciones (como el ejemplar de Cabezón de las Sal y un tercero en la casa de Colina (Zurita), también en Puente Arce instalado allí relativamente hace poco y de influencias asturianas). De hecho, según Frankowsky, en el S. XX, los hórreos serían bastante comunes y especialmente, en la parte oriental e incluso en la zona centro. En esta línea, existe alguna cita en la que se habla de la existencia de hórreos en los alrededores de Santander.

En la comarca de Liébana, también quedan los restos de muchos hórreos, pero en antaño, los habría por toda la región<sup>207</sup>. No obstante, la proliferación de hórreos en Liébana no superaría la del valle vecino, Valdeón<sup>208</sup>. En el municipio de Pesaguero perviven dos hórreos, concretamente uno en la localidad de Avellanedo y otro en Valdeprado. Estos presentarían una cubierta a dos aguas muy similar a los hórreos que podemos encontrar en León y que se diferenciarían del hórreo astur-gallego al tener estos la cubierta a cuatro aguas. Este tipo de hórreo sería por tanto bastante común en la parte de Liébana. Otro ejemplo sería el hórreo de Mieses, el cual fue trasladado de las Ilces de Camaleño. En este punto, mencionar que en Liébana el hórreo convivirá con otro tipo de granero que está anexo a la casa: el *bargareto*<sup>209</sup>.

Con todo esto, el autor Lozano y Lozano en 1984 inventarió unos 32 hórreos y en 2003 unos 24. Asimismo, en el listado de 2003 se añadieron hórreos trasladados y nuevos, lo que hace que aparezca una problemática a la hora de clasificarlos<sup>210</sup>. Por otro lado, en el año 2000, Vidal Rouco contabilizó unos 30 ejemplares de distinto tipo en

---

<sup>206</sup> Hórreo alargado sustentado sobre seis patas.

<sup>207</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., FERNÁNDEZ ACEBO, V. y PÉREZ MARTÍNEZ, C., *op cit.* 115-166.

<sup>208</sup> ALGORRI GARCÍA, E. *Evolución y distribución de las técnicas constructivas en la arquitectura popular: el caso del hórreo cántabro* (Tesis doctoral). Departamento de Patrimonio Artístico y Documental, León: Universidad de León, 2015. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=46186> (última consulta 20/03/2018).

<sup>209</sup> MARTÍNEZ MARTÍNEZ, S. “Pesaguero: un espacio lebaniego entre la tradición y la modernidad” en GOMÉZ PELLÓN, E.: *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore ‘Hoyos Sainz’*. Vol. 15. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 2000-2001, pp. 105-154, Santander. Disponible en [http://centrodeestudiosmontaneses.com/wp-content/uploads/DOC\\_CEM/HEMEROTECA/ETNOGRAFIA/etnografia-y-folklore-15\\_2000-2001.pdf](http://centrodeestudiosmontaneses.com/wp-content/uploads/DOC_CEM/HEMEROTECA/ETNOGRAFIA/etnografia-y-folklore-15_2000-2001.pdf) (última consulta 08/05/2018).

<sup>210</sup> LOZANO APOLO, G. y LOZANO MARTÍNEZ-LUENGA, A. *Hórreos, cabazos y garayas*. Oviedo: Duro Felguera, 2003, pp. 150. Extraído de ALGORRI GARCÍA, E., *op cit.*, pp. 150.

Cantabria y, concretamente, unos 17 en Liébana<sup>211</sup>. Estos datos nos muestran, cómo en menos de 30 años, muchos de estos hórreos han ido desapareciendo de forma progresiva.

### 7.1.- Hórreo montañés

Pasando ya a los rasgos principales, el hórreo montañés está construido en madera y posee una planta cuadrada con cuatro pies normalmente realizados en roble. Sobre estos se apoyan grandes cimacios o ábacos que están formados por a piedras anchas y pulidas de río. Estos sobresaldrían un poco en la estructura, lo que causa que los roedores y otros animales no puedan acceder al granero. Se coloca de esta forma una escalera de piedra, cuyo peldaño está lo suficientemente separado del hórreo para que sea infranqueable a estos animales pero que facilite su acceso. La cubierta está construida con tejas y presenta dos variantes en cuanto a su forma: a cuatro aguas o a dos. La primera recuerda mucho al hórreo asturiano, siendo de hecho, la variante más utilizada en la zona occidental de Cantabria. Sin embargo, actualmente este tipo sólo se encuentra en los pueblos lebaniegos de las Ilces, Espinama y Pido. En cuanto a la segunda cubierta, con la entrada en el hastial es típica de la zona centro y oriental de Cantabria, encontrando los últimos ejemplares en el valle de Anievas. Igualmente, en estas construcciones se pueden ver motivos decorativos como tallas en madera y, especialmente, en el segundo modelo comentado. Únicamente se conoce un caso de una panera en Cantabria, la panera de Cades<sup>212</sup>.

Con todo esto, queda evidenciado que el hórreo era un elemento común y anexo al solar en el alto medievo. De hecho, al ser considerados anexos a la casa, en muchos de los documentos del registro de propiedad quedan excluidos ya que no era necesaria su constatación. Por este motivo, lo más probable es que el número real de hórreos en el pasado fuese mucho mayor a los conocidos hoy en día. Seguramente, fuese parecido a alguno de los pueblos de la zona leonesa de Picos de Europa. Igualmente serían menos que en la zona de Asturias. Sin embargo, se puede decir que en el territorio de lo que sería actualmente Cantabria, desde la Edad Media<sup>213</sup> hasta época Moderna, los hórreos estarían bastante extendidos por toda la comarca.

Actualmente, gracias a las fuentes literarias, sabemos que algunos de los hórreos de esta región habrían estado decorados en origen. No obstante, sólo uno de los conservados, contiene aun esta ornamentación (sin contar los trasladados desde Asturias, aunque algún elemento habría sido añadido posteriormente). Los elementos decorativos más típicos serían círculos con geometrías hexagonales u octogonales, así como sus múltiplos. Es decir, todos estos motivos geométricos serían fácilmente trazables con un compás y una escuadra. Asimismo, eran tallados en bajo relieve en la madera de la viga superior de la cara frontal y, en alguna ocasión, se trazaba en las jambas de la puerta o incluso en la misma puerta. Otros motivos ornamentales eran: cordelerías, elementos verticales a modo de columnas salomónicas, rótulos con frases de carácter religioso (símbolos cristianos como pueden ser cruces o cálices) o profano.

---

<sup>211</sup> VIDAL ROUCO, L. *El hórreo en la Península Ibérica*. Santiago de Compostela: Concejo Gallego de Colegios de Aparejadores y Arquitectos técnicos, 2001, pp. 375. Extraído de ALGORRI GARCÍA, E., *op. cit.*

<sup>212</sup> Hórreo alargado sustentado sobre seis patas.

<sup>213</sup> Siendo la cita más antigua un documento del Cartulario de Santo Toribio que se remonta al año 831. Extraído de GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., FERNÁNDEZ ACEBO, V. y PÉREZ MARTÍNEZ, C., *op. cit.* 115-166.

Todos estos temas son típicos en el medievo y hasta la época de las desamortizaciones, los hórreos formaban parte de las estructuras eclesiásticas.

Lo que está claro es que estas construcciones estaban estrechamente relacionadas con las casas (al menos en el Antiguo Régimen) de especial importancia. Estos ejemplares eran los que portaban decoración externa en la fachada de la vivienda. No obstante, la mayor parte de los hórreos que se han conservado hasta hoy, lo han hecho por su funcionalidad agrícola, llegando hasta nosotros en manos de las clases populares. Por este motivo, no es de extrañar que no tuviesen elementos decorativos a pesar de que algunos hórreos de época más antigua hubieran tenido. No obstante, se habrían perdido con reparaciones o traslados bajo nuevos titulares (sin relación con los fundadores).

Pueden verse cenefas de rosetones octogonales, las clásicas rosas hexapétalas, cordelerías, canecillos... Todos estos elementos que aparecerían en estas construcciones, nos recordarían a la decoración que también encontraríamos en la piedra de algunos edificios. Seguramente aportados desde la tradición local. De hecho, también los veríamos en: los dinteles de las casas más rústicas, cabañas ganaderas (pertenecientes a familias con cierto nivel económico/acomodadas). También se podían ver en puertas y vestigios de viviendas de la Cantabria rural. Incluso muebles de antigüedad secular pero de familias destacadas<sup>214</sup>.

## 8.- PAÍS VASCO

En el País Vasco el hórreo recibe diversos nombres dependiendo de la zona en la que se encuentre. Habitualmente es conocido como “garaixe” y en la zona pirenaica de Navarra como “garea” o “garaia”. Asimismo, en las zonas limítrofes de Vizcaya y Guipúzcoa se puede denominar “trojea”, “arnaga” o “granerua”<sup>215</sup>. Los hórreos del País Vasco o *garaixes* normalmente se localizan cerca de los caseríos y delante de la fachada que está orientada hacia el sur. Al igual que en los casos anteriores, su funcionalidad sería almacenar y conservar la cosecha. La construcción de estos almacenes fue muy común en el área de Vizcaya. No obstante, como acontecía en las anteriores regiones, su caída en desuso, ha causado en muchas de estas construcciones su abandono y deterioro<sup>216</sup>.

Actualmente, son pocos los hórreos que se conservan en esta región. De hecho, la construcción de estos graneros caería en desuso en el S. XV. No obstante, gracias a los indicios que nos han llegado, se podría hablar de que antaño sí que fueron construcciones generalizadas. Igualmente, se localizarían cerca del caserío. Es más, aunque sean construcciones prácticamente desaparecidas, aún permanece la

<sup>214</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., FERNÁNDEZ ACEBO, V. y PÉREZ MARTÍNEZ, C., *op cit.* 115-166.

<sup>215</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F. *Hórreo de Agarre, restauración*. San Sebastián: Diputación Foral de Guipúzcoa, 1988. Disponible en: <http://aspiazu.com/content/02-investigacion/01-arquitectura-vernacula/01-rehabilitacion-horreo-agarre/horreo-agarre.pdf> (última consulta 10/02/2018).

<sup>216</sup> LARREA RECALDE, J. “El garaixe (hórreo) agregado al caserío”. *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*, nº 6 (1926) pp. 137-145. Disponible en: <http://hedatuz.euskomedia.org/6050/1/006137145.pdf> (última consulta 10/02/2018).

costumbre de construir un pajar adosado al caserío (*lastategui*) que recuerda mucho al hórreo, ya que la técnica constructiva es muy similar a esta construcción<sup>217</sup>.

En cuanto al origen del hórreo vasco, la primera noticia de este tipo de construcción la obtenemos de la mano de Juan Ramón de Iturriza<sup>218</sup> quien escribiría textualmente:

“En las más caserías hubo hórreos o graneros, pero se van cayendo y arruinando, y en ninguna de las fundadas de 350 años a esta parte se ven, y sin duda se perdió la costumbre de edificarlos a principios del siglo XV”.

Únicamente, en este aspecto habría un matiz que corregir, la fecha que da este autor para referirse al desuso de estos graneros. Aunque la mayoría de los hórreos conservados actualmente no fueron construidos a comienzos o mediados del S. XV, en fechas posteriores se continuarían construyendo<sup>219</sup>. Concretamente, su construcción se extendería hasta mediados del S. XVIII<sup>220</sup>.

Por otro lado, nos encontraríamos, al igual que en los anteriores casos, que el primer estudio sobre los hórreos que se realizó en esta región la llevaría a cabo el antropólogo polaco E. Frankoswki en su obra: *Hórreos y Palafitos de la Península Ibérica*<sup>221</sup>. No obstante, esta obra apenas contiene referencias del País Vasco ya que, únicamente, incluye dos hórreos: el de Marquina-Echevarría y el de Barinaga. De hecho, esta labor de recopilación de datos sobre los hórreos de esta provincia la lleva a cabo Jesús de Larrea y Recalde, director del Museo Etnográfico de Bilbao. Entre 1926 y 1932, publicó varios de sus trabajos en la revista *Anuario de Eusko-Folklore*, con cuatro trabajos enfocados en esta área.



Hórreo de Agarre

Sus investigaciones se centrarían principalmente en la zona este de la provincia de Vizcaya (concretamente en Duranguesado y Busturia). En esta zona registró unos 30 ejemplares de hórreos. En el trabajo de 1927, Jesús de Larrea, publica un mapa en el que se muestra la localización de los diferentes hórreos de Vizcaya. Según este mapa, el más occidental se encontraba en Dima, el más septentrional en Ispáster y el

<sup>217</sup> EGUREN BENGEOA, E. “El hórreo en el País Vasco”. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, vol. 13, nº 1 (1992) pp. 102-106. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3421404> (última consulta 10/02/2018).

<sup>218</sup> Historiador del señorío de Vizcaya que vivió en la segunda mitad del S. XVIII y principios de XIX.

<sup>219</sup> ÁLVAREZ OSES, J. A. “Los hórreos del País Vasco”. *Munibe, Sociedad de Ciencias Naturales – Aranzadi*, año XXIII, nº 4 (1971) pp. 407-412. Disponible en: <http://www.aranzadi.eus/fileadmin/docs/Munibe/1971407412.pdf> (última consulta 10/02/2018).

<sup>220</sup> GONZALEZ DE DURANA, J. “Ampliación de datos sobre hórreos vizcaínos y guipuzcoanos de los siglos XVI a XVIII”. *Anuario de Eusko-Folklore*, nº 27 (1977-1978) pp. 151-167. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/folk/027156172.pdf> (última consulta 10/02/2018).

<sup>221</sup> LARREA RECALDE, J., *op cit.*, pp. 137-145.

más meridional en Elorrio. Igualmente, publicó información sobre el único hórreo guipuzcoano encontrado hasta ese momento. Este se localizaría en el caserío de Agarre, en Bergara<sup>222</sup>.

Gracias a la recopilación de datos de diversos autores, conocemos los territorios de Euskadi en los que había hórreos. Por ejemplo, en la provincia de Vizcaya, y concretamente en la zona oriental, hubo en las siguientes áreas: la comarca del Duranguesado y las comarcas de Markina, Arratia y Busturia (Abadiño, Berriz, Dima, Durango, Elorrio, Ereño, Etxebarria, Garay, Ibaruri, Ispaster, Mallabia, Markina, Mungia, Murelaga, Nabarnitz, Yurreta y Zaldibar). Igualmente, en la provincia de Guipúzcoa nos encontramos con testimonios de hórreos en Bergara, Eibar y Alegia. Finalmente, en la zona limítrofe con Vizcaya (en Bergara y Eibar) existieron también hórreos (y de hecho, aún se conserva algún hórreo de tipo tradicional)<sup>223</sup>. No obstante, este hórreo vizcaíno convivirá en algunas zonas con los de tipo navarro debido a su proximidad<sup>224</sup>.

### 8.1.- Hórreo de tipo vizcaíno

Este tipo posee una planta cuadrangular o ligeramente rectangular. La fachada principal tiende a situarse en uno de los lados mayores y es perpendicular a la viga del caballete o cumbrera. De igual manera, las fachadas pueden ser de madera o de mampostería, pero siempre rellenando el entramado de madera<sup>225</sup>. Asimismo, se encuentran sustentadas por cuatro pilares cuadrangulares que suelen ser de piedra caliza, de unos dos metros de altura (*postie*). Igualmente, estos pilares se van estrechando hacia la parte de arriba y son rematados con piedra. Sobre estos pilares descansan las vigas que soportan el peso del edificio. También había un espacio reservado debajo de la *garaixe* que estaría destinado para las ovejas (*cortie*)<sup>226</sup> o se aprovechaba para guardar la leña entre otros usos<sup>227</sup>. Dentro de este tipo de hórreo se enmarca, por ejemplo, el hórreo de Busturialdea o la muestra de hórreo más representativa localizada en Bizkaia, concretamente en el Duranguesado<sup>228</sup>.

Para acceder al edificio, se coloca una escalera de patín que da paso a la planta donde se guarda la cosecha y, al igual que en los casos anteriores, dicha escalera está separada del edificio para protegerla de los roedores. En cuanto al interior del edificio, este se divide en una estancia interior y otras laterales<sup>229</sup>. En esta región los *garaixes* se levantan sobre cuatro o seis pilares de piedra. Cada pilar tiene encima un rodezno de piedra para que ni los roedores ni alimañas puedan acceder al interior del edificio. Asimismo, sobre estos se colocan cuatro vigas sobre las que se apoya la cámara de almacenaje. Igualmente, se cubren los cuatro ángulos de *coloma* y *entablaje*. También poseen *hornaga*<sup>230</sup>.

<sup>222</sup> ÁLVAREZ OSES, J. A., *op cit.* pp. 407-412.

<sup>223</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>224</sup> URDAIKER, C.B., CÁCERES, J. A. y LEZAMIS, K. "El hórreo en Busturialdea (II)". *Aldaba*, nº 85 (1997) pp. 28-32. Disponible en: <http://www.urdaibai.org/es/arkitektura/garaixeak.php> (última consulta 10/02/2018).

<sup>225</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>226</sup> EGUREN BENGUA, E., *op. cit.*, pp. 102-106

<sup>227</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>228</sup> URDAIKER, C.B., CÁCERES, J. A. y LEZAMIS, K. "El hórreo en Busturialdea (I)". *Aldaba*, nº 83 (1996) pp. 17-22. Disponible en: <http://www.urdaibai.org/es/arkitektura/garaixeak.php> (última consulta 10/02/2018).

<sup>229</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>230</sup> LARREA RECALDE, J., *op cit.*, pp. 137-145.

La cubierta, cuya pendiente no es muy marcada, es a dos aguas y se compone por teja canal. También hay aleros que sobresalen de la fachada y que se sostienen sobre tornapuntas. En lo que a elementos sustentantes se refiere, el edificio se apoya sobre cuatro postes o pilares con forma troncopiramidal, y en algunos casos, pueden llegar incluso a seis<sup>231</sup>. Además, se pueden ver coronando estos pilares, los rodeznos, con forma circular y cuyo material es arenisca labrada. Es preciso destacar que, en este tipo, se puede ver decoración simple en los jabalcones, antepechos, viguería y cerrojo<sup>232</sup>.

En el País Vasco existen unos 68 hórreos catalogados. No obstante, en los últimos años han ido desapareciendo de forma gradual. De todos estos, en unos 13 hórreos de los 68 registrados, se conservan algunos restos de motivos decorativos. Principalmente, se pueden clasificar en circulares (entre los que podemos ver rosetas con radios rectos o curvos, entre otros), geométricos (como triángulos, dientes de sierra, espinas de pez, rectángulos, cuadrados, ajedrezado, etc.) y míticos (símbolos varios como, por ejemplo, cruces). Es decir, se trata de una decoración simple, sobria y repetitiva. Igualmente se localizaría en los mismos lugares, es decir, en los pies derechos, los jabalcones, el desván principal, las barandillas, las jambas que encuadran las cerraduras de hierro; también en la propia cerradura (*karrandie*), en el pestillo corredero (*morullu*), etc. Los ejemplares en los que se conservan estas tallas decorativas son los hórreos de Lomiño Gane, Garagoikoa, Etxeita, Ibarra Aspikoa, Saijune, Ormetxe, Bengokue, Zenita Aldekua, Otza Barrena, Ibargüen, Irunbeñe, Aldekua, Ibargüen y Ertzilla Aundi<sup>233</sup>.

## 9.- NAVARRA

Mientras que en Galicia y en Asturias es habitual encontrar hórreos, en esta provincia y en el País Vasco es poco común. La línea de investigación sobre los hórreos de la región pirenaica navarra ha sido trabajada por varios autores, entre los que caben destacar Barandiarán, D. Telesforo de Aranzadi, Violant y Simorra, Peña Basurto, Peña Santiago y San Martín<sup>234</sup>. En este aspecto, hay que mencionar que, tal y como indican los autores Uranga e Iñiguez, los hórreos eran más frecuentes en Navarra que los que nos encontramos actualmente<sup>235</sup>. No obstante, y a pesar de que hay diversos autores

<sup>231</sup> Como puede verse en los hórreos de los caseríos de Goikoetxe de Nabarniz y de Etxezar en Ereño. Extraído de *Ibid. op cit.*, pp. 17-22.

<sup>232</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>233</sup> NOLTE Y ARAMBURU, E. "X contribución: la ornamentación en los hórreos 'garaixe' de Bizkaia". *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, nº 7 (1992-1993) pp. 81-112. Disponible en [https://kipdf.com/x-contribucion-la-ornamentacion-en-los-horreos-garaixe-de-bizkaia\\_5ad8f4357f8b9aea558b4613.html](https://kipdf.com/x-contribucion-la-ornamentacion-en-los-horreos-garaixe-de-bizkaia_5ad8f4357f8b9aea558b4613.html) (última consulta 15/02/2018).

<sup>234</sup> LEIZAOLA CALVO, F. "Contribución al estudio del hórreo («Garai») en la Navarra Pirenaica". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, año nº 1, nº 3, (1969) pp. 363-388. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=754950> (última consulta 15/02/2018).

<sup>235</sup> ÁLVAREZ OSES, J. A., *op cit.*, pp. 407-412.

que han investigado sobre el hórreo navarro, ha sido poco estudiado por lo que es algo desconocido todavía<sup>236</sup>.

Antes de comenzar a describir las características del hórreo navarro, conviene señalar que, en cuanto a técnicas constructivas, son bastante similar a las que se pueden ver en el ver en el País Vasco. Normalmente, los hórreos de Navarra poseen una planta casi rectangular. Sin embargo, los hórreos navarros no presentan adornos de ninguna índole. Actualmente, existen 22 hórreos autóctonos y uno asturiano que fue trasladado por su propietario a una de las casas de la Vuelta de Aranzadi, en Pamplona. De todos estos, unos 15 se localizan en Valle de Aézcoa, uno en Arce, dos en Lónguida, uno en Salazar, dos en el de Urraúl Alto y otro en Valdorba (en la parte nororiental de Navarra). Al igual que en los casos anteriores, los hórreos de Navarra también se adaptan a los recursos y clima de la zona en donde se encuentran.

En cuanto a los tipos de hórreo que podemos encontrarnos en Navarra, tendríamos principalmente dos. Uno en el que el principal material constructivo es la madera (esto es muy común en los hórreos aezcoanos, de Urraul y del único de Salazar) y otro en la que el elemento principal sería la piedra (que se se aplicaría en dinteles, muros y arcos, mientras que el uso de madera quedaría limitado al tejado y a la instalación del piso del granero). Este segundo tipo sería el más común en la parte oriental de este territorio, concretamente, en la zona limítrofe con Aragón y Ribagorza. Sin embargo, habría excepciones como es el caso del Monasterio de San Millán de la Cogolla (en la Rioja)<sup>237</sup>. La documentación referente a los hórreos aparece a inicios del S. IX y es bastante común ya a partir del XI<sup>238</sup>. Esto se ve principalmente en la documentación conservada en los monasterios de la zona, en los que se registran estos hórreos junto con su cronología. Tenemos así, el de Ávarriz, el de Lizasoain, Reta, Badostain, etc.

Estas construcciones son principalmente típicas hasta el occidente de Navarra, llegando a extenderse incluso hasta Irache. Igualmente, no son construcciones que se desconozcan en Pamplona, aunque tampoco son muy abundantes. Tenemos hórreos, por ejemplo, en Aria, en el valle de Aezkoa. Asimismo, hace unos años fueron encontrados dos hórreos en el valle navarro de Urraul, concretamente en los pueblos de Santa Fe de Ezcániz y Zabalza. Estos no presentan exactamente las características que se pueden contemplar en el territorio de Vizcaya, ya que para su construcción, no se ha utilizado la técnica de mampostería. Con todo esto, se puede ver la regresión de esta técnica constructiva que en otros tiempos debió de ser muy común en la zona húmeda del País Vasco<sup>239</sup>.

---

<sup>236</sup> URTASUN, R. y ZUBIAUR CARREÑO, F. J. "El hórreo inédito de la Casa Ballaz, en Izal (valle de Salazar)". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 35-36, (1980) pp. 403-422. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=144671> (última consulta 15/02/2018).

<sup>237</sup> ÁLVAREZ OSES, J. A., *op cit.*, pp. 407-412.

<sup>238</sup> URTASUN, R. y ZUBIAUR CARREÑO, F. J., *op cit.*, 403-422.

<sup>239</sup> *Ibid.* pp. 407-412.

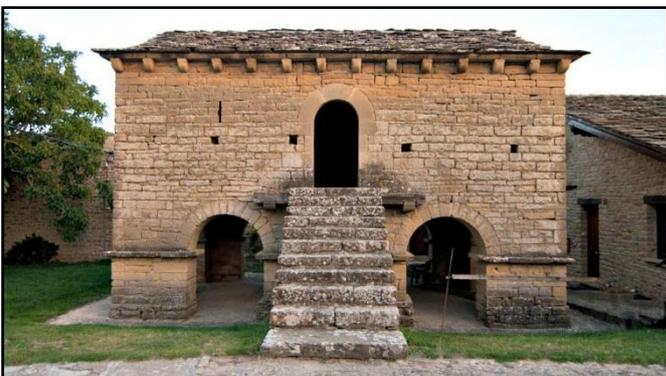


Hórreo de Aria, en el Valle de Azkoa

En este aspecto, cabe destacar, el hórreo localizado en el Valle de Azkoa y concretamente en el pueblo de Aria, un pueblo de montaña situado en la región pirenaica navarra que se caracterizaría por las abundantes precipitaciones en primavera y nevadas en invierno. Debido a esto, la inclinación de los tejados puede llegar a tener hasta unos 40° o 45° de pendiente. Antiguamente, en estos hórreos la cubierta era de tablilla de haya pero con el tiempo se sustituirían por cubiertas de teja plana y, posteriormente,

con planchas de uralita. En frente de algunas de las casas del pueblo o a un lado, se pueden contemplar hórreos o *garai*.

Aunque actualmente, sólo nos han llegado algunos ejemplares, en la época debieron de ser muy abundantes<sup>240</sup> como revela la existencia aún de estas construcciones también situadas en la zona del valle Aezkoa, en los pueblos de Orbaizeta, Orbara, Aria, Aribe, Garralda, Iriberry y Garayoa. De igual forma, encontramos en el valle de Salazar (en el pueblo de Izal), en el valle de Urraul Alto (concretamente en Santa Fe y en Zabalza), en el valle de Arce (Lusarreta) y en el valle de Lónguida (Erdozain y Ekay)<sup>241</sup>. Finalmente, de este apartado, cabe destacar por sus particularidades y antigüedad, el hórreo de Iracheta.



Hórreo de Iracheta, Valdorba

Este se localiza en la región de Valdorba y es el más antiguo de la península construido en piedra. Algunos autores, lo fechan en época prerromana y otros entre el S. XI y XIII (período que coincidiría con el esplendor del románico navarro). De hecho, muchos de los elementos constructivos utilizados en la construcción de este hórreo (arcos sin dovelas ni contraclaves, la perfección de sus

fábricas y otros detalles constructivos), coinciden con los edificios románicos de la zona. Concretamente, con la iglesia de San Pedro de la Rúa en Estella, el monasterio de Leyre, o la iglesia de Santa María de Sangüesa<sup>242</sup>.

En cuanto a los tipos de hórreos que podemos encontrar en este territorio, atendiendo a sus características, se pueden distinguir tres grupos: el hórreo de tipo

<sup>240</sup> URDAIKER, C.B., CÁCERES, J. A. y LEZAMIS, K., *op cit.*, pp. 17-22

<sup>241</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>242</sup> LOZANO APOLO, G. "Los hórreos del Valle de Mena". *Crónica de las Merindades*, nº 64 (septiembre 2011) pp. 24. Disponible en: <http://www.cronicadelasmerindades.com/historia/64horreosmena.pdf> (última consulta 22/03/2018).

Aezkoa (pirineo navarro), el hórreo de tipo Urraul Alto o prepirenaico y el hórreo de tipo Iratxeta (Valdorba-Navarra)<sup>243</sup>.

### 9.1.- Hórreo de tipo Aezkoa (pirineo navarro)

Este tipo se caracteriza por tener una planta ligeramente rectangular. Igualmente, la fachada principal se localiza en uno de los lados menores. Las paredes son de mampostería, no obstante, se rellenan los huecos del armazón. Asimismo, en algunas ocasiones, se abren pequeños vanos en la zona hastial para que se ventile el edificio. Para poder acceder al interior se coloca una escalera de patín. En el interior únicamente hay un espacio que es dividido por el pasillo y departamentos a ambos lados y al frente (que reciben el nombre de *zizkuak*). Para sustentar el peso de estos graneros, se colocan unos ocho pilares con su correspondiente rodezno. La cubierta es a dos aguas y suele estar bastante empinada. En cuanto al material usado para esta, puede variar desde el roble hasta la uralita y sería, normalmente, teja plana<sup>244</sup>.

### 9.2.- Hórreo de tipo Urraul Alto o prepirenaico

Tiene rasgos muy parecidos al anterior tipo. No obstante, encontraríamos alguna que otra diferencia, por ejemplo, en la cubierta. Esta también es a dos aguas pero con menos pendiente. En este caso los aleros se encuentran más recortados (menos en la fachada principal). Asimismo, el tipo de teja usada para la cubierta es en canal o árabe. Sobre los elementos que sustentan el edificio, pueden llegar a tener hasta unos doce pilares. Las paredes, son de mampostería con argamasa y puede que se utilice el adobe para componerlas. Por último, hay que decir que estos hórreos pueden localizarse en algún recinto o patio amurallado<sup>245</sup>.

### 9.3.- Hórreo de tipo Iratxeta (Valdorba-Navarra)

Este tipo suele ser el más depurado y, en vez de colocarse postes para sustentar el edificio, se colocan pilares realizados en mampostería. También se pueden ver una o dos arcadas en la fachada principal. Las paredes están realizadas con sillarejo y los esquinales con cadenas de silleras perfectamente pulidos. En cuanto al acceso al interior del edificio, hay una puerta de arco o con dintel de piedra que facilita la entrada al edificio. Dicha puerta, se localiza paralelamente a la viga del caballete. Asimismo, no se encuentran muchos vanos en la fachada. Finalmente, la cubierta, es a dos aguas y está formada por losas y teja canal.<sup>246</sup>

## 10.- NORTE DE CASTILLA Y LEÓN

Al igual que ocurre en los casos anteriores, el primer estudio realizado sobre los hórreos de esta zona fue llevado a cabo por el antropólogo polaco E. Frankowski. Este señala las similitudes de los hórreos de la provincia de León con los asturianos, aunque los agrupa con los palentinos y santanderinos<sup>247</sup>. De hecho, no se puede desvincular el

<sup>243</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>244</sup> *Ibidem.*

<sup>245</sup> ASPIAZU IZA, I. y MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F., *op cit.*

<sup>246</sup> *Ibidem.*

<sup>247</sup> FRANKOWSKI, E., *op cit.*, pp. 16.

hórreo leonés del galaico y del astur ya que, desde la Edad Moderna, el principal foco de proliferación se localiza en Asturias<sup>248</sup>.

La extensión de las zonas en las que encontraríamos hórreos es bastante variable en el caso de León. Principalmente, encontramos bastantes hórreos agrupando dos valles de la parte oriental de la Montaña Leonesa: el valle de Valdeón y Laciana. Entre estas dos zonas se contabilizan unos 90 ejemplares<sup>249</sup>. No obstante, a pesar de que en la montaña leonesa abundaban los hórreos, actualmente el número de los conservados es muy reducido.

En cuanto a los tipos de hórreos que podemos encontrar en este territorio, los clasificaremos entre los que hallamos en León y lo que podemos encontrar Palencia. En el apartado de León podríamos distinguir a su vez dos tipos, los hórreos que tienen bastidor y los que no lo poseen. Sin embargo, los agruparemos en cinco zonas: el Bierzo, la Montaña oriental, Montaña occidental, la Montaña oriental y Picos de Europa. En el caso de Palencia, no se realizará ninguna subcategoría, ya que la existencia de hórreos en esta zona es una cuestión más compleja, debido a que no han perdurado en el tiempo.

## 10.1.- León

Mientras que en la Península Ibérica tenemos noticias acerca de los hórreos en la alta Edad Media, concretamente en el S. IX, en León las primeras noticias que tenemos datan del S. X. Los documentos que nos revelan la existencia de estas construcciones en el territorio leonés son donaciones al monasterio de Sahagún (localizado en la Montaña leonesa) o en Miravalles de Samellas. Igualmente, existen en el Bierzo documentos de litigio fechados en el 947 en Santa María de Paradela entre otros<sup>250</sup>.

### 10.1.1.- El Bierzo

Los hórreos que se localizan en este territorio se caracterizan por tener una planta cuadrada que se levanta sobre cuatro *pegollos*. En cuanto a las *trabes*, estas se encuentran ensamblados parcialmente y a media madera, por lo que no quedan enrasados. Las láminas de madera que conforman la caja del hórreo, se colocan en forma vertical. Asimismo, la cubierta es a cuatro aguas y el *teito* está realizado con material vegetal. Los faldones de este tipo de cubierta normalmente se redondean.

Igualmente, los hórreos que se encuentran en esta zona pertenecen al tipo de los que carecen de bastidor. La ausencia de bastidor junto con la cubierta vegetal, hace que la pendiente del tejado se acentúe y que la cúspide adquiera una altura bastante considerable. A su vez, esto puede ocasionar cierta inestabilidad ante el viento. Por este motivo, también se reduce al máximo la altura de la estructura de apoyo y de la caja. Con el paso del tiempo, en el S. XX, se empieza a poner de moda la sustitución del *teito* por una losa de pizarra. Esto, a su vez, conlleva que se reduzcan las pendientes y con ello la altura del tejado. Al no tener bastidor, el resalte de las *trabes* imposibilita la continuidad de las *colondras* que forman la esquina, pero para igualar la estructura se colocan en las *trabes* inferiores tabloncillos. En cuanto al tamaño, si comparamos este tipo

<sup>248</sup> ALGORRI GARCÍA, E., *op cit.*

<sup>249</sup> *Ibidem.*

<sup>250</sup> GARCÍA GRINDA, J. *Arquitectura popular leonesa*. Vol. 1. León: Diputación Provincial de León, 1991.

con otros que se localizan en la provincia, se puede comprobar que el hórreo berciano sería de los más grandes, a excepción de los hórreos del valle de Sajambre. En contraposición, los de menor tamaño los encontramos en Argenteiro y cerca de Bergelas<sup>251</sup>.

### 10.1.2.- La Montaña occidental

Los hórreos que encontramos en esta zona se caracterizan por tener planta cuadrada que se sustenta sobre cuatro apoyos. Asimismo, tienen una tablazón y una caja vertical. El tejado es a cuatro aguas y el material empleado es la pizarra. En este caso, el hórreo suele estar vinculado con la vivienda directamente. De hecho, se encuentra casi adosado. En cuanto al tipo, se encuadraría en los que no tienen bastidor. Este sería el grupo más típico en esta zona. No obstante, partiendo de estas características comunes, se darían una heterogeneidad, como resultado de peculiaridades propias de cada hórreo.

Hay que destacar de esta área una particularidad, y es la de ser la única zona en la que se dan *engüelgos*<sup>252</sup>. Este rasgo se puede contemplar en la comarca de Laciana en donde se encuentran unos 24 ejemplares que lo tienen. Igualmente, en Babia se pueden ver otros 13 ejemplares. También, habría otra serie de rasgos zonales que sería preciso destacar como, por ejemplo, la localización del hórreo en la antojana de la casa, asociado con elementos de cierre, como vallados o corrales. Estas variaciones ocasionan que los *pegollos* tengan diferentes tañamos y que varíen también en los materiales empleados. De hecho, en esta zona se concentra el conjunto más diverso de la provincia. Por ejemplo, en Alto Sil y en Laciana se dan *pegollos* con forma troncocónica contruidos en mampostería, que estarían, a su vez, rematados por las *tornarratas*. Por otro lado, la gran mayoría de hórreos existentes en Babia tienen *pegollos* de sillería de piedra caliza local.

Bajo los faldones de la cubierta, se sitúan los corredores. Estos en alguna ocasión se prolongan hacia alguno de los lados o hacia ambos. Asimismo, también hay una presencia significativa de ejemplares que poseen un corredor perimetral por los cuatro lados (de los cuales, muchos de estos son paneras).

Igualmente, hay que destacar en este apartado, seis hórreos que se salen de la pauta general por tener la cubierta a dos o a tres aguas y que tienen una forma muy parecida a los que se pueden observar en la Montaña oriental. De estos seis, cuatro se localizan en los Robles de Laciana, uno en Sosas y otro en Lago de Babia. No obstante, aunque se parezcan en cuanto a morfología, la técnica constructiva es completamente diferente, ya que no tienen cantoneras en las esquinas. En cuanto a dimensiones, el hórreo lacianiego es el que tiene unas dimensiones más reducidas en comparación con los de Babia y Alto Sil, los cuales tienen medidas muy parecidas<sup>253</sup>.

### 10.1.3.- La Montaña oriental

En esta zona es donde se encuentran los hórreos que son considerados como el modelo de hórreo leonés. De hecho, este tipo posee rasgos propios, difiriendo bastante de los hórreos típicos que se pueden observar en Asturias, Galicia y gran parte

---

<sup>251</sup> ALGORRI GARCIA, E. y LUELMO VARELA, E. *Hórreos leoneses*. León: Fundación Monteleón, 2011.

<sup>252</sup> Esto sería la tabla que se coloca en la esquina y que adquiere forma de L.

<sup>253</sup> ALGORRI GARCIA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit*.

de León. Los rasgos principales son los siguientes: la construcción de la caja con bastidor, la tablazón horizontal rigidizada con *pinachos*, ensamble incompleto de las *trabes* y la cubierta a dos aguas. En este aspecto, hay que destacar el municipio de Prioro, ya que es donde se encuentran la mayoría de los hórreos que engloban esta categoría, encontrándose aquí un tercio de esta clasificación<sup>254</sup>.

Sólo cabe destacar un pequeño matiz, en el caso de Prioro consistente en la cubierta es a cuatro aguas<sup>255</sup>. Los hórreos que se pueden contemplar por tanto en este municipio, presentan características propias y encuadrables en lo que sería una escuela local. Igualmente, la gran mayoría de los hórreos que nos encontramos en esta zona tienen una cubierta a dos o tres aguas y las *trabes* de más de la mitad no se encuentran enrasadas. Característica que es irrelevante cuando la esquina se forma con cantoneras, ya que la tablazón de los lienzos no tiene continuidad. Otro elemento característico que se observa en esta zona es el *pinacho* o parteluz que sirve para proporcionar rigidez a los lienzos de las tablas horizontales. Se da en 14 hórreos de esta área y en tres modalidades diferentes: hastiales, laterales y en todas las caras.

Los *pegollos* suelen ser normalmente construidos con madera<sup>256</sup>, menos en el territorio de influencia de las canteras de caliza de Boñar, en donde se aprovecha la piedra en forma de monolito toscamente desbastado<sup>257</sup>. Igualmente, se suelen colocar cuatro *pegollos* (al menos en el área más meridional). En el caso de los que se sitúan en el término municipal de Boñar se colocan más puntos de apoyo.

Por otro lado, los hórreos de Prioro pertenecen (salvo en un par de excepciones<sup>258</sup>) al tipo de los que tienen bastidor de tabla horizontal<sup>259</sup>. En esta comarca podemos encontrar un conjunto de 16 hórreos<sup>260</sup>. Estos tienen una cubierta a cuatro aguas y las *trabes* no se encuentran enrasadas. Igualmente, muchos poseen más de cuatro *pegollos*, pero son añadidos posteriores. En esta zona hay una peculiaridad que consiste en prolongar la caja para sustentar el vértice de la cubierta ensamblándose a caja y espiga con la viga media. También es típica, la colocación de enlosado de lajas pétreas sobre el entablado del suelo. El acceso al edificio se solventa mediante un sistema constructivo común de esta zona, consistente en colocar debidamente dos troncos de árboles grandes. Uno de ellos tiene una escasa altura y se sitúa en posición vertical (aunque, en ocasiones, se sustituye por un machón de obra). Mientras, el otro se coloca inclinado y sustentado sobre el anterior con los peldaños tallados.

---

<sup>254</sup> *Ibidem*.

<sup>255</sup> ALGORRI GARCÍA, E. *Evolución y distribución de las técnicas constructivas en la arquitectura popular: el caso del hórreo cántabro* (Tesis doctoral). Departamento de Patrimonio Artístico y Documental, León: Universidad de León, 2015. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=46186> (última consulta 20/03/2018).

<sup>256</sup> ALGORRI GARCÍA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit*.

<sup>257</sup> ALGORRI GARCÍA, E., *op cit*.

<sup>258</sup> Igualmente, en esta región casi todos los hórreos se asemejan al hórreo asturiano, salvo un hórreo primitivo que se correspondería más a las características que podríamos ver en los hórreos de tipo cántabro-vasco. Extraído de SÁINZ GUERRA, J. L. *Edificios y conjuntos de la arquitectura popular en Castilla y León*. León: Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, 2012, pp. 138-189. Disponible en: [http://patrimoniocultural.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100Detalle/1284217324650/\\_/1284216312761/Redaccion](http://patrimoniocultural.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100Detalle/1284217324650/_/1284216312761/Redaccion) (última consulta 22/03/2018).

<sup>259</sup> ALGORRI GARCÍA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit*.

<sup>260</sup> SÁINZ GUERRA, J. L., *op cit*, m 138-139.

Otras dos localidades, con sus propias características, son Besande y Felechas. En la primera, la construcción y el tamaño de estos edificios es prácticamente igual. No obstante, dos de los cuatro hórreos que gozan de singularidad, ya que tienen una cubierta a tres aguas, *trabes* múltiples y un *pegollo* ventral que apea dos vigas medias del suelo de la caja mediante una pieza en doble ménsula. Los faldones son de teja, salvo en dos ejemplares abandonados que en la actualidad se hallan cubiertos con placas de fibrocemento<sup>261</sup>.

Entre los ejemplares que nos han llegado, cabe destacar por su antigüedad y singularidad, el hórreo de Las Bodas<sup>262</sup>. Este se localiza cerca del municipio de Boñar, al norte de la provincia de León<sup>263</sup>. Posee una planta cuadrangular y cubierta a dos aguas, construida con teja cerámica curva y es sostenida sobre 6 *pegollos* (tres a cada lado). Igualmente, posee unas características muy similares a las que se pueden contemplar en algunos ejemplares localizados en Prioro y Soto de Valdeón<sup>264</sup>.

Esta construcción, aunque de dudosa titularidad, pertenecía a una familia, que se encargó de llevar a cabo su restauración. No obstante, y no quedando muy conforme con la actuación sobre el hórreo, a fin de impedir que se deteriorara más, decidió ceder la propiedad a la Diputación para que fuese restaurado correctamente<sup>265</sup>. De este modo, el hórreo pasó a formar parte de la Diputación de León, concretamente, formando parte de los fondos del Museo Etnográfico<sup>266</sup>.



Hórreo de Las Bodas

El origen de este hórreo, según el arquitecto y experto en construcción tradicional, Javier García Grinda, se remonta al S. XVII<sup>267</sup>, siendo así el hórreo construido en madera más antiguo de la Península Ibérica que hoy en día se conserva. Lo más probable es que hubiese pertenecido a un monasterio que se ubicaba muy próximo a este hórreo pero que habría desaparecido. Igualmente, y en principio, su uso habría sido de tipo comunal<sup>268</sup>.

En cuanto al tipo de hórreo que podemos contemplar en León, el más típico es el que se denomina “de tipo asturiano”. Sin embargo, el hórreo de Las Bodas, construido en madera, presenta un tejado a dos aguas que es muy típico en el estilo del oriente

<sup>261</sup> ALGORRI GARCIA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit.*

<sup>262</sup> LOZANO APOLO, G., *op cit.*, pp. 24.

<sup>263</sup> [http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-bodas-ya-forma-parte-museo-etnografico\\_986220.html](http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-bodas-ya-forma-parte-museo-etnografico_986220.html) (última consulta 20/03/2018).

<sup>264</sup> GARCÍA GRINDA, J., *op cit.*

<sup>265</sup> [http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-mas-valioso-espana\\_562636.html](http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-mas-valioso-espana_562636.html) (última consulta 22/03/2018).

<sup>266</sup> [http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-bodas-ya-forma-parte-museo-etnografico\\_986220.html](http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-bodas-ya-forma-parte-museo-etnografico_986220.html) (última consulta 22/03/2018).

<sup>267</sup> Aunque no está del todo claro, pero por su morfología arcaica, se remontaría a esta época o incluso sería algo anterior. Extraído de <https://www.lanuevacronica.com/las-bodas-dona-su-tesoro> (última consulta 22/03/2018).

<sup>268</sup> [http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-mas-valioso-espana\\_562636.html](http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-mas-valioso-espana_562636.html) (última consulta 22/03/2018).

leonés. Otra particularidad de este hórreo es que los tablones que lo conforman se disponen en horizontal<sup>269</sup>. Igualmente, tiene una planta rectangular y presenta cerramientos machihembrados en sus cuatro esquinas<sup>270</sup>. Su interior está construido con lajas de pizarra para que no se perdiese el grano. Para acceder a esta cámara, se ha colocado una losa de piedra con seis *pegollos* troncocónicos en vez de cuatro. Las *tornatas* que van entre la losa y la caja, son de piedra en estado ya algo devastado y tienen una forma bastante tosca (lo que justificaría la datación asignada para este hórreo)<sup>271</sup>.

#### 10.1.4.- Picos de Europa

Dentro de esta zona se agrupan dos tipos de hórreos que podemos encontrar en las áreas de Sajambre y Valdeón. En cada una de estas localidades encontramos hórreos con sus propias características<sup>272</sup>.

##### 10.1.4.1.- Sajambre

El tipo que predomina en esta zona es el de hórreos con carencia de bastidor y con tablas en vertical. Prácticamente todos (unos 26 de 27) poseen estos rasgos. Igualmente, el ensamble es completo en las *trabes* y la cubierta suele ser a cuatro aguas. Además, hay algún ejemplar con dos faldones. De hecho, el principal elemento distintivo de los hórreos de este valle es la convergencia de la cubierta a dos aguas y la caja sin bastidor de tabla vertical, ya que son características bastante contradictorias. Lo normal habría sido poner una caja sin bastidor y una cubierta a cuatro aguas para que las colondras queden encajadas entre las *trabes* y los *liños*. No obstante, en Sajambre la mayoría de los hórreos tienen una cubierta a dos aguas.

En relación con otras zonas, también hay diversos hórreos que tienen corredor, de los cuales, la mayoría lo tienen completo por todos lados. Asimismo, muchos tienen barrotes, pasamanos y pies derechos en un estilo que se asemeja mucho al asturiano<sup>273</sup>. En cuanto a los *pegollos*, suelen ser de madera (salvo un ejemplar que se localiza en Ribota) y normalmente se colocan más de cuatro<sup>274</sup>. Tienen forma troncopiramidal, pero es bastante más esbelto en esta zona que en la de Valdeón. La cubierta es de teja cerámica curva con vuelo en los aleros, siendo más acentuado en Sajambre que en Valdeón. Igualmente, el hórreo de Sajambre es el mayor de la provincia y es algo más grande que los de Valdeón.

Sólo cabe destacar finalmente que, la influencia que ejercen los hórreos de Asturias en esta localidad es muy fuerte y visible. Un ejemplo de esto es una panera del estilo Carreño de Ribota. Esto es normal, ya que está bastante próxima a Cangas de

<sup>269</sup> Y que difiere de los tejados a cuatro típicos en Asturias, así como los de aspecto cuadrado también con cubierta a cuatro aguas del occidente berciano y de la montaña gallega.

<sup>270</sup> Esto es muy común en los hórreos suizos. En esta línea, cabe hablar de que esta técnica constructiva, podría haberse introducido por el Camino de Santiago mediante los peregrinos. Esta teoría sería defendida por los ingenieros Gerónimo Lozano y Alfonso Lozano en su libro *Hórreos, cabazos y garayas*. Extraído de <https://www.elbierzodigital.com/las-bodas-dona-su-tesoro/69314> (última consulta 22/03/2018).

<sup>271</sup> <https://www.elbierzodigital.com/las-bodas-dona-su-tesoro/69314> (última consulta 22/03/2018).

<sup>272</sup> ALGORRI GARCÍA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit.*

<sup>273</sup> *Ibidem.*

<sup>274</sup> ALGORRI GARCÍA, E., *op cit.*

Onís, por lo que podrían haber trabajado en el valle carpinteros de la provincia asturiana<sup>275</sup>.

#### 10.1.4.2.- Valdeón

El valle de Valdeón se localiza en la zona nororiental de la provincia de León, concretamente, se enmarca en las vertientes meridionales del macizo central y del occidental de los Picos de Europa y la Cordillera Cantábrica. En dicha región los hórreos se constituyen como un anexo a la vivienda y a la explotación agroganadera. Ocurre, al igual que en los casos anteriores que, estas construcciones van cayendo en desuso con el paso del tiempo.

En este valle, localizado en el noroeste de la provincia de León, está próximo por la zona noroeste al valle de Sajambre, el área de Riaño y Mampodre, mientras que, por el este está próximos a los valles de Cantabria (Pas, Liébana...) y por el sur cerca de la provincia de Palencia (Guardo...). En este territorio encontramos muchos hórreos considerados por diversos autores como una variante del hórreo asturiano, pero con dos subvariantes, los que tienen una cubierta a cuatro aguas y los de cubierta a dos aguas. Ambos son de planta cuadrada y sustentados sobre cuatro apoyos o más en el caso de las paneras principalmente. Aquellos hórreos con cubierta a cuatro aguas se corresponden con la primera zona, mientras que, en la segunda, se dan los hórreos con cubierta a dos aguas<sup>276</sup>.

En cuanto al bastidor, en esta zona es común los hórreos que lo poseen (unos 78 de 84). Asimismo, tienen una tabla horizontal en los laterales de la caja, las *trabes* enrasadas y cubierta a cuatro aguas. De esta localidad, destacan dos hórreos arcaicos por su singularidad. Uno de ellos es bastante atípico ya que tiene una cubierta a cuatro aguas y su planta adquiere un tamaño demasiado grande para este grupo. El otro es un ejemplar mixto, con tres lados de tipo arcaico y uno con bastidor.

Normalmente, y como se dijo con anterioridad, se apoyan sobre cuatro *pegollos* (salvo en algunos casos en los que se han añadido nuevos apoyos). En cuanto al material utilizado, en más de la mitad predomina la madera. Aunque se puede apreciar que hubo una tendencia a sustituirla por sillares de piedra con la finalidad de que perduren algo más en el tiempo. Otro rasgo peculiar de la zona de Valdeón es que, es única zona de la provincia en la que se pueden apreciar los *trabes* decorados, aunque sea con molduras elementales en forma de caveto, cuarto, bocel o cima. Sólo hay dos ejemplares con corredor perimetral completo y otros cuatro tienen un corredor elemental en alguno de los lados. Igualmente, la mayoría de los ejemplares tienen faldones de teja. En cuanto al tamaño, como se dijo en el anterior apartado, el hórreo de Valdeón es bastante más pequeño que el que se puede encontrar en Sajambre.

Finalmente, hay que destacar el pueblo de Caldevilla, en donde existe una escuela local que posee los siguientes rasgos: caja con bastidor y tabla vertical, cubierta a cuatro aguas sin cabios, a base de tablonos y *pegollos* de madera. Asimismo, la

---

<sup>275</sup> ALGORRI GARCIA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit.*

<sup>276</sup> LUELMO VARELA, E. "Restauración de hórreos en el valle de Valdeón (León) Años 1988-1992". *Informes de la Construcción*, vol. 46, nº 436 (1995) pp. 5-25. Disponible en: <http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es/index.php/informesdelaconstruccion/article/view/1081> (última consulta 23/03/2018).

influencia de este modelo llegaría a la localidad contigua, Soto de Valdeón, en donde pueden apreciarse unos 5 hórreos similares<sup>277</sup>. Además de todo esto, se debe de mencionar la presencia de dos hórreos muy primitivos en los pueblos de Soto y de Prada<sup>278</sup>.

## 10.2.- Palencia

A día de hoy no se conserva prácticamente ningún hórreo en esta provincia, aunque en antaño existieron bastantes ejemplares. Por ejemplo, en la obra de E. Frankowski, *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*, se menciona la existencia de alguno en pueblos del norte de Palencia como: Puebla de Valdavia, Triollo, La Lastra... Desde ese momento hasta la actualidad han ido desapareciendo, siendo el límite oriental donde podemos encontrar hórreos, el pueblo leonés de Besande, en la zona limítrofe entre estas dos provincias. Igualmente, también podrían haber existido hórreos en el sur de Palencia. Esto se puede comprobar en la base del Catastro del Marques de la Ensenada, en donde existía algún pueblo en donde se localizaban estas construcciones. No obstante, esto no coincide con lo mencionado por E. Frankowski. Por tanto, aquí surge una problemática a la hora de abordar esta cuestión<sup>279</sup>.

En cuanto a las características generales, este hórreo era de planta cuadrada, con cubierta a dos o a cuatro aguas, con una caja y alero de tamaño reducido y sin galería perimetral. Igualmente era más austero y elemental que los hórreos asturianos. Este último matiz era común tanto para los hórreos de Palencia como para los de Cantabria<sup>280</sup>.

## 11.- BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN (CONSERVACIÓN Y PROTECCION DE LOS HÓRREOS)

En esta línea, dependiendo de cada Comunidad Autónoma, se establecen una serie de medidas para la salvaguarda de este patrimonio arquitectónico. Por ejemplo, en la Comunidad Autónoma de Galicia, Asturias o Castilla y León se rigen por unas normas más detalladas que en otras comunidades mencionadas, como Cantabria, Navarra y País Vasco. Esto, seguramente, esté en relación con el valor identitario que se les ha otorgado a estas construcciones. En esta línea, tanto en Galicia<sup>281</sup> como en Asturias<sup>282</sup>, los hórreos que se protegen son aquellos que se construyeron en torno a 1900 o los que muestran un “especial valor cultural, principalmente arqueológico”. También, en ambos casos se dictamina que las actuaciones de restauración o de

<sup>277</sup> ALGORRI GARCIA, E. y LUELMO VARELA, E., *op cit.*

<sup>278</sup> CASADO, C. “Ayer y hoy de la cultura popular leonesa”. *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, vol. 20, nº 38 (1980) pp. 135-160. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2005710> (última consulta 23/03/2018).

<sup>279</sup> ALGORRI GARCÍA, E., *op cit.*

<sup>280</sup> LUELMO VÁRELA, E., *op cit.*, pp. 5-25.

<sup>281</sup> GALICIA. 2016. Ley 5/2016, de 4 de mayo, del patrimonio cultural de Galicia. *Diario Oficial de Galicia*, 16 de junio de 2016, nº 92, 18576-18689. Versión pdf. Disponible en: [https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2016/20160516/AnuncioC3B0-110516-0001\\_es.html](https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2016/20160516/AnuncioC3B0-110516-0001_es.html) (última consulta 14/05/2018).

<sup>282</sup> ESPAÑA: Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Patrimonio Cultural. *Boletín Oficial del Estado*, 6 de junio de 2001, nº 135, 19704 a 19729. Versión pdf y xml. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2001-10676> (última consulta 14/05/2018).

conservación que se realicen en estas construcciones tienen que ser autorizadas por la consejería competente. Además, los traslados dentro del entorno de protección ha de garantizar su significado e interpretación dentro de sus valores culturales, y ha de estar sometido a la autorización de la consejería competente. Otra medida, en el caso de Asturias es la prohibición de construir hórreos, paneras y *cabazos* desvinculados de la casa. Igualmente, los que se construyan nuevos deberán adecuarse a los materiales y características constructivas y morfológicas tradicionales de cada zona. También se autoriza el uso del hórreo siempre que no perjudiquen el valor cultural de este<sup>283</sup>.

En el caso de Castilla y León, asimismo se ha establecido una legislación propia de protección de hórreos y pallozas. E igualmente, se sigue la misma línea de medidas de protección que en Galicia y en Asturias. Se protegen aquellos hórreos que tienen una antigüedad de un siglo y también esta protección será responsabilidad de la Consejería de Educación y Cultura. Tampoco se permite cambiar de ubicación estas construcciones sin previa autorización. Es decir, se regulan los traslados que deben de estar autorizados por los ayuntamientos y, en todo momento, informando a la Dirección General de Patrimonio Cultural. En este apartado, caben mencionar que los hórreos de esta región son pocos y están muy localizados. No obstante, también han desaparecido bastantes (como por ejemplo en Felechas, donde había siete y ahora hay cuatro). Igualmente se han realizado importantes labores de recuperación, como en el caso de Riaño, en donde con la construcción del embalse habrían quedado sepultados<sup>284</sup>.

En Cantabria se han inventariado diversos hórreos, pero no todos<sup>285</sup>. Igualmente, no hay unas medidas específicas que establezcan la protección de estas construcciones. De hecho, muchas de ellas están desapareciendo o viniéndose abajo, como, por ejemplo, el hórreo de Avellanedo, en la comarca lebaniega<sup>286</sup>. Ocurre algo parecido en el País Vasco, en donde se han establecido leyes de protección concretas en determinados hórreos. Es decir, se trata de un inventario provisional que se va ampliando, dependiendo de si se declara o no BIC<sup>287</sup>. Y en Navarra se protegen estas construcciones también mediante la declaración Bien de Interés Cultural, en este caso por el *Decreto Foral. 166/1993 del 24 de mayo, publicado en el Boletín Oficial de Navarra del 7 de junio de 1993*, por lo que la protección que se les concede es la que se estipula

---

<sup>283</sup> *Ibidem*.

<sup>284</sup> CASTILLA Y LEÓN: Decreto 69/1984, de 2 de agosto por el que se ponen bajo la protección de la comunidad autónoma de Castilla y León, los "hórreos" y "pallozas" existentes en su ámbito territorial. Boletín Oficial de Castilla y León, 13 de agosto de 1984, nº 34. Versión pdf. Disponible en: <http://www.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100DetalleFeed/1284180255460/Normativa/1284220183082/Redaccion> (última consulta 14/05/2018).

<sup>285</sup> CANTABRIA: Resolución de 10 de febrero de 2003, por la que se incoa expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, a favor de los Hórreos de Liébana y la Panera de Cades en Cantabria. Boletín Oficial de Cantabria, 18 de marzo de 2003, nº 66, 10642-10643. Versión pdf y xml. Disponible en: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2003-5568](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2003-5568) (última consulta 14/05/2018).

<sup>286</sup> <http://www.cantabria24horas.com/noticias/iu-pide-a-cultura-que-proteja-los-horreos-de-cantabria/71184> (última consulta 14/05/2018)

<sup>287</sup> PAÍS VASCO: DECRETO 86/2004, de 18 de mayo, por el que se califica como Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental, el Caserío y Hórreo Agirre (también conocidos como Agerre o Agarre), de Bergara (Gipuzkoa), *Boletín Oficial del País Vasco*, jueves 27 de mayo de 2004, nº 99, 10341-10355. Versión pdf. Disponible en: <https://www.euskadi.eus/y22-bopv/es/bopv2/datos/2004/05/0402788a.pdf> (última consulta 14/05/2018).

en la *Ley 16/1985 del 25 de junio, para los monumentos declarados Bien de Interés Cultural*<sup>288</sup>.

En toda esta normativa, llama la atención que mientras en Asturias, Galicia y Castilla y León se dispone una normativa que protege el conjunto de los hórreos de la región, así como su preservación en el tiempo, o al menos de este rasgo cultural, en otras Comunidades Autónomas no existe una ley que proteja todo este patrimonio cultural de forma estricta. Es decir, en Cantabria y en el País Vasco sólo se protegen los hórreos inventariados o considerados BIC de forma individual, y sin una ley proteccionista clara. Por otro lado, acceder a la normativa de la Comunidad Autónoma de Navarra es bastante complejo, ya que no se menciona la protección de los hórreos en una normativa específica. Todo esto complica mucho la conservación y la protección de estas construcciones. Por tanto, en este aspecto, cabe destacar que quizá se debería establecer una ley algo más específica en todos estos conjuntos, ya que en muchas regiones están desapareciendo de forma progresiva.

Se establece, por tanto, una clara diferencia en cuanto a leyes en Galicia y en Asturias, donde realmente parece que hay una preocupación por conservar y proteger estas construcciones, con respecto al resto de las regiones en las que están presentes los hórreos. Esto se puede ver en algunas medidas que se establecen, por ejemplo, a la hora de construir nuevos hórreos que deben de regirse por una serie de pautas en las que se concretan que la morfología y la forma constructiva han de asemejarse a las de los hórreos tradicionales. Llama la atención que en el caso de Asturias también se establecen los usos que se puedan dar a los hórreos, paneras y cabazos. Este no ha de menoscabar el valor de estas construcciones. También en esta línea, Castilla y León ha establecido medidas de conservación suficientemente detalladas para no perder estas construcciones.

Puede ser que las medidas que se establecen para proteger los hórreos tengan que ver con el valor identitario que se les otorga en cada región. Igualmente, hay que destacar que, la línea de investigación sobre los diferentes tipos de hórreos en la Península Ibérica, está más desarrollada en unas zonas que en otras. Por ejemplo, en el área de Galicia, Asturias y Castilla y León, hay mucha bibliografía y se han clasificado los diferentes tipos de hórreos, lo que permite conocer la zona de expansión de cada uno. En cambio, en Cantabria apenas se puede encontrar información sobre estas construcciones. Seguramente, este hecho haya repercutido a la hora de establecer una normativa, ya que en las Comunidades Autónomas donde mejor se protegen los hórreos y paneras, coinciden con los sitios donde más se ha profundizado la investigación.

---

<sup>288</sup> Extraído de: URDA ALCÁZAR, *op cit.*, pp. 81.

## 12.- CONCLUSIONES

En las líneas precedentes se ha visto la funcionalidad histórica de ese elemento constructivo, que es el hórreo, en el área húmeda de la Península Ibérica. Esta funcionalidad, con cierta frecuencia, trasciende el mero uso para adquirir un significado simbólico. Igualmente, se ha podido comprobar cómo estas construcciones se adaptaban según los materiales y el terreno de la zona. Así, dependiendo del área geográfica, el hórreo es ornamentado con cruces, figuras geométricas, astrales, antropomorfas y de diversa índole. Es decir, se pueden apreciar diversas manifestaciones de estilos y técnicas, visibles tanto en el tratamiento de la madera o de la piedra como en la decoración pictórica que acompañaba a estos hórreos (especialmente en Asturias). También, se puede ver la repercusión e influencia del románico o de otros estilos artísticos.

En cuanto a la cronología, el testimonio más antiguo de hórreos en la Península Ibérica conservado procede de una miniatura de las *Cantigas de Alfonso X*. Igualmente, existen más documentos originarios de la Edad Media (principalmente documentos alusivos a títulos de propiedad), pero su proliferación se generaliza con la introducción del maíz en la península (S. XVII). Es a partir de este momento cuando la construcción de hórreos comienza a acentuarse, llegando a su auge en el S. XVIII, cuando nos encontramos incluso con talleres estilísticos (véase el caso de Asturias, concretamente, con el estilo Carreño y el Allande). Por este motivo, tampoco es de extrañar, que las técnicas constructivas, así como los rasgos, hayan irradiado desde los focos originales, alcanzando frecuentemente a las áreas colindantes. Por tanto, no es casualidad que hayan convergido reiteradamente rasgos y estilos, llegando incluso a la aparición de hórreos híbridos.

Con el paso del tiempo, alrededor del S. XIX, se va abandonando su construcción. Esto puede ser debido a varios motivos, pero el principal, seguramente, sea debido a la pérdida de su funcionalidad en detrimento de la creación de nuevos espacios de almacenaje. No obstante, tampoco se puede explicar de forma concisa por qué estas construcciones han perdurado en unas áreas, mientras que en otras se ha producido un lento abandono que explica su posterior desaparición. Aunque es cierto que, todavía hoy, estas construcciones se siguen utilizando parcialmente para la realización de otras actividades que son, generalmente, ajenas a las que han sido propias del hórreo hasta época reciente, la mayor parte de estos graneros se han convertido en construcciones marginales desprovistas de uso.

Resulta bastante llamativo que en zonas como Galicia y Asturias, especialmente, e incluso León, estas construcciones se han conservado moderadamente bien en aspecto y en número. En esta línea, también hay que decir que, surge un inconveniente a la hora de investigar los hórreos de cada territorio. Hasta hace relativamente poco tiempo, no han sido objeto de interés, lo cual impide disponer de resultados contrastados. Este mismo problema ya fue advertido en 1918 por Eugeniusz Frankowski, cuando escribió su obra sobre *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*. Realmente, hasta la publicación de esta monografía no comienza una línea de investigación rigurosa.

En este aspecto, aunque actualmente los hórreos conforman una parte muy importante del patrimonio cultural en las regiones tratadas, donde, incluso, los hórreos son considerados un elemento identitario (como es, de nuevo, el caso de Asturias y Galicia), en otras regiones, como Cantabria, Navarra y País Vasco, la situación es bien diferente, lo cual explica que, con cierta frecuencia, este patrimonio cultural se halle abandonado a su suerte.

En definitiva, debo acabar este trabajo destacando que la sensibilización, concienciación, educación y difusión del patrimonio son acciones necesarias para preservar nuestro patrimonio histórico-cultural y evitar que en un futuro se pierda. No sólo es necesario inventariar para tener constancia de este patrimonio, sino que, debido a su vulnerabilidad, precisa de la máxima protección. En este sentido, es posible que la búsqueda de nuevos usos para estas construcciones contribuya a una conservación más eficaz. No se oculta que las enormes dimensiones de este patrimonio cultural, de carácter etnográfico, en Galicia y Asturias, dificultan en grado extremo la protección y la conservación. Tampoco se oculta que, paradójicamente, en algunas de las regiones donde este patrimonio es más reducido, como es el caso de Cantabria, la desatención hacia el mismo sea una evidencia.

## 12.- ÍNDICE DE IMÁGENES

1.- Zona de distribución de hórreos en la Península Ibérica según W. Carlé. Imagen extraída de: WALTER, C. "Los hórreos en el Noroeste de la Península Ibérica", *Estudios Geográficos*, año 9 (1984) pp. 275-293.

2.- Miniatura extraída de las *Cantigas de Santa María del Rey Alfonso X el Sabio*, en donde se pueden ver hórreos. Esta es la imagen más antigua del hórreo en la Península. Imagen extraída de: [https://gl.wikipedia.org/wiki/Hórreo\\_galego](https://gl.wikipedia.org/wiki/Hórreo_galego) (última consulta 21/11/2017).

3.- *Espigueiro* de Ponte de Lima. Imagen propia.

4.- *Espigueiro* de Ponte de Lima. Imagen propia.

5.- Hórreo gallego. Imagen propia.

6.- Mapa de distribución geográfica de los diferentes estilos decorativos. Imagen extraída de: GARCÍA IGLESIAS, A. (2008): *Análisis técnico-científico de las policromías de hórreos y paneras del principado de Asturias desde el S. XVI*. Proyecto de tesis doctoral, Granada, pp. 89. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/2025#.WoXa-KjOVpY> (última consulta 10/06/2018)

7.- Hórreo cántabro, localizado en Potes. Imagen propia.

8.- Hórreo de Agarre. Extraído de: <http://unpocoydemas.blogspot.com/2014/06/horreode-agarre.html> (última consulta 10/06/2018)

8.- Hórreo de Aria, en el Valle de Azkoa. Extraído de <https://mapio.net/a/22090466/?lang=es> (última consulta 10/06/2018)

9.- Hórreo de Iracheta, Valdorba. Extraído de: <http://turismo.navarra.com/item/el-romanico-de-la-valdorba/> (última consulta 10/06/2018)

10.- Hórreo de Las Bodas. Imagen extraída de: <http://territoriomuseo.com/noticias/show/453-un-horreos-que-cubre-a-dos-aguas-si-pero-donde-pues-en-leon-o-en-los-beyos>

### 13.- BIBLIOGRAFÍA

ALGORRI GARCÍA, E. *Evolución y distribución de las técnicas constructivas en la arquitectura popular: el caso del hórreo cantábrico* (Tesis doctoral). Departamento de Patrimonio Artístico y Documental, León: Universidad de León, 2015. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=46186> (última consulta 20/03/2018).

ALGORRI GARCIA, E. y LUELMO VARELA, E. *Hórreos leoneses*. León: Fundación Monteleón, 2011.

ÁLVAREZ OSES, J. A. "Los hórreos del País Vasco". *Munibe, Sociedad de Ciencias Naturales – Aranzadi*, año XXIII, nº 4 (1971) pp. 407-412. Disponible en: <http://www.aranzadi.eus/fileadmin/docs/Munibe/1971407412.pdf> (última consulta 10/02/2018).

ARCA CALDAS, O. "Hórreos na Galicia". *A Estrada: Miscelánea Histórica e Cultural*, nº 1 (1998) pp. 51-80. Disponible en: <http://dspace.aestrada.com/jspui/bitstream/123456789/109/1/Horreos%20na%20galicia.pdf> (última consulta 02/12/2017).

ASPIAZU IZA, I., MENDIZÁBAL, DE LEIZAOLA, F. *Hórreo de Agarre, restauración*. San Sebastián: Diputación Foral de Guipúzcoa, 1988. Disponible en: <http://aspiazu.com/content/02-investigacion/01-arquitectura-vernacula/01-rehabilitacion-horreo-agarre/horreo-agarre.pdf> (última consulta 10/02/2018).

BALSEIRO GARCÍA, A. "Os cabozos. Convivencia de varias tipoloxías na parroquia de Suegos (O Vicedo-Lugo)". *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, nº 12, (2005) pp. 183-202,. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1301250> (última consulta 06/12/2017).

BAS LÓPEZ, B. "Os nomes galegos dos hórreos e dos seus elementos". *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, nº 7 (1980) pp. 183-202. Disponible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/4837> (última consulta 02/12/2017).

BRANCO, J. F. "Antes e agora: paisagens tecnológicas". *Portugal: Percursos de Interculturalidade*. Vol.I. Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal, 2008. pp. 264-312. Disponible en: <https://www.om.acm.gov.pt/publicacoes-om/colecao-portugal-intercultural> (última consulta 26/11/2017).

CASADO, C. "Ayer y hoy de la cultura popular leonesa". *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, vol. 20, nº 38 (1980) pp. 135-160. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2005710> (última consulta 23/03/2018).

DIAS, J., VEIGA DE OLIVEIRA, E. y GALHANO, F. *Espigueiros Portugueses: Sistemas Primitivos de Secagem e Armazenagem de Produtos Agrícolas*. Lisboa: Publicações D. Quixote, 1994.

DÍAZ QUIRÓS, G. "A propósito de la custodia como motivo decorativo en Hórreos y Paneras de los siglos XVIII y XIX en Asturias" en CAMPOS F. J. (coord.). *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía*. Actas del simposium 1/4-IX-2003. Vol. 2. San Lorenzo del Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y

Artísticas, 2003, pp. 1013-1046. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2800985> (última consulta 15/12/2017).

EGUREN BENGEOA, E. "El hórreo en el País Vasco". *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, vol. 13, nº 1 (1992) pp. 102-106. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3421404> (última consulta 10/02/2018).

FERREIRA RIBEIRO, A. P. *Património Vernacular Construído - O beiral, o espigueiro e a eira: formas, usos e contextos*. Relatório de Estágio. Porto: Universidade do Porto, 2017. Disponible en: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/89750> (última consulta 21/11/2017).

FRANKOWSKI, E. *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*. Madrid: Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1918. Disponible en: <http://catalogo.sanchoelsabio.eus/Record/km-10690-459> (última consulta 21/11/2017).

GARCÍA FLÓREZ, M. C. "«Cabaceiros» de la comarca de la Ulloa". *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, nº 63-64 (1993) pp. 6-9. Disponible en <https://repositorio.uam.es/handle/10486/8389> (última consulta 06/12/2017).

GARCÍA IGLESIAS, A. *Análisis técnico-científico de las policromías de hórreos y paneras del principado de Asturias desde el S. XVI*. Proyecto de tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 2008. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/2025#.WoXa-KjOVPY> (última consulta 28/12/2017).

GARCÍA IGLESIAS, A. y RODRÍGUEZ SIMÓN, L. R. "La Panera del Valle, un ejemplo del valioso patrimonio etnográfico asturiano y una nueva línea de estudio de sus decoraciones policromas". *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, nº 4 (2009) pp. 35-61. Disponible en <http://revistaseug.ugr.es/index.php/erph/article/view/3353> (última consulta 05/01/2018).

GARCÍA-GELABERT PÉREZ M.P. "Un testimonio de la pervivencia de la iconografía astral protohistórica. Los motivos decorativos de los hórreos y paneras de Riocastello (Tineo, Asturias)". *Serie Arqueológica*, nº Extra 10 (2012) pp. 209-254. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4087374.pdf> (última consulta 10/01/2018).

GARCÍA GRINDA, J. *Arquitectura popular leonesa*. Vol. 1. León: Diputación Provincial de León, 1991.

GEADA UZAL, A. "Tipoloxía de hórreos na comarca do Eume". *Cátedra: Revista Eumesa de Estudios*, nº 10 (2003) pp. 7-41. Disponible en: <http://catedra.pontedeume.es/10/catedra1001.pdf> (última consulta 06/12/2017).

GÓMEZ PELLÓN, E. "Aproximación al estudio antropológico de Asturias". *Revista de Antropología Social*, nº 0 (1991) pp. 31-61. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO9191110031A> (última consulta 25/12/2017).

GÓMEZ PELLÓN, E. "La Casería: Estructura económica y social de la unidad de explotación agraria en Asturias". *Revista de Antropología Social*, vol. 4 (1995) pp. 83-110. Disponible en:

<http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO9595110083A> (última consulta 25/12/2017).

GONZALEZ DE DURANA, J. "Ampliación de datos sobre hórreos vizcaínos y guipuzcoanos de los siglos XVI a XVIII". *Anuario de Eusko-Folklore*, nº 27 (1977-1978) pp. 151-167. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/folk/027156172.pdf> (última consulta 10/02/2018).

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., FERNÁNDEZ ACEBO, V. y PÉREZ MARTÍNEZ, C. "Los hórreos en Cantabria (España): Estado de la cuestión al año 2010". *Kobie Serie Antropología Cultural*, nº 15 (2011) pp. 115-166. Disponible en: [http://espinama.es/historia/horreos/kobie15\\_capitulo08.pdf](http://espinama.es/historia/horreos/kobie15_capitulo08.pdf) (última consulta 15/01/2018).

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y DÍAZ GÓMEZ, A. *Manual de etnografía cántabra*. Santander: Librería Estudio, 2001.

GONZÁLEZ PÉREZ, C. "Los hórreos gallegos". *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, nº 59-60 (1992) pp. 16-21. Disponible en: <http://fj7gg9gb2q.search.serialssolutions.com/?&rft.issn=0210-9441&rft.atitle=Los+h%C3%B3rreos+gallegos&rft.aulast=Gonz%C3%A1lez+P%C3%A9rez&rft.aufirst=Clodio&rft.date=1992> (última consulta 23/11/2017).

GRAÑA GARCÍA, A. "Materiales para el estudio de los hórreos de Asturias. Algunas puertas decoradas en hórreos del estilo Villaviciosa (Siglos XV-XVII)". *Kobie Serie Antropología Cultural*, nº 17 (2013) pp. 211-230. Disponible en: [http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie17\\_Capitulo12.pdf?hash=92ca5afab945d5c78564b5ea882132e1](http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie17_Capitulo12.pdf?hash=92ca5afab945d5c78564b5ea882132e1) (última consulta 28/12/2017).

GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. *Hórreos y paneras del concejo de Allande Asturias: evolución y motivos decorativos*. Asturias: Biblioteca Popular Asturiana, 1983.

GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Ornamentación de las paneras de Allande". *Hórreos y paneras del concejo de Allande Asturias: evolución y motivos decorativos*. Asturias: Biblioteca Popular Asturiana, 1983.

GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Los hórreos del concejo de Villaviciosa (Asturias)". *Etnografía Española*, nº 4 (1984) pp. 283-319. Disponible en: [http://redmeda.com/web/?page\\_id=793](http://redmeda.com/web/?page_id=793) (última consulta 30/12/2017).

GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Aproximación a los estilos decorativos de los hórreos y paneras asturianos". *Astura, Nuevos Cartafueyos d'Asturies*, nº 4 (1985) pp. 55-73. Disponible en: [http://s3.redmeda.com/biblioteca/grana-lopez\\_1985\\_horreos.pdf](http://s3.redmeda.com/biblioteca/grana-lopez_1985_horreos.pdf) (última consulta 25/12/2017).

GRAÑA GARCIA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. "Arte y artistas populares en los hórreos y paneras de Asturias: hórreos con decoración tallada del estilo Villaviciosa". *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, nº 2 (1987) pp. 241-320. Disponible en: [http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie\\_2\\_Antrpologia\\_cultur\\_al\\_ARTE%20Y%20ARTISTAS%20POPULARES%20EN%20LOS%20HORREOS%20](http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_2_Antrpologia_cultur_al_ARTE%20Y%20ARTISTAS%20POPULARES%20EN%20LOS%20HORREOS%20)

[Y%20LAS%20PAN.pdf?hash=5dcd2dc595b6def78f55793e123acb2](#) (última consulta 26/11/2017).

JIMENEZ HERNÁNDEZ, A. y PELLEJERO ÁLVAREZ, N. "Hórreos pintados a orillas del Miño". *Narria*, nº 63-64 (1993) pp. 10-14. Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/8390> (última consulta 06/12/2017).

JOVELLANOS, G. M. *Diarios*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1953.

LARREA RECALDE, J. "El garaixe (hórreo) agregado al caserío". *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*, nº 6 (1926) pp. 137-145. Disponible en: <http://hedatuz.euskomedia.org/6050/1/006137145.pdf> (última consulta 10/02/2018).

LEIZAOLA CALVO, F. "Contribución al estudio del hórreo («Garai») en la Navarra Pirenaica". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, año nº 1, nº 3, (1969) pp. 363-388. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=754950> (última consulta 15/02/2018).

LORES ROSAL, X. "Molinos y hórreos en el paisaje rural de Pontevedra". *Narria: Estudios de Artes y Costumbres Populares*, nº 77-78 (1997) pp. 8-17. Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/8512> (última consulta 23/12/2017).

LOZANO APOLO, G. "Los hórreos del Valle de Mena". *Crónica de las Merindades*, nº 64 (septiembre 2011) pp. 24. Disponible en: <http://www.cronicadelasmerindades.com/historia/64horreosmena.pdf> (última consulta 22/03/2018).

LOZANO APOLO, G. y LOZANO MARTÍNEZ-LUENGA, A. *Hórreos, cabazos y garayas*. Oviedo: Duro Felguera, 2003.

LUELMO VÁRELA, E. "Restauración de hórreos en el valle de Valdeón (León) Años 1988-1992". *Informes de la Construcción*, vol. 46, nº 436 (1995) pp. 5-25. Disponible en: <http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es/index.php/informesdelaconstruccion/articulo/view/1081> (última consulta 23/03/2018).

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, S. "Pesaguero: un espacio lebaniego entre la tradición y la modernidad" en GOMÉZ PELLÓN, E.: *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore 'Hoyos Sainz'*. Vol. 15. Santander: Centro de Estudios Montañeses, 2000-2001, pp. 105-154, Santander. Disponible en [http://centrodeestudiosmontaneses.com/wp-content/uploads/DOC\\_CEM/HEMEROTECA/ETNOGRAFIA/etnografia-y-folklore-15\\_2000-2001.pdf](http://centrodeestudiosmontaneses.com/wp-content/uploads/DOC_CEM/HEMEROTECA/ETNOGRAFIA/etnografia-y-folklore-15_2000-2001.pdf) (última consulta 08/05/2018).

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, L. *El hórreo gallego: estudio geográfico*, La Courña: Fundación Pedro Barrie de la Maza, 1979.

MUÑIZ LÓPEZ, I. "Una iglesia para las cosechas, un granero para los señores. El hórreo medieval de estilo Villaviciosa (Asturias): reinterpretación etnoarqueológica y social". *Nailos: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología*, nº 1 (2014) pp. 51-79. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4765455> (última consulta 29/12/2017).

NOLTE Y ARAMBURU, E. "X contribución: la ornamentación en los hórreos 'garaixe' de Bizkaia". *Kobie (Serie Antropología Cultural)*, nº 7 (1992-1993) pp. 81-112. Disponible en [https://kipdf.com/x-contribucion-la-ornamentacion-en-los-horreos-garaixe-de-bizkaia\\_5ad8f4357f8b9aea558b4613.html](https://kipdf.com/x-contribucion-la-ornamentacion-en-los-horreos-garaixe-de-bizkaia_5ad8f4357f8b9aea558b4613.html) (última consulta 15/02/2018).

RODRIGUEZ FERNANDEZ, P. "El hórreo en la diplomacia medieval asturiana en latín (S. VIII-XIII)". *Aula Abierta*, nº 41-42 (1984) pp. 97-114. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2365241> (última consulta 23/11/2017).

SÁINZ GUERRA, J. L. *Edificios y conjuntos de la arquitectura popular en Castilla y León*. León: Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, 2012, pp. 138-189. Disponible en: [http://patrimoniocultural.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100Detalle/1284217324650/\\_/1284216312761/Redaccion](http://patrimoniocultural.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100Detalle/1284217324650/_/1284216312761/Redaccion) (última consulta 22/03/2018).

SOLAURE BLOND, J. R., CAAMAÑO SUÁREZ, M., LORENZO ASPRES, A. y LOUZAO MARTÍNEZ, X. *O hórreo: patrimonio arquitectónico*. A Coruña: Universidade da Coruña, 2014.

SIMÕES RODRIGUES, P. "Das origens da arquitectura popular em Portugal no século XIX: Arqueologia de uma ideia" en ANDRÉ, P. et SAMBRICIO, C. (coord.): *Arquitectura Popular - Tradição e Vanguarda*. Lisboa: Instituto Universitário de Lisboa, 2016, pp. 19-48,. Disponible en: <https://dspace.uevora.pt/rdpc/handle/10174/19722> (última consulta 26/11/2017).

URDA ALCÁZAR, J. M. *El hórreo gallego*. La Coruña: Facultad de Bellas Artes de San Carlos, 1981-1982. Disponible en: <http://www.josemariaurda.com/libro-de-el-horreogallego>

URDAIKER, C.B., CÁCERES, J. A. y LEZAMIS, K. "El hórreo en Busturialdea (I)". *Aldaba*, nº 83 (1996) pp. 17-22. Disponible en: <http://www.urdaibai.org/es/arkitektura/garaixeak.php> (última consulta 10/02/2018).

URDAIKER, C.B., CÁCERES, J. A., LEZAMIS, K. "El hórreo en Busturialdea (II)". *Aldaba*, nº 85 (1997) pp. 28-32. Disponible en: <http://www.urdaibai.org/es/arkitektura/garaixeak.php> (última consulta 10/02/2018).

URTASUN, R. y ZUBIAUR CARREÑO, F. J. "El hórreo inédito de la Casa Ballaz, en Izal (valle de Salazar)". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 35-36, (1980) pp. 403-422. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=144671> (última consulta 15/02/2018).

VÁZQUEZ VARELA, J. M. "El tetrasquel calado de los hórreos de la A Serra de Ancares y su entorno reflexiones sobre conceptos analíticos del arte popular". *Semata: Ciências Sociais e Humanidades*, nº 14 (2003) pp. 165-173. Disponible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/4613> (última consulta 06/12/2017).

VIDAL ROUCO, L. *El hórreo en la Península Ibérica*. Santiago de Compostela: Concejo Gallego de Colegios de Aparejadores y Arquitectos técnicos, 2001.

VIGIL-ESCALERA, A. y BIANCHI G., QUIRÓS J. A. (ed.). *Horrea, barns and silos. Storage ad incomes in Early Medieval Europe*. Vol. 5. Bilbao: Universidad del País

Vasco, 2013. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/236166289\\_Horrea\\_barns\\_and\\_silos\\_Storage\\_and\\_incomes\\_in\\_Early\\_Medieval\\_Europe](https://www.researchgate.net/publication/236166289_Horrea_barns_and_silos_Storage_and_incomes_in_Early_Medieval_Europe) (última consulta 20/11/2018).

ZUBIAUR CARREÑO, F. "El hórreo navarro". BEGUIRISTAIN, M. A. (dir.). *Etnografía de Navarra*. Tomo I. Pamplona: Editorial Diario de Navarra, Pamplona, 1996, pp. 129-142.

### • Páginas web consultadas:

- <http://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreo-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 28/12/2017).
- <http://www.lne.es/centro/2017/07/06/villaviciosa-presume-estilo-horreos/2131155.html> (última consulta 28/12/2017).
- [http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-mas-valioso-espana\\_562636.html](http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-mas-valioso-espana_562636.html) (última consulta 22/03/2018).
- [http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-bodas-ya-forma-parte-museo-etnografico\\_986220.html](http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/horreo-bodas-ya-forma-parte-museo-etnografico_986220.html) (última consulta 22/03/2018).
- <https://www.lanuevacronica.com/las-bodas-dona-su-tesoro> (última consulta 10/03/2018).
- <https://www.elbierzodigital.com/las-bodas-dona-su-tesoro/69314> (última consulta 22/03/2018).
- <http://www.cantabria24horas.com/noticias/iu-pide-a-cultura-que-proteja-los-horreos-de-cantabria/71184> (última consulta 14/05/2018).

### • Normativa vigente consultada para la salvaguardia de los hórreos:

- GALICIA. 2016. Ley 5/2016, de 4 de mayo, del patrimonio cultural de Galicia. *Diario Oficial de Galicia*, 16 de junio de 2016, nº 92, 18576-18689. Versión pdf. Obtenido el 14 de mayo de 2018 en [https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2016/20160516/AnuncioC3B0-110516-0001\\_es.html](https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2016/20160516/AnuncioC3B0-110516-0001_es.html)
- ESPAÑA: Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Patrimonio Cultural. *Boletín Oficial del Estado*, 6 de junio de 2001, nº 135, 19704 a 19729. Versión pdf y xml. Obtenido el 14 de mayo de 2018 en <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2001-10676>

- CANTABRIA: Resolución de 10 de febrero de 2003, por la que se incoa expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, a favor de los Hórreos de Liébana y la Panera de Cades en Cantabria. Boletín Oficial de Cantabria, 18 de marzo de 2003, nº 66, 10642-10643. Versión pdf y xml. Obtenido el 14 de mayo de 2018 en [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2003-5568](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2003-5568)
- PAÍS VASCO: DECRETO 86/2004, de 18 de mayo, por el que se califica como Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental, el Caserío y Hórreo Agirre (también conocidos como Agerre o Agarre), de Bergara (Gipuzkoa), *Boletín Oficial del País Vasco*, jueves 27 de mayo de 2004, nº 99, 10341-10355. Versión pdf. Obtenido el 14 de mayo de 2018 en <https://www.euskadi.eus/y22-bopv/es/bopv2/datos/2004/05/0402788a.pdf>
- CASTILLA Y LEÓN: Decreto 69/1984, de 2 de agosto por el que se ponen bajo la protección de la comunidad autónoma de Castilla y León, los "hórreos" y "pallozas" existentes en su ámbito territorial. Boletín Oficial de Castilla y León, 13 de agosto de 1984, nº 34. Versión pdf. Obtenido el 14 de mayo de 2018 en Junta de Castilla y León [sitio web], en: <http://www.jcyl.es/web/jcyl/PatrimonioCultural/es/Plantilla100DetalleFeed/1284180255460/Normativa/1284220183082/Redaccion>

## 14.- ANEXOS

### 1.- REGIÓN DEL MIÑO, PORTUGAL//COMARCA MIÑOTA



- (Fuente: Imagen propia).

## 2.- GALICIA

### 2.1.- Hórreos primitivos o entretejidos de ramas o varas

#### 2.1.1.- El cabazo



- Fuente: [https://www.tripadvisor.es/Attraction\\_Review-g676305-d8658112-Reviews-Cabazo\\_de\\_Leboreiro-Melide\\_Province\\_of\\_A\\_Coruna\\_Galicia.html](https://www.tripadvisor.es/Attraction_Review-g676305-d8658112-Reviews-Cabazo_de_Leboreiro-Melide_Province_of_A_Coruna_Galicia.html) (última consulta 19/06/2018).

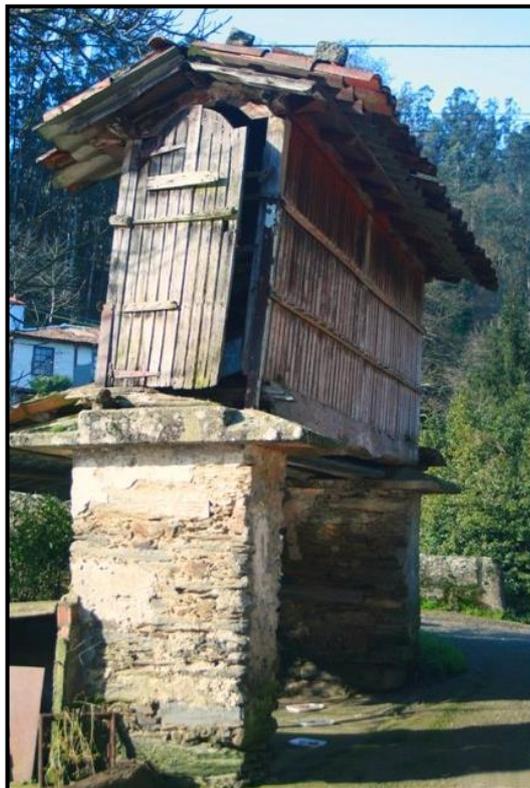
### 2.1.2.- El cabaceiro o “palleira”



- Fuente: Imagen propia: <http://www.flickrriver.com/places/Spain/Galicia/Vivenzo> (última consulta 19/06/2018).

## 2.2.- Hórreos de madera

### 2.2.1.- Tipo mariñán



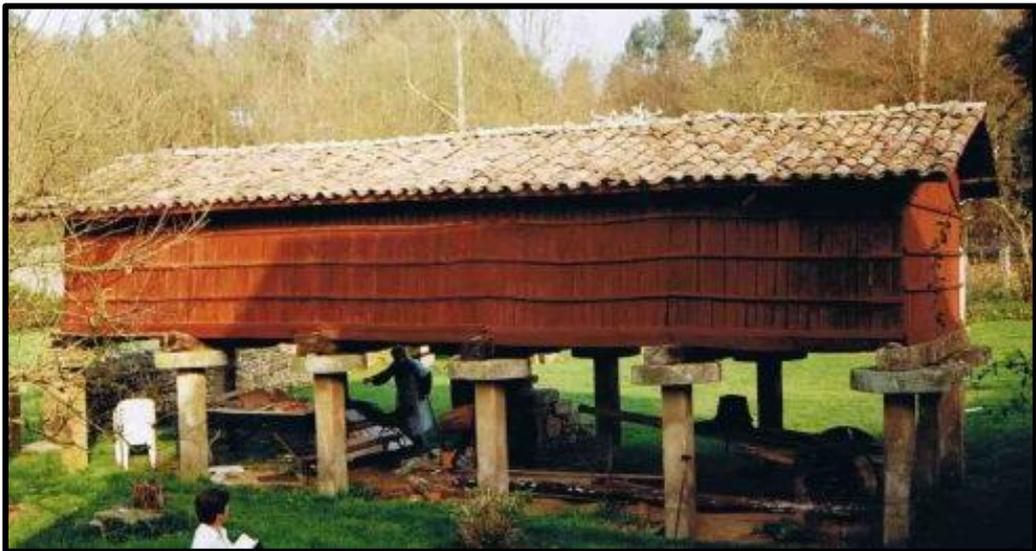
- Fuente: Imagen propia: <http://www.flickrriver.com/places/Spain/Galicia/Vivenzo> (última consulta 19/06/2018).

### 2.2.2.- Tipo palleira o piorno



- Fuente: <https://www.fotonazos.es/2010/10/los-horreos-gallegos-del-camino-de-santiago/> (última consulta 19/06/2018).

### 2.2.3.- Tipo Salnés



- Fuente: <https://horreosdeg Galicia.com/estilos/> (última consulta 19/06/2018).

#### 2.2.4.- Tipo bergatiñán



- Fuente:  
[http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3xica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3xica_do_h%C3%B3rreo_galego)  
(última consulta 19/06/2018).

### 2.3.- Tipos especiales de hórreos de madera

#### 2.3.1.- Tipo Cabanas



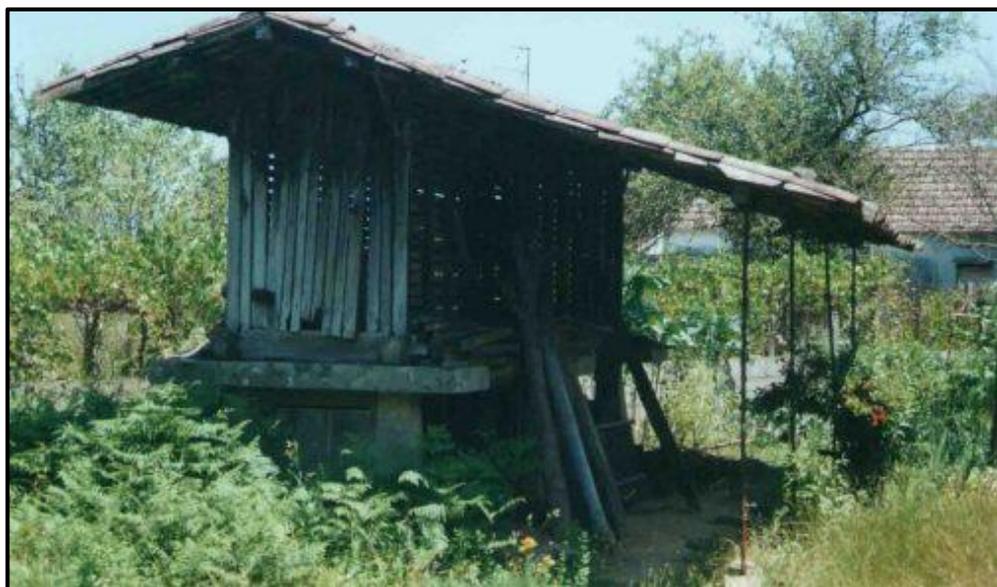
- Fuente:  
[http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3xica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3xica_do_h%C3%B3rreo_galego)  
(última consulta 19/06/2018).

### 2.3.2.- Tipo Villalba



- Fuente: [http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3gica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3gica_do_h%C3%B3rreo_galego) (última consulta 19/06/2018).

### 2.3.3.- Tipo Tuy



- Fuente: <https://horreosdeg Galicia.com/estilos/> (última consulta 19/06/2018).

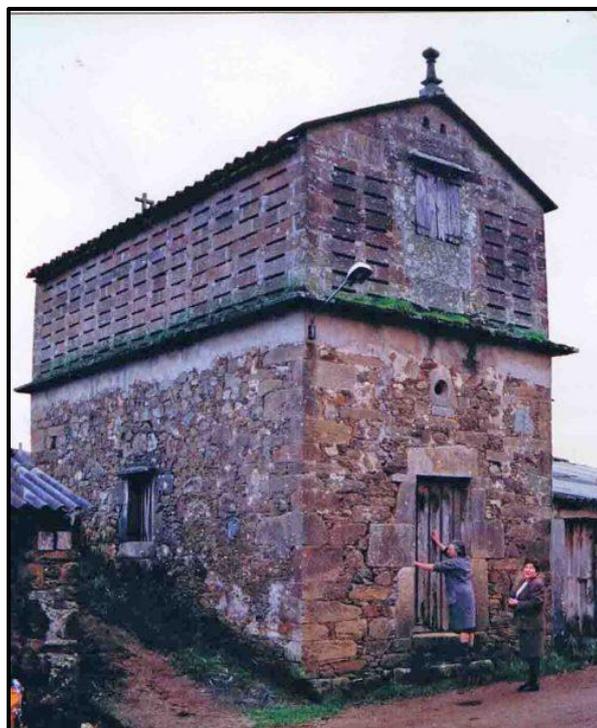
## 2.4.- Hórreos mixtos

### 2.4.1.- Tipo carral



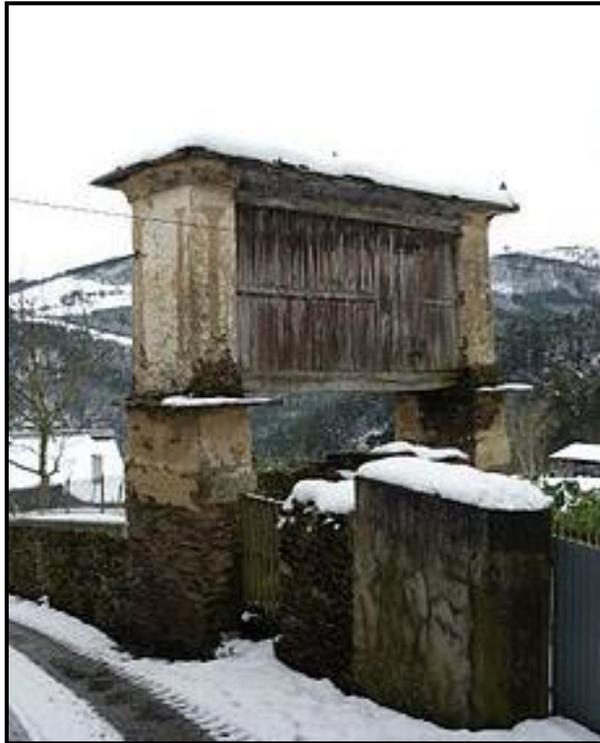
- Fuente: [http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3xica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3xica_do_h%C3%B3rreo_galego) (última consulta 19/06/2018).

### 2.4.2.- Tipo Carballo



- Fuente: <https://horreosdeg Galicia.com/estilos/> (última consulta 19/06/2018).

### 2.4.3.- Tipo mondeño



- Fuente: [http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3xica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3xica_do_h%C3%B3rreo_galego) (última consulta 19/06/2018).

### 2.4.4.- Tipo mahía



- Fuente: [https://www.tripadvisor.es/LocationPhotoDirectLink-g3463534-d2187399-i204784509-Fogar\\_do\\_Selmo-Rois\\_Province\\_of\\_A\\_Coruna\\_Galicia.html](https://www.tripadvisor.es/LocationPhotoDirectLink-g3463534-d2187399-i204784509-Fogar_do_Selmo-Rois_Province_of_A_Coruna_Galicia.html) (última consulta 19/06/2018).

### 2.4.5.- Tipo Pontevedra



- Fuente: [http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3gica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3gica_do_h%C3%B3rreo_galego) (última consulta 19/06/2018).

### 2.4.6.- Tipo el pino



- Fuente: <https://horreosdeg Galicia.com/estilos/> (última consulta 19/06/2018).

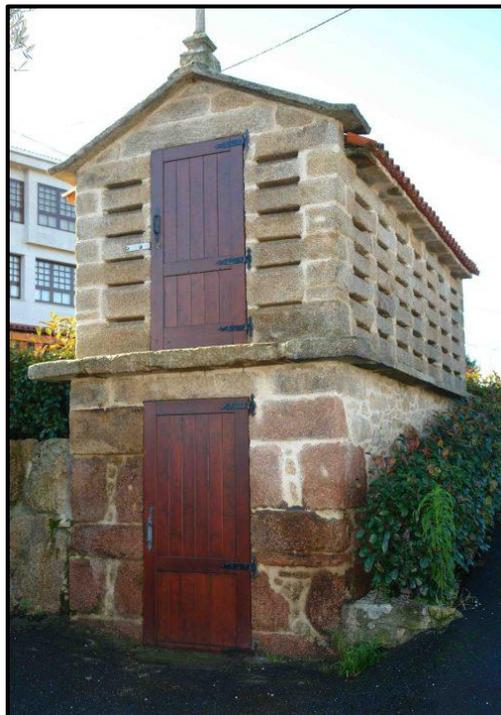
## 2.5.- Hórreo de piedra

### 2.5.1.- Tipo Ribadeo



- Fuente: [h](https://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%B3rreo_gallego#/media/File:H%C3%B3rreos_en_Vilada%C3%ADde,_Barreiros_02.jpg)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%B3rreo\\_gallego#/media/File:H%C3%B3rreos\\_en\\_Vilada%C3%ADde,\\_Barreiros\\_02.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%B3rreo_gallego#/media/File:H%C3%B3rreos_en_Vilada%C3%ADde,_Barreiros_02.jpg) (última consulta 19/06/2018).

### 2.5.2.- Tipo de San Pedro de Visma



- Fuente: <https://horreosdegalicia.com/estilos/> (última consulta 19/06/2018).

### 2.5.3.- Tipo Coristanco



- Fuente: [http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n\\_tipol%C3%B3xica\\_do\\_h%C3%B3rreo\\_galego](http://www.wikiwand.com/gl/Clasificaci%C3%B3n_tipol%C3%B3xica_do_h%C3%B3rreo_galego) (última consulta 19/06/2018).

### 2.5.4.- Tipo Finisterre



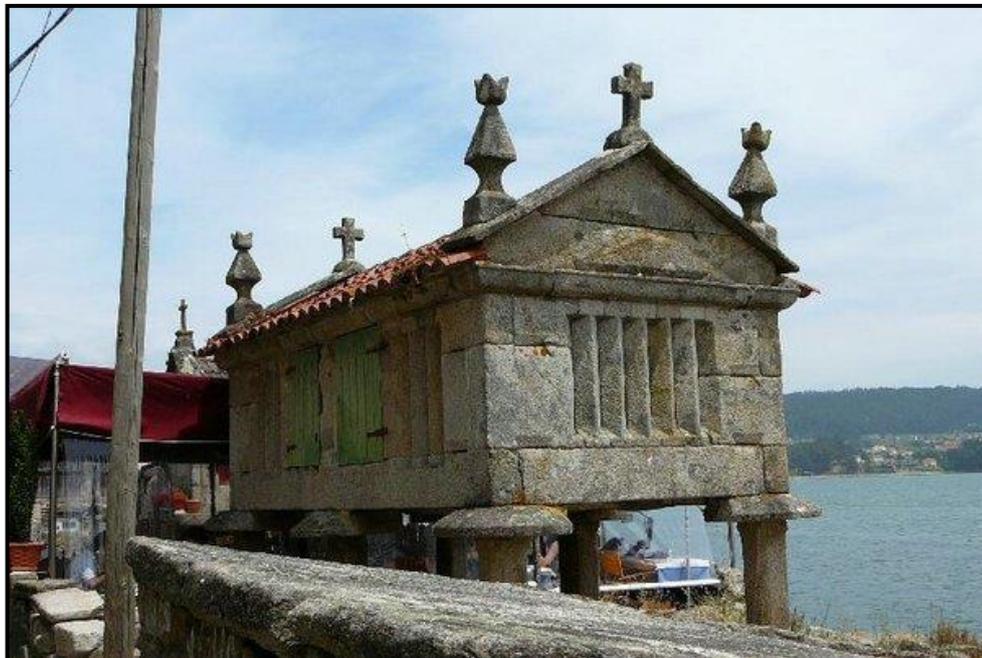
- Fuente: <http://www.galiciaencuadros.com/horreos/343-horreos-estilo-piorno-1.html> (última consulta 19/06/2018).
-

### 2.5.5.- Tipo Noya



- Fuente: <https://horreosdegalicia.com/estilos/> (última consulta 19/06/2018).

### 2.5.6.- Tipo Morrazo



- Fuente: <https://www.euroresidentes.com/viajes/guias/guia-de-pontevedra.htm> (última consulta 19/06/2018).

## 2.6.- Hórreos de albañilería

### 2.6.1.- Tipo Lugo



- Fuente: <https://www.fotonazos.es/2010/10/los-horreos-gallegos-del-camino-de-santiago/> (última consulta 19/06/2018).

### 2.6.2.- Tipo Cedeira



- Fuente: <https://hiveminer.com/Tags/h%C3%B3rreo%2Ctradicional> (última consulta 19/06/2018).

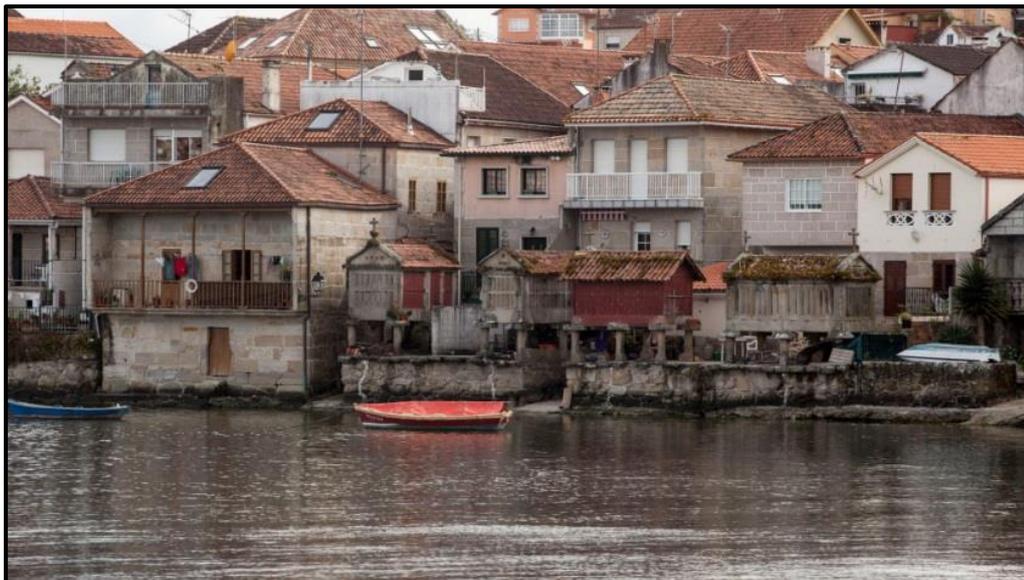
### 2.6.3.- Tipo Carballo



- Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:H%C3%B3rreo,\\_Rebordelos,\\_Carballo.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:H%C3%B3rreo,_Rebordelos,_Carballo.JPG) (última consulta 19/06/2018).

## 2.7.- Agrupaciones de Hórreo

### 2.7.1.- Tipo Combarro (Pontevedra)



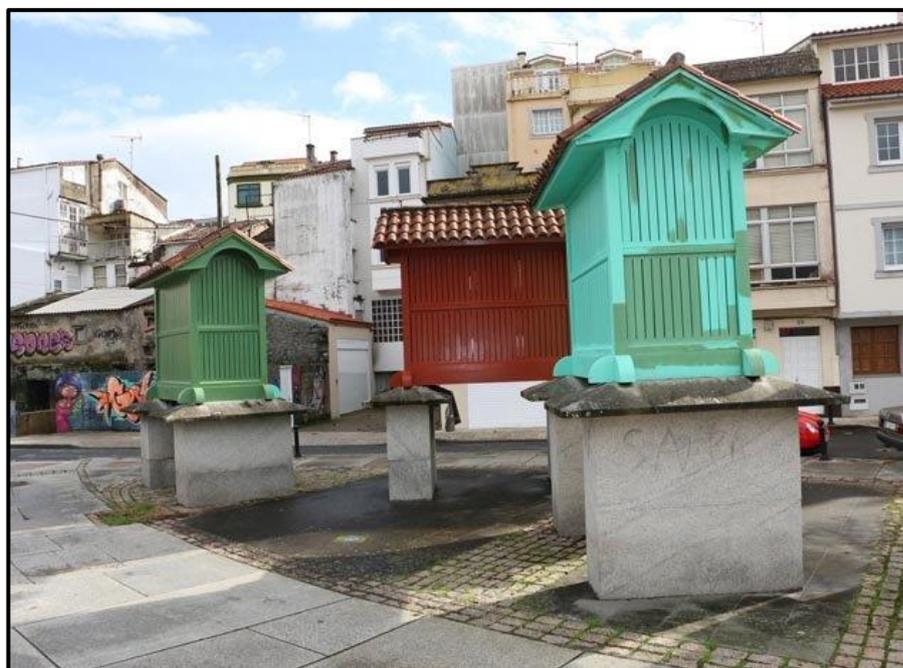
- Fuente: [http://viajestic.atresmedia.com/escapadas/combarro-horreos-horreos\\_201502285a1ee58e0cf2b410ea86e7e9.html](http://viajestic.atresmedia.com/escapadas/combarro-horreos-horreos_201502285a1ee58e0cf2b410ea86e7e9.html) (última consulta 19/06/2018).

### 2.7.2.- Tipo Redondela (Pontevedra)



- Fuente: [https://www.vigoenfotos.com/redondela/etnografia\\_calle\\_picota\\_horreos\\_1.html](https://www.vigoenfotos.com/redondela/etnografia_calle_picota_horreos_1.html) (última consulta 19/06/2018).

### 2.7.3.- Tipo Betanzos (Pontevedra)



- Fuente: <https://www.elidealgallego.com/articulo/area-metropolitana/betanzos-restaura-horreos-paseo-galera-y-anuncia-obras-varias-calles/20141114232654217310.html> (última consulta 19/06/2018).

### 3.- ASTURIAS

#### 3.1.- Estilo Villaviciosa



- Fuente: <http://www.asturiasparadisfrutar.es/2013/10/cabazos-horreos-y-paneras.html> (última consulta 19/06/2018).



- Fuente: GARCÍA IGLESIAS, A. (2008), *Análisis técnico-científico de las policromías de hórreos y paneras del principado de Asturias desde el S. XVI* (Proyecto de tesis doctoral), Universidad de Granada, Granada. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/2025#.WoXa-KjOVPY> (última consulta 19/06/2018).

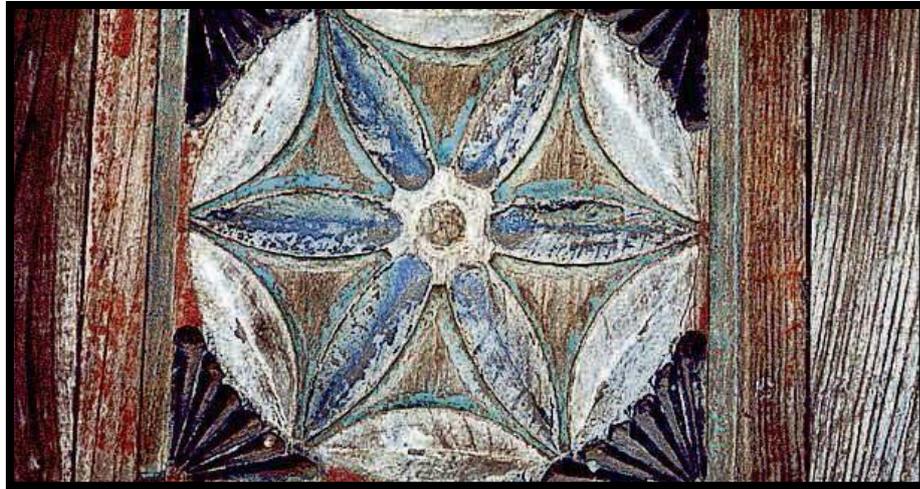


- Fuente: <http://horreosypanerasdeasturias.blogspot.com/2014/06/silviella.html> (última consulta 19/06/2018).

### 3.2.- Estilo Carreño



- Fuente: <https://www.idealista.com/inmueble/34935643/> (última consulta 19/06/2018).



- Fuente: <https://www.lne.es/oviedo/2013/04/06/tres-tipos-horreo-ornamentacion/1393351.html> (última consulta 19/06/2018).



- Fuente: <http://www.territoriomuseo.com/noticias/show/493-de-fachadas-y-jarrones-el-estilo-carreno> (última consulta 19/06/2018).

### 3.3.- Estilo Allande



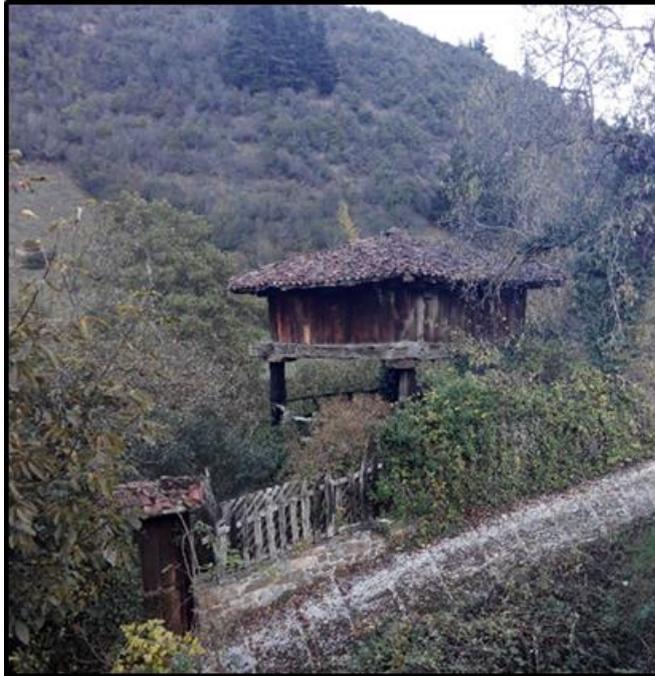
- Fuente <http://trabeastur.es/el-horreos-asturiano/> (última consulta 19/06/2018).



- Fuente <https://www.imgrumweb.com/hashtag/h%C3%B3rreo> (última consulta 19/06/2018).

#### 4.- CANTABRIA

##### 4.1.- Hórreo montañés



- Fuente: imagen propia.

#### 5.- PAÍS VASCO

##### 5.1.- Hórreo de tipo vizcaíno



- Fuente: <http://unpocoydemas.blogspot.com/2014/06/horreos-de-agarre.html> (última consulta 19/06/2018).

## 6.- NAVARRA

### 6.1.- Hórreo de tipo Aezkoa (pirineo navarro)



- Fuente: <http://mapio.net/pic/p-39139419/> (última consulta 19/06/2018).

### 6.2.- Hórreo de tipo Urraul Alto o prepirenaico



- Fuente: <http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/foto/mu-12325/> (última consulta 19/06/2018).

### 6.3.- Hórreo de tipo Iratxeta (Valdorba-Navarra)



- Fuente: <http://www.arquivoltas.com/6-Navarra/Iratxeta1.htm> (última consulta 19/06/2018).

## 7.- NORTE DE CASTILLA Y LEÓN

### 7.1.- León

#### 7.1.1- El Bierzo



- Fuente: <http://ancaresbierzo.com/un-paseo-por-la-arquitectura-tradicional/> (última consulta 19/06/2018).

### 7.1.2.- La Montaña occidental



- Fuente: <http://www.leonoticias.com/frontend/movil/Las-Bodas-Dona-Su-Tesoro-vn163752-vst306> (última consulta 19/06/2018).

### 7.1.3.- La Montaña oriental



- Fuente: <http://raigame.blogspot.com/p/horreos-leoneses.html> (última consulta 19/06/2018).

### 7.1.4.- Picos de Europa

#### 7.1.4.1.- Sajambre



- Fuente: <http://fundacionelarcadiano.es/o5.html> (última consulta 19/06/2018).

#### 7.1.4.2.- Valdeón



- Fuente: <http://juansalmohotmail.blogspot.com/2011/07/posada-de-valdeon-leon.html> (última consulta 19/06/2018).

## 7.2.- Palencia



- Fuente: <http://turismoenpalencia.com/horreo-de-saldana/> (última consulta 19/06/2018).